

C/ GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA

HOMICIDIO CALIFICADO.

ROL UNICO: 1.800.097.061-8

ROL INTERNO 352-2024

Santiago, veinticuatro de octubre de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fecha diez, once y catorce de octubre del presente año, ante la Sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, constituida por las juezas, doña Esperanza Carmona Araya, en calidad de Presidenta, e integrada además por doña Virginia Rivera Álvarez, en calidad de redactora y doña Gabriela Carreño Barros, como Tercera Integrante, se llevaron a efecto las audiencias del Juicio Oral relativa a los antecedentes RUC N° 1.800.097.061-8, RIT N°352-2024, seguida en contra del acusado, **GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA**, cédula de identidad N°19.729.280-6, nacido en Santiago, el 20 de mayo de 1997, 27 años, soltero, peoneta, domiciliado en calle San Miguel N° 1039, comuna de la Pintana, representado por el abogado privado don Adolfo Godoy Ovalle, con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal.

El **Ministerio Público** fue representado por el fiscal don Miguel Palacios Henríquez.

SEGUNDO: Que los hechos materia de la acusación fiscal, según el auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

*“ Que el día 28 de enero de 2018, en horas de la madrugada, en el domicilio ubicado en calle Peutrén Sur N° 9711, comuna de San Ramón, el imputado **GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA**, con un arma blanca tipo cuchillo agredió, apuñalando a la víctima **Aída De Las Mercedes Fuentes Cofré**, en diversas partes del cuerpo aprovechando la indefensión de esta y actuando sobreseguro, para luego, trasladarla hasta una plaza contigua, golpeándole la cara con una piedra de gran tamaño, aumentando el dolor e hiriéndola de muerte.*

*A raíz de lo anterior, la víctima ya individualizada falleció producto de “**HEMOTÓRAX Y HEMOPERITONEO**”, y cuya causa original fueron lesiones corto punzantes penetrantes abdómino torácicas”.*

Los hechos precedentemente descritos configuran, a juicio del Ministerio Público, el delito de **HOMICIDIO CALIFICADO**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1, circunstancia primera del Código Penal, encontrándose el ilícito en grado de ejecución de consumado, en perjuicio de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré.

El ente persecutor expuso que al imputado Hurtado Castañeda le corresponde participación en calidad de autor, de acuerdo con el artículo 15 N° 1 del Código Penal y concurriría en su favor la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior.

La Fiscalía requiere se imponga al acusado la pena de **DIECISÉIS (16) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más el comiso de las especies incautadas, las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, todo ello con expresa condenación en costas, según dispone el artículo 47 del Código Procesal Penal; y una vez ejecutoriada la respectiva sentencia, se ordene la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo con lo establecido en la Ley 19.970.

TERCERO: Que para acreditar los hechos en los que funda su acción, el Ministerio Público, rindió la siguiente prueba: **PRUEBA TESTIMONIAL** consistente en las declaraciones de: Giovanni Jean Piere Sotomayor Iturra, Anyie Ávila Moya, Omar Enrique Hurtado Cancino, Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro, Fabián Enrique Pérez Moraga, Oscar Alejandro Painén Tabilo, Sebastián Andrés Vergara Andrade, Julio Orellana Arce, Patricia Libertad Rivera Calfiquir, Alberto Santiago Gutiérrez Piña. **PRUEBA PERICIAL** correspondiente a las declaraciones de Vivian Cecilia Bustos Baquerizo, como médico legista; Guy Neckelmann Muñoz, perito bioquímico- químico farmacéutico; María Elena Soto Ramos, perito química farmacéutica; Cristóbal Alexis Mejías Reyes, perito bioquímico y biólogo del laboratorio de Criminalística de la PDI.; David Hans Zamorano Aranda, perito planimetrista del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI; Claudio Melo Alarcón, perito psiquiatra del Instituto José Horwitz Barak y Danilo Castro Pizarro, psiquiatra forense del Servicio Médico Legal en reemplazo del perito Rodrigo Dresdner Cid. **PRUEBA DOCUMENTAL** consistente en el certificado de defunción de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, acta de levantamiento de fallecido de fecha 28 de Enero de 2018, relativa a la víctima ya mencionada y dato de atención de urgencia de fecha 30 de Enero de 2018 relativo al imputado, elaborado por el SAPU Rosita Renard. **OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL** correspondiente a fotografías del cuerpo de la víctima, sus lesiones, vestimentas y especies que portaba, interior y exterior del domicilio de calle Peutrén Sur 9711, San Ramón, sitio del suceso y evidencias materiales y biológicas levantadas, contenidas en el informe científico técnico del sitio del suceso adjunto al Informe Policial

N° 575 de fecha 30 de enero de 2018, elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana, fotografías correspondientes al protocolo de autopsia N° 260-2018, de la víctima Aida Fuentes Cofre y tres (03) lámina planimétrica contenida en informe pericial de dibujo y planimetría N° 468/018 de fecha 17 de Abril de 2018; **PRUEBA PERICIAL ACOMPAÑADA CONFORME AL ARTÍCULO 315 INCISO 2DO DEL CÓDIGO PROCESAL PENAL**: informe de alcoholemia N° 2917, correspondiente a la muestra de la víctima **AÍDA DE LAS MERCEDES FUENTES COFRÉ** asociada al Protocolo de Autopsia N° 260/18.

Por su parte, la **DEFENSA** hizo suya la prueba ofrecida por el Ministerio Público y no presentó prueba propia.

CUARTO: Que en su **alegato de apertura** el Ministerio Público anunció que con las probanzas que rendirá durante el presente juicio oral, de la que hizo una exposición pormenorizada, pretende acreditar la participación punible que le correspondió a Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, como autor de un delito de homicidio calificado consumado, previsto en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, por la concurrencia de la circunstancia N° 1 del citado artículo, siendo la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré.

En sus **alegatos finales** del **Ministerio Público** señala que con la prueba que ha sido rendida, estima haber acreditado la participación punible del acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, como autor de un delito de homicidio calificado en los términos del artículo 391, circunstancia primera, esto es, con alevosía.

Así, menciona que se ha acreditado que efectivamente el día 28 de enero de 2018, en horas de la madrugada, la víctima, Ada de las Mercedes Fuentes Cofré, se desplazaba por calle Peutrén Sur, luego de haber asistido a un restaurante donde había consumido alcohol. En ese contexto, se reúne con el imputado, quien la invita a ingresar a su domicilio, ubicado en el inmueble de calle Peutrén Sur, número 9711, comuna de San Ramón, y una vez en el interior, por algún tipo de desavenencias, el imputado toma un cuchillo marca Tramontina y se lo entierra en diferentes partes del cuerpo, propinándoles cortes de diversa índole, algunos penetrantes, otros solamente afectando la capa superior del cuerpo. Estos cortes efectuados por el imputado se localizaron también en distintas partes del cuerpo, lo que se pudo apreciar a través de diversos medios de prueba, básicamente fotografías, en ambos lados del cuello, en el tórax, en el hemitórax, provocando lesiones de carácter penetrante que afectaron órganos vitales, tales como el corazón, el páncreas, el hígado, venas aortas, entre otras, lesiones todas ellas que por sí solos y de manera independiente provocan la muerte de distinta manera. La profundidad de las lesiones oscilaron entre los 2 centímetros y los 12 centímetros, la más profunda, lo que también es concordante con la hoja del cuchillo que fue incautada en el lavaplatos del inmueble antes referido.

Una vez que la víctima recibe todas esas puñaladas y cuando aún se mantiene con vida, el imputado al darse cuenta de la situación, procede a tomarla de sus brazos y la desplaza hasta una plaza que se encuentra colindante al inmueble de Peutrén Sur 9711. En dicho lugar, y mientras la víctima todavía se mantenía viva, tal como lo señaló la doctora Vivian Bustos, ocurre que probablemente al ver a la víctima todavía con actos de vida, el imputado procedió a tomar una piedra de gran tamaño, tal como se observó en las distintas fotografías presentadas y se la arroja derechamente en el rostro, por lo que no cabe duda de la energía, de la fuerza imprimida, no solo por la dimensión de la piedra que le fue arrojada a la víctima, sino que también probablemente por la altura desde que la arrojó, resultado que fue tal la intensidad de este golpe que lesiona el cráneo también en otra parte, en otra zona ósea del mismo cuerpo, del mismo rostro, llegando incluso a fracturar una placa que la víctima utilizaba como sustituto a los dientes.

Hecho aquello, el imputado regresa a su domicilio, mientras que la víctima es descubierta por terceras personas y la policía.

Conforme a lo anterior estima que en cuanto al hecho punible, no cabe duda que aquí se trata de una acción realizada por terceras personas, es un hecho violento y fuerte, en el que se pueden distinguir dos momentos y dos tipos de lesiones, una que son realizadas con un arma cortante, tipo cuchillo, y otra derechamente con un objeto contundente, que en este caso se trató de una piedra, de hecho en dicha piedra se encontró ADN de la víctima.

En cuanto a la participación, hay algo respecto a lo que no existe ninguna duda es a qué cree que la existencia de todas las acciones realizadas por parte del imputado corresponden específicamente a un hecho que tiene carácter de delito y que tuvo claramente por objeto causarle la muerte de doña Aída, así se vio que aquí se obró a traición o sobreseguro y en ese sentido, el imputado no solamente procedió a apuñalar a la víctima, sino que no pudo no representarse como posible dicho acto, sino que también ese era su objetivo, especialmente cuando utiliza la piedra, acción que es el aseguramiento de que la víctima, no obstante las condiciones en las que se encontraba y estando aún viva, procede prácticamente a dar un golpe final con la fractura de cráneo.

En ese aspecto, menciona que es destacable también lo que se indica a través del funcionario que estuvo a cargo del sitio del suceso, la causa de muerte que señala el doctor don Iván Pavez Viera, quien si bien no declaró en este juicio oral, sí sus conclusiones se incorporan en el informe científico técnico donde se indica que la causa de muerte es un traumatismo producto del golpe.

Respecto a lo anterior, doña Vivian Bustos concluye que la causa de muerte proviene precisamente del arma blanca pero lo concreto es que al momento en que la

víctima es dejada en la plaza, estaba con vida, por lo que se aprovecha también, cree que una circunstancia alevosa de obrar sobre seguro o de traición es el desvanecimiento de la víctima, considerando que la víctima estaba en estado de ebriedad, con 2.67 gramos de alcohol por mil en la sangre, aparte se correspondía a una condición etaria mucho mayor, con menos elementos de defensa o de alguna manera en condiciones para poder repeler al imputado, un joven de 20 años a la época y con una contextura importante.

Unido a lo anterior, cabe considerar que de alguna manera las condiciones en donde ocurre el hecho, resultaron favorables para que el imputado pueda consumir de manera clara y precisa el hecho punible, se encuentra en su domicilio, desconocido de la víctima, las condiciones de 2.67 gramos de alcohol y como también se vio en una situación de consumo de droga, todo estas circunstancias claramente crearon condiciones favorables para la consumación del delito, pero además de ello, el imputado se aprovecha también de la situación del golpe con la roca, condición con la que se podría incluso estar hablando de algún tipo de ensañamiento, no solamente por el número de puñaladas, sino también por todas las conductas posteriores de arrojar una piedra en el rostro de la víctima con tal envergadura que la fractura en tres partes, ya que el desfiguramiento del rostro era más que evidente y con eso se aumenta deliberadamente el mal causado, aparte que existieron diversos cortes en distintas partes, desfiguramiento del rostro, también es un tema que no es menor, la forma de dejarla botada en el suelo, en la intemperie, en una plaza, al descubierto, todo lo que demuestra un nivel de brutalidad bastante fuerte, por lo que en ese sentido cree que también concurriría esta circunstancia calificante del 1º del artículo 391, número 1 del Código Penal.

En cuanto a la participación añade que esta se logra determinar en primer término, a través de la prueba rendida, así científicamente se establece que el cuerpo se encontraba frente a la plaza ubicada en la intersección de calle Peutrén Sur con Peutrén Central y desde ese lugar hay un cúmulo de manchas pardos rojizas que se dirigen hasta el inmueble de la calle Peutrén Sur N° 9711. Eso los llevó a que efectivamente se empadronen los moradores de dicho inmueble. Así, se pudo establecer a través de los testimonios recibidos tanto en audiencia de juicio oral como a través de la investigación policial, que en ese inmueble, en el primer piso, el día de los hechos, se encontraba el imputado y que en el segundo piso se encontraban los demás moradores, llámese hermano del imputado y sus padres, pero en el primer piso, los testigos son contestes en indicar que la única persona que se encontraba en el lugar era el imputado aquí presente.

También, es un elemento relevante que en todas las dependencias del primer piso del calle Peutrén Sur N° 9711, se encuentran restos de sangre, de manchas pardo rojizas,

las cuales todas corresponden a doña Aida Fuentes Cofré y aquí indica que debe destacar la prueba científica de legrado ungueal que permitió demostrar que en una de las manos de la víctima mantenía no solo ADN de ella, sino que también ADN del imputado, por lo que, como se escuchó bien del perito bioquímico, este legrado ungueal se obtiene desde el interior de la uña de la víctima, es decir, eso demuestra que existió un contacto más que evidente y si a eso se le suma que la víctima tenía distintos cortes en su mano, a lo menos cinco, que demuestran una acción defensiva y que claramente hubo una interacción entre víctima e imputado, por lo que en ese sentido, la prueba científica es bastante clara y contundente para acreditar la participación del imputado en estos hechos.

Finalmente en cuanto a la determinación de la participación, también cabe considerar la ratificación hecha por el imputado, ante Carabineros y ante la Policía, lo cual es un hecho objetivo, que no se puede desconocer, lográndose de esta manera determinar su participación en el delito, en los términos que han sido formulados en la acusación.

Al evacuar el traslado solicitado por el Tribunal para pronunciarse de la posibilidad de considerar la concurrencia en estos hechos de la calificante prevista en el artículo 391 N° 4 del Código Penal, esto es, la existencia de enañoamiento, expuso que ya había hecho una anticipación de esa fundamentación ya que efectivamente dentro del concepto de alevosía, que es un concepto bastante amplio, pero en este caso quedó claramente acreditado que los cortes propinados a la víctima, no se trataba de un corte limpio, como se llama criminalísticamente hablando, sino que el acusado aplica una violencia que le origina una mayor sufrimiento a la víctima, el que rebalsó el momento en que recibió estas puñaladas, sino que también lo sintió debido a la forma en que fue trasladada a la intemperie, que también constituye una forma de violencia y un aumento ya de la situación en la cual se encontraba ella, y llevarla a un lugar como es una plaza en una forma no muy humana, unido a lo que ocurre posteriormente, ya una vez que la víctima había sufrido las puñaladas, las que eran suficientes para provocar la muerte pues se lesionaron órganos vitales, por lo menos el corazón, el hígado, el páncreas, venas aorta y yugular, que por sí solas, cada una de ellas era capaz de provocar la muerte, pero no conforme con ello, el imputado le lanza una piedra de importantes dimensiones, mientras la víctima se encontraba viva, lo que a su juicio constituye un segundo elemento de mayor disvalor en la conducta, por lo que cree también se configura esta segunda circunstancia calificante, ya que los hechos claramente se encuadran dentro del concepto de enañoamiento y por lo tanto a su parecer en este caso concurren las dos calificantes, alevosía y enañoamiento.

QUINTO: Que la **Defensa en el alegato de apertura** planteo su teoría del caso señalando que esta parte no va a hacer cuestionamiento en relación a la existencia del hecho ocurrido el día 28 de enero de 2018, el cual es un ilícito, tanto es que su representado se entregó en forma voluntaria, declaró ante los funcionarios, pero si adelanta que cuestionará la calificación del delito materia de la acusación fiscal, ya que esta parte entiende que no existe la circunstancia primera del artículo 391 N° 1 del Código Penal, esto es, un homicidio calificado, ya que entiende que no se reúnen los requisitos copulativos o fácticos para poder efectivamente acreditar este delito, por lo que va a solicitar una recalificación a la de homicidio simple y además adelanta que su representado ha prestado en todo momento declaración y también lo hará en esta audiencia de juicio oral, dando cuenta efectivamente de su participación en el delito de homicidio simple.

En los alegatos finales manifiesta que tal como lo señaló en el alegato de apertura, esta parte no cuestiona el delito ni tampoco la participación de su representado en él, así estima que debe considerarse que prestó nuevamente declaración en estrado, dando cuenta de la participación en el hecho que se le imputa el día de hoy, en los términos ya conocidos.

Destaca que la víctima se encontraba efectivamente con 2.67 grados de alcohol por litro en la sangre, o sea, en estado de ebriedad, sumado a ello, también se encontró presencia de cocaína en su cuerpo, circunstancia que también fue corroborado por el perito don Guy Neckelmann.

Según lo relatado por los funcionarios policiales y según la fotografía exhibida efectivamente a don Alberto Gutiérrez Piña, señala que existieron heridas de defensa, que fueron efectivamente corroboradas y contrastadas efectivamente al momento de haber efectuado el contrainterrogatorio a don Alberto Gutiérrez. A su vez, también de las declaraciones efectuadas por los testigos presentados por el persecutor, además de los funcionarios de Carabineros y de la Policía de Investigaciones, en especial de la Brigada de Homicidio, todos concuerdan que este imputado se entregó en forma voluntaria.

En relación al relato del perito médico psiquiatra del Hospital Horwitz, se desprende que se realizó una evaluación también para determinar tipos de patología que tendría el acusado, examen que se realizó en el lapso de una hora y 30 minutos. Con posterioridad se establecieron tres patologías dentro de ese diagnóstico, lo cual a juicio de esta defensa fue muy poco, en atención a que en el mismo informe se señaló que el perito realizó sólo esta evaluación a través de un relato de su representado, no hubo ningún elemento científico para poder hacer una evaluación respecto a su representado, lo que no concuerda a las normas de las máximas las experiencias en las que se advierte de que

generalmente para poder hacer una evaluación psicológica o psiquiátrica a lo menos se necesitan cuatro sesiones y las cuatro sesiones a lo menos deben ser de una hora, por lo que entiende que este perito carece de toda validez por cuanto en una hora 30 minutos y solamente con un relato que ni siquiera el Tribunal pudo determinar y ver la carpeta investigativa en la cual si habían elementos que daban cuenta de algún tipo de patología, tal como se lo mencionó al contrainterrogarlo y al haberle consultado si había examinado elementos del CEFAM que se habían acompañado en su oportunidad, pero no dio cuenta de los mismos.

Añade que el tribunal en primer lugar debe determinar si se configura el delito señalado en el artículo 391N° 1, que es homicidio calificado y en relación a aquello se debe entender que el homicidio calificado, es aquel que dentro del tipo penal encuentra conductas de mayor gravedad, es decir, figuras privilegiadas y lo que importa es reconocer dichas figuras de los delitos con la pluralidad de hipótesis, las que son todas equivalentes. Así la primera de las circunstancias calificantes contempladas en el artículo 391 del Código Penal es la alevosía, la cual se ha caracterizado, en el artículo 12 N° 1 del mismo cuerpo legal, como obrar a traición o sobreseguro, lo cual en la acusación, no se encuentra señalada, por lo que a juicio de esta defensa debe ser desestimada, considerando además lo que significa obrar a traición o sobreseguro, esto es, aprovecharse el autor de la indefensión de la víctima, lo que en la especie a juicio de esta Defensa no ocurrió, ya que la agravante solicitada se trata de una acción realizada en plan de medios, modos o formas, en la ejecución de un hecho, que tienden directa y especialmente a asegurarlo sin riesgo, lo que por lo menos a juicio de esta defensa tampoco ocurre, conforme lo ha sostenido la Ilustrísima Corte Suprema, al señalar que obrar alevoso significa que el sujeto activo procede sin aventurarse a ningún riesgo, ya sea creando o aprovechándose de las circunstancias de hecho que permitan evitarlo con el propósito de asegurar su acción, siendo eso lo que la Corte Suprema estableció respecto a este delito. Así lo anterior pone de manifiesto que para que proceda esta calificación contemplada en la circunstancia primera del número 1 del artículo 391 del Código Penal, la conducta desplegada por el acusado, don Gustavo Adolfo Gustavo Castañeda, debe estar revestida de condiciones que impidan la respuesta de la víctima por encontrarse en situación de indefensión y que aseguren la indemnidad de la persona del victimario, debiendo dichos elementos derivar en forma palmaria de los hechos que son motivo de la acusación.

En el mismo sentido indica que hay acuerdo en la doctrina y jurisprudencia en el sentido que tanto la actuación traicionera, como el proceder sobre seguro no basta con el elemento material o objetivo de la indefensión de la víctima, sino es imprescindible que el hechor haya buscado el propósito, esa situación favorable para acometer especialmente

el delito en contexto. La agravante no se configura con el hecho de que objetivamente se den las circunstancias favorables que son inherentes, sino que se requiere además que el señor Hurtado Castañeda hubiese actuado con especial ánimo alevoso, lo que en la especie no concurre, además de un elemento subjetivo, exprofeso que lo llevaran a circunstancias especialmente favorables o simplemente servirse o aprovecharse de éstas cuando estén dadas. Así también indica que lo ha resuelto nuestra jurisprudencia al señalar que el simple azar de circunstancias favorables no es motivo suficiente para estimar que un homicidio ha sido cometido con alevosía o sobreseguro, ya que las condiciones de aseguramiento deben haber sido especialmente buscadas o procuradas por el hechor, lo que revela existencia de ánimo alevoso, que es un elemento subjetivo, como se deduce en el Código Español y en el nuestro.

Añade que en este caso ambas personas se encontraban bajo los efectos del alcohol y la droga, así claramente, su representado no planeó el hecho, y menos obró a traición o sobreseguro, como lo exige para configurarse el tipo penal de homicidio calificado, de modo que en atención a lo ya latamente señalado, esta parte entiende de que no se cumplen los presupuestos para dar lugar a lo solicitado por la Fiscalía, por lo que en definitiva solicita que su representado sea condenado solamente por el delito de homicidio simple previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal.

Finalmente ante el llamado efectuado por el Tribunal a pronunciarse sobre la eventual concurrencia de la calificante N° 4 del artículo 391 del Código Penal, esto es, el ensañamiento, señala que no se debe tomar en consideración ni el número primero, ni el número cuarto de la disposición mencionada, por cuanto éste último número es bastante específico, dice que se debe entender por ensañamiento el aumentar deliberadamente e inhumanamente el dolor.

Respecto al mismo punto insiste que aquí la causa de muerte no es efectivamente el golpe provocado con la piedra a la víctima, y esto está corroborado científicamente, atendido que en base a los documentos que se acompañaron se determinó que la causa de muerte es un hemotórax y hemoperitoneo, producto efectivamente de las lesiones que le causa su representado con el cuchillo, por lo que entiende que a juicio no se cumple ni con el número 1 ni con el número 4 de la norma antes señalada, por lo que solicita que el Tribunal se mantenga efectivamente con los antecedentes mencionados en los alegatos de clausura, puesto que tanto fallos de la Corte de Apelaciones como de la Corte Suprema establecen que tienen que cumplirse copulativamente ciertos requisitos para tener por acreditadas dichas calificantes, los que en este caso no se dan, por lo que solicita en definitiva el rechazo de ambas calificantes.

SEXTO: Que debidamente advertido de sus derechos el acusado **GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA** optó por declarar en el presente juicio, **señalando libremente** que el 28 de enero de 2018 no estaba bien, se encontraba drogado en pastillas, en copete, igual se arrepiente mucho de lo que pasó porque falleció una persona que no tenía que fallecer. Añade que quiere que lo perdone porque es un buen trabajador en la calle, no se mete en cosas, es una persona bien y por un error que cometió por tomar drogas, está aquí y aparte la persona se le acercó y reitera que andaba con las pastillas, por lo que no se acuerda de nada, eso es la verdad pero igual le pide disculpas a los familiares y les solicita que lo perdonen, siendo solo quiere decir ya que no sabe qué más decir.

Al ser interrogado por el señor Fiscal menciona que el día en que ocurrieron los hechos estaba “volado” en pastillas por lo que no se acuerda cómo era la persona con la que se juntó, pero sí puede decir que tenía pelo de mujer, reitera que estaba muy “volado” en pastillas, por lo que no se acuerda mucho. Enseguida menciona que era una mujer y que ella vino hacia él porque él se compró pastillas, drogas y copete y vino hacia él, ella ingresó a la casa mientras él estaba “chicoteado” y le dijo qué iba a hacer y después se “la tomé” por lo que pide que Dios lo perdone mucho. Señala que él vive con sus padres, estuvieron en su pieza y ese día no había nadie más en la casa.

Indica que él tiene una pieza atrás aparte de todos los otros. Afirma que su mamá se llama Rosa María y que se enteró que la persona estaba fallecida cuando despertó como a la hora después. Precisa que aún se encontraba bajo los efectos de las pastillas y con sangre en su ropa, por lo que dijo ¿qué hago?, estaba como atrapado y no sabía qué hacer.

Precisa que no le contó a sus familiares porque estaba asustado porque no se mete en cosas pues es un hombre trabajador y no tienen antecedentes.

Insiste en que al principio estaba asustado pero ya con el transcurso del tiempo le contó a su hermana, la que no sabe si se asustó y se fue de ahí, menciona también que no sabe su nombre y dice también que ella “se soltó y se fue de ahí”, ignorando donde está ahora. Luego aclara que a quien le contó fue a su hermana Irma, no sabe que apellido más tiene, ya que ignora si es hermana de padre y madre y agrega que cuando le contó lo sucedido a ella no tomaron ninguna decisión pues estuvo unos días asustado y después se entregó a la policía porque igual se sentía culpable de algo que hizo por el trago y por las pastillas, indica que “se borró y se tomó” a una persona que también estaba “volada” en droga, por lo que se sintió culpable y por eso llamaron a la policía y se entregó, pero no recuerda a qué policía, ya que estaba muy drogado.

Añade que pasaron uno o dos días de ocurrido los hechos que él se entregó, ya que estaba asustado y no sabía qué hacer. Tampoco se acuerda si en algún momento tomó contacto con carabineros o con la PDI y si le tomaron declaración porque el efecto de las pastillas dura siete días.

En sus **palabras finales**, manifestó que se disculpa por lo que pasó porque ahora no se encuentra en las mismas condiciones que antes en que estaba entero de drogadicto y con todos los vicios, ahora está cambiado y se arrepiente de corazón.

SÉPTIMO: Que para estimar probada la existencia del delito de **HOMICIDIO CALIFICADO** por el cual se dedujo acusación, se requiere acreditar que el imputado, actuando dolosamente, ejecutó una acción con el propósito de dar muerte a otro, a causa de la cual éste resultó con lesiones que le causaron la muerte, al que no le unía ninguno de los parentescos indicados en el artículo 390 del Código Penal, incurriendo además, en la especie, en la circunstancia primera contemplada en el artículo 391 N° 1 del mismo cuerpo legal, esto es, cometer el delito con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro, tal como se señala en la acusación fiscal.

OCTAVO: Que **no ha sido objeto de controversia** que los hechos sometidos a conocimiento de este Tribunal, consignados en el primer párrafo de la acusación fiscal, sucedieron el día 28 de enero de 2018, en horas de la madrugada, en el interior del domicilio ubicado en calle Peutrén Sur N° 9711, en la comuna de La Pintana y culminaron en una plaza ubicada frente a dicho inmueble, lugar donde el imputado Hurtado Castañeda dio término a su accionar homicida en contra de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré quien falleció en ese lugar, hecho al que se refirieron los testigos que declararon en la audiencia, en especial los testigos civiles, que son los hermanos del acusado, Omar Enrique Hurtado Cancino y Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro, declaraciones que prestaron ante los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, Comisario Sebastián Vergara Andrade y el Subprefecto Julio Orellana Arce, quienes procedieron a corroborarlas en el juicio oral.

También se contó para estos efectos con las declaraciones de los siguientes funcionarios de Carabineros, Teniente Anyie Ávila Moya, quien recepcionó la denuncia e hizo el hallazgo del cuerpo de la víctima y del Cabo Giovanni Jean Piere Sotomayor Iturra, quien tomó declaración al acusado el día 29 de enero de 2018 y lo pone a disposición de la del Inspector de la Brigada de Homicidios de la PDI Fabián Enrique Pérez Moraga quien trasladó al acusado desde las dependencias de la 41° Comisaría de Carabineros de La Pintana hasta la Brigada de Homicidios, del Inspector de la Brigada de Homicidios Oscar Alejandro Painén Tabilo, funcionario que corresponde a quien le tomó declaración a la hija de la víctima Estrella Toro Fuentes, de la Inspectora de la misma Unidad Patricia Libertad

Rivera Calfuquir, quien formó parte del equipo investigador que participó en las diligencias investigativas y en la detención del acusado y del Inspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana Alberto Santiago Gutiérrez Piña, quien fue el encargado de confeccionar el informe policial.

Cabe señalar que junto a las probanzas antes detalladas, se contó con una amplia variedad de pruebas de carácter pericial que permitieron que el Tribunal conociera desde el punto de vista científico de los diversos aspectos relevantes de este juicio, tales como la perito médico legista del S.M.L., doña Vivian Cecilia Bustos Baquerizo; perito bioquímico-químico farmacéutico legista del SML., Guy Neckelmann Muñoz; perito química farmacéutica del S.M.L., María Elena Soto Ramos; profesional perito, Sección Bioquímica y Biológica del Laboratorio Criminalística Central de la PDI., Cristóbal Alexis Mejías Reyes y David Hans Zamorano Aranda, perito de la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI.

En efecto, la fecha y hora aproximada de los hechos, así como el lugar donde se produjeron las diversas agresiones con un arma blanca y que causaron la muerte de la víctima, no han sido materia de controversia y para corroborarlo se hará un análisis detallado, de las probanzas tanto testimoniales como periciales antes anunciadas, además que también en su oportunidad, se expondrán los documentos, otros medios de pruebas correspondientes para afianzar las probanzas antes aludidas, teniendo en cuenta, que conforme se expondrá, todas ellas van a constituir un todo armónico con los que se podrá arribar a las conclusiones que llevaron a determinar la existencia del hecho punible materia de la acusación, con las singularidades que se darán a conocer en su oportunidad y asimismo la participación que en calidad de autor le correspondió en estos hechos al acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, siendo el único elemento debatido entre las partes la calificación del hecho punible, puesto que la Fiscalía a través de sus alegatos insiste en mantener la calificación del delito al de homicidio calificado previsto en el artículo 391 del Código Penal, circunstancias primera y en los alegatos finales agregó la circunstancia cuarta, mientras que por su parte la Defensa es del parecer que los hechos son constitutivos del delito de homicidio simple, sin entrar a discrepar en la imputación que le corresponde a su representado en calidad de autor de tal ilícito, pero no obstante lo anteriormente expuesto ambos intervinientes rindieron las respectivas probanzas en respaldo de sus teorías del caso, conforme se expresará a continuación.

NOVENO: Así el Tribunal **ha tenido por acreditado el hecho de la muerte de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré con el acompañamiento del CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación**, según el cual, ésta falleció el 28 de enero 2018, a las 06:00 horas, siendo la causa de muerte un

hemotórax y hemoperitoneo y como causa de origen se indica lesiones corto punzantes abdomino torácicas, circunstancia que fue corroborada por los dichos de la perito médico, **VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO**, Médico Legista Tanatóloga, la cual se desempeña en el Servicio Médico Legal, profesional de vasta experiencia que también **permite establecer este elemento típico**, al señalar que el día 30 de enero de 2018, le correspondió efectuar la autopsia de este occiso, cuyo cadáver fue remitido por Carabineros y levantado de la vía pública.

También indica como elemento probatorio importante que al examen se acompañaban ropas de la víctima que traían manchas de sangre y además una polera que junto con las manchas de sangre traía cortes que se correspondían con las lesiones.

Aduce que el examen se efectuó siguiendo los lineamientos asociados a muerte violenta de género mujer, de modo que se hicieron levantamientos de muestras de alrededor de los orificios naturales.

. De manera general puntualiza que el cuerpo presentaba numerosas lesiones externas las que se complementaron luego con el examen interno y eso permitió definir que **a nivel de la cara presentaba tres amplias heridas**, las que dejaban ver los huesos subyacentes, tenían escoriaciones en el margen y fracturaban los huesos de la cara. **También se apreciaban tres golpes con un elemento contuso con una importante cantidad de energía. Además, al explorar dentro del cráneo, se comprobó que estos mismos golpes anteriores en la cara habían provocado una fractura en la base del cráneo y algo de hemorragia hacia la zona occipital del encéfalo, que en la región occipital, en el cuero cabelludo había una amplia zona de hemorragia y hacia la zona frontal, más anterior del cuero cabelludo siempre, habían alrededor de seis pequeñas heridas que marcaban la tabla externa del hueso, eran lesiones punzantes que rompieron el cuero cabelludo y marcaron el hueso en seis ocasiones.**

Seguidamente en el lado izquierdo del cuello, menciona que se observó una zona de equimosis discreta, de márgenes difíciles de precisar y en ese sector **se reconocieron cinco heridas cortopunzantes**. De estas cinco heridas cortopunzantes, **una recorrió alrededor de 12 centímetros hacia abajo y hacia atrás y llegó hasta el tórax por dentro, atravesó el esófago**. Había además dos escoriaciones superficiales en ese mismo sector. **En el lado derecho del cuello había 16 de estas mismas heridas, todas efectuadas por elemento corto-punzante. De estas 16, una avanzó 5 centímetros y cortó la vena yugular, mientras que la otra avanzó 12 centímetros y cortó la laringe.**

En la zona del abdomen, había 11 heridas. Cinco de esas heridas atravesaron el hígado, quebraron tres costillas, perforaron el estómago e incluso provocaron un daño en el páncreas, estas fueron fundamentalmente hacia atrás, casi horizontales. Otras dos

de estas heridas tuvieron largos recorridos, uno partiendo desde el sector próximo al área del ombligo, subió 15 centímetros y pasó del abdomen al tórax, perforó el saco pericárdico y atravesó el corazón desde el ventrículo izquierdo al derecho. Otra de esas mismas fue hacia abajo y en un recorrido que dio algo superior a los 10 centímetros, seccionó parte de la arteria aorta abdominal.

Asimismo menciona que en los dedos pulgar y medio y en la palma de la mano izquierda habían heridas corto deslizantes superficiales.

Puntualiza que salvo el trauma contuso que detectó en la cara, todas las demás heridas tenían notoria infiltración hemorrágica. La de la arteria aorta además se asociaba a un hematoma y había en general poca sangre libre dentro de las cavidades, estimándose que el sangrado mayor debió ser hacia el exterior.

Expone además que examinó el resto del cuerpo, donde no se encontraron otras alteraciones y atendiendo las particularidades de las lesiones, se estimó que aquí debió emplearse un arma monofilar que pudo tener un ancho de hoja de alrededor de los 2,7 centímetros y un largo que no pudo ser menos de 15 centímetros.

Añade que por la distribución, las lesiones eran fundamentalmente de agresión y los gestos efectivos de defensa fueron muy pocos, aproximadamente 5, mientras que había más de 45 lesiones con daño profundo.

Asimismo, indica que se solicitó un estudio de toxicológico que dio resultado positivo para metabolito de cocaína y se pidió un estudio de alcoholemia que dio como resultado 2,4 gramos de alcohol por litro y que por lo tanto, clínicamente al menos la afectada se encontraba en estado de ebriedad al momento de sufrir sus lesiones.

Afirma que atendido todo lo expuesto, se estableció que la muerte fundamentalmente había sido determinada por el hemotórax y el hemoperitoneo que se produjo por las lesiones cortopunzantes, penetrantes, torácicas y abdominales, y que había daño encefálico, de vena yugular, de laringe, de hígado, de estómago, de páncreas y de arteria aorta abdominal, y que el trauma contuso facial se había producido más cerca de la agonía y que con la mayor probabilidad era de las últimas lesiones.

Dentro de las conclusiones también expone que se consignó que esta muerte violenta, traumática, directa y rápida era producto de la acción de tercera persona.

Que conforme a lo antes expuesto, esta profesional entregó como dato relevante que aquí hubo dos tipos de lesiones, un traumatismo contuso facial, que es distinto a las lesiones corto punzantes, aunque ambos fueron producidos estando con vida la víctima, aunque el correspondiente al facial, la persona si bien aún estaba con vida pero se encontraba en agonía y con muy poca respuesta vital, aspecto éste último que más

adelante volveremos a analizar por tener directa injerencia en la determinación de la eventual concurrencia de la circunstancia calificante de ensañamiento.

Otro aspecto también digno de destacar es que lo expuesto en la la declaración de la perito médico, el Ministerio Público lo corroboró en diversos elementos probatorios que permitieron reforzar sus dichos, así procedió a exhibirle el otro de medio de prueba N° 3, consistentes en algunas de las **76 FOTOGRAFÍAS en las que reconoció como aquellas tomadas durante la autopsia cuyo informe lleva el N° 0260-2018, describiendo las lesiones que mantenía el cadáver examinado, en especial aquellas que fueron causa de la muerte, las que el tribunal pudo observar**, al momento de haberle efectuado la exhibición , habiendo dado una cabal explicación de cada una de ellas, como a continuación se pasa exponer en detalle.

Así en la **fotografía número 1**, identificó la imagen que presenta el cadáver desde la cabeza hasta el tercio distal de ambos muslos, todo ello por plano anterior. Hace mención que la toma permite observar el trauma facial que deforma por rotura de tejido blando y por fractura de hueso la topografía normal de la cara y además, en esta proyección, se alcanzan a visualizarse las lesiones a nivel de la zona del abdomen; en la fotografía número 4 del registro indica que se enfoca en la cara y muestra en el plano anterior tres lesiones que generan una herida que va desde el párpado hasta el sector de la región nasogeniana y la tercera está en la zona del mentón y mandibular derechos. Explica que estos golpes fueron de tanta energía que no solo fracturaron los huesos de la zona, que son huesos delgados, sino que también los huesos de la cara que no son huesos robustos. Puntualiza además que esta era una mujer de la sexta o séptima década, por lo tanto su densidad ósea pudo no ser tan importante. Así también alude que la línea dental está completamente fracturada en línea recta hacia posterior; fotografía N° 10, indica que muestra el cuello y desde esta proyección fundamentalmente el lateral derecho del cuello. Explica que allí hay agrupadas 16 heridas, todas las que tienen la misma particularidad de un solo ángulo agudo y un ángulo redondeado y dependiendo de las profundidades, tienen dimensiones que van entre los 7 milímetros hasta los 2,7 centímetros. De estas, dos generan daño importante, así una secciona la tiroides y la otra el cartílago tiroidio, que es la laringe, y la otra la vena yugular; fotografía número 12, muestra ahora el plano lateral derecho del cuello, donde se ubican todas estas lesiones que se han descrito, las que se sitúan de una manera bastante regular, ya que la ubicación en el espacio es muy semejante entre todas ellas y eso significa que la afectada no se mueve pero está viva, porque tiene infiltrado hemorrágico, pero no tiene movimientos de evitación, por lo tanto, es posible entender de que hubo otra lesión primero que generó esta incapacidad defensiva.

También la perito en términos de funcionamiento fisiológico expresa que de todas las lesiones que se observaron, cree que la lesión de la aorta abdominal fue una de las primeras porque desarrolló un hematoma alrededor, de modo que esa herida pudo tener un tiempo de evolución de algunos minutos incluso y que las del cuello, se las causó cuando ella ya no se mueve; fotografía número 15, precisa que muestra ahora el lado izquierdo. Hace presente que en esta zona las heridas son 5 y una de ellas tiene un recorrido de 5 centímetros de profundidad y llega al esófago. Añade que esta zona es la única del cuerpo en la que hay además dos escoriaciones transversales y explica que no detectó ninguna otra marca parecida en el cuerpo y que esas escoriaciones, a su juicio, pueden indicar que en un momento inicial de la interacción, la víctima ve la mano armada con el cuchillo que se aproxima y ella tiene capacidad de evitar estos cortes y es por eso tiene esos rasguños tan largos. Puntualiza también que no hay más escoriaciones en ninguna de las restantes heridas del cuerpo; fotografía número 18. Muestra las lesiones del abdomen donde había 11 heridas, todas cortopunzantes típicas en las que el cuchillo entró por la punta y salió de la misma manera. Precisa que no hubo deslizamiento. Además, cuando se observan, se detecta que se agrupan y se distribuyen espacialmente de manera también pareja, lo que resulta explicable porque la víctima no se mueve, está inmóvil, pero viva y estas lesiones tienen mayoritariamente una trayectoria muy horizontal hacia atrás y hacia el centro del cuerpo y llegan muy profundo, así cinco penetran en la piel, rompen costillas, traspasan el hígado, traspasan el estómago e incluso una llega al páncreas, por lo que entonces son muy homogéneas en la forma como se generaron. De las otras aclara que hay dos que solo llegan al intestino, el recorrido no es largo, pero hay dos que tienen largo recorridos, ya que hay una que sube y llega al corazón, que por sí sola también es absolutamente mortal y la otra que baja y que corta la arteria aorta abdominal; fotografía número 20, muestra el miembro superior del lado derecho. Explica que esta proyección se hizo fundamentalmente para ilustrar que sobre este segmento del cuerpo no hay huellas de acción del elemento cortopunzante, lo que significa que esta mano no se empleó en la defensa. **Y muestra la mano izquierda por la cara palmar, que fue el sector donde encontró seis heridas corto deslizantes situadas fundamentalmente sobre los dedos y uno en la base del pulgar.** Explica que estas lesiones no eran profundas, ni severas, ni tampoco invalidantes **y son reflejo de maniobras defensivas**, las que proporcionalmente en relación a las lesiones agresivas son muy reducidas y se ve también un detalle de esas heridas en los dedos; **fotografía número 30, se ve lo mismo, otra de estas heridas defensivas, esta vez en el pulgar.** Muestra también la mano izquierda y una herida en forma de triángulo en la base del pulgar. Precisa que esta no es una herida más profunda, simplemente es que se hace en una zona

de pliegue y como es una herida deslizante, deja una forma de colgajo, pero no tiene mayor profundidad por sí misma, lo que ocurre porque en la zona se juntan los tejidos y se produce entonces esta forma. Muestra miembro inferior del lado izquierdo. En este miembro, señala que detectó sobre la cara anterolateral del muslo una serie de escoriaciones minúsculas, las que son prácticamente puntitos y líneas de pocos milímetros de color rosado, las que no pudo diferenciarlas si eran absolutamente contemporáneas con las lesiones, pero en este caso se presentaban vitales en este cuerpo, o eran tal vez lesiones asociadas a grataje, que hubiesen perdido costra, pero no pudo diferenciar eso; fotografía número 33, en ella se observa un detalle de este fenómeno, donde se aprecia el color rosado y son todos muy superficiales, lo que es bastante diferente a lo que se vio en el resto del cuerpo; foto número 34, señala que esta se enfoca en el cráneo y en el cuero cabelludo. Muestra un hematoma casi negrujo en la zona posterior de la cabeza y además una serie de áreas de pequeñas infiltraciones dispersas en el cuero cabelludo. La zona oscura y grande es contacto con elemento contuso, pudo ser un golpe directo y también pudo ser una caída desde propia altura. Las otras son golpes directos, separados y repetidos sobre la zona alta de la cabeza. Muestra el cuero cabelludo por la zona posterior, lo que permite ver el tamaño de la infiltración y su ubicación, compatible con una caída, pero también podría haber sido explicada por un golpe directo; fotografía número 36, muestra la zona más alta de la región superior de la calota, en ella es posible apreciar una serie de puntitos rosados en el hueso. Explica que esos puntitos se asocian a cortes minúsculos con la punta de un elemento usado con tanta fuerza que marcaron el hueso por dentro, lesiones que son perfectamente compatibles con el empleo por percusión de la punta de un arma del mismo tipo de la que generó las heridas, que podría ser compatible con un arma blanca; fotografía número 37, muestra el mismo sector de la cabeza, pero desde el lateral donde se ve una pequeña infiltración en la zona del músculo temporal, lo que quiere decir que hubo varios golpes en la zona superior de la cabeza; fotografía número 38, es lo mismo, pero esta vez desde el lado izquierdo y salvo la gran infiltración de la zona posterior, todas las otras infiltraciones se explican más bien por ser provenientes de la anterior, de frente; fotografía número 39, esta fotografía muestra la fractura que existe en la zona central del hueso frontal. Esta es una fractura que nace de la zona frontal anterior y desde ahí va hacia atrás, es una línea roja y esa fractura es la provocó la herida frontal, fue de mucha energía y la cabeza estaba en apoyo cuando se produjo esa fractura, así se hizo esta carga violenta sobre la zona frontal y el hueso se quebró hacia atrás, como en una L, hacia la parte posterior; fotografía número 40, corresponde a un detalle de esa misma fractura, muestra el encéfalo, tiene edema que es una respuesta casi inmediata del encéfalo, y tiene hemorragia en la zona posterior, en el

occipital y en el cerebelo. Refiere que esa hemorragia está en relación con el hematoma del cuero cabelludo, ya que ese golpe del cuero cabelludo provocó esta hemorragia en ese mismo sector; fotografía número 43, muestra el cuello separado de la piel, muestra hasta qué punto llegó la infiltración hemorrágica. Indica además que aquí hay una vena importante rota, la que no se visualiza tan bien, pero no obstante indica que detectó durante la exploración profunda que se había roto la vértebra número 5, lo que fue provocado por los golpes faciales, que fueron efectuados con tanta energía que llevaron la cabeza hacia atrás, originando una fractura de un cuerpo vertebral; fotografía número 46, muestra cómo una de esas heridas que está en el lateral izquierdo cruza desde el lateral izquierdo hasta el tórax y en ese trayecto perfora el esófago; fotografía número 47, muestra el avance de las lesiones del cuello ahora del lado izquierdo, las que van hacia la laringe, son recorridos de varios centímetros; fotografía número 50, muestra las estructuras del cuello y fundamentalmente está mostrando la vena yugular con su sección; fotografía número 51, en ella se ve un detalle de la vena seccionada; fotografía número 52, muestra el recorrido de la lesión que va desde el sector del ombligo y llega hasta el corazón; fotografía número 53, muestra la pared torácica, donde la zona más baja en el lado derecho tiene un área de infiltrado hemorrágico. Por ahí hay tres costillas que se fracturaron de los cortes que pasaron por el hígado; fotografía número 55, muestra el hematoma que dejó la arteria cuando se cortó. Es un hematoma de varios centímetros de largo y que tiene hasta 5 centímetros de espesor. Añade que no hay mucho más sangre libre en la cavidad y eso se produce porque el tipo de corte hizo que finalmente la sangre quedara toda retenida dentro de ese tejido y es eso lo que hace pensar que esta lesión fue una de las primeras lesiones; fotografía número 56, es una fotografía del abdomen y muestra con una pinza la rotura exacta en la arteria aorta abdominal. Se visualiza que ese corte está aproximadamente un poco menos de la mitad del perímetro del bazo, se trataba de una lesión que permitió un sangrado muy abundante; fotografía número 57, muestra con detalle y es un acercamiento a la sección de la arteria aorta; fotografía número 58; muestra el corazón y fundamentalmente está mostrando el corte por el lado izquierdo del ventrículo, en su cara más posterior; fotografía número 60, muestra ahora el corte en el ventrículo derecho; fotografía número 62, explica que aquí a través de un estilete se reproduce la trayectoria en el corazón desde el ventrículo izquierdo al ventrículo derecho; fotografía número 63, muestra el hígado más bien pálido y en el lóbulo izquierdo, que en este caso queda a la derecha de la pantalla, se observan los cortes que lo atraviesan, además de un detalle de esos cortes en el hígado; fotografía número 65, muestra el aspecto del hígado por la cara inferior, muestra que fue atravesado completamente el lóbulo; fotografía número 66, muestra lo mismo, un detalle de los

cortes; fotografía número 67, en ella se reproduce el recorrido de estos cortes en el hígado, pero con el hígado fuera de la cavidad, de manera que la disposición que tiene el vástago no es la verdadera que corresponde con el hígado en el lugar; fotografía número 69, muestra las lesiones a nivel del cartílago tiroides y del esófago. Afirma que las dos estructuras que se atravesaron cuando estos cortes que venían de la derecha y de la izquierda cruzaron hacia abajo la línea media; fotografía número 70, nuevamente se observa que con un vástago se ilustra el daño en la laringe. Muestra el estómago con la zona en la cual tiene las perforaciones después de que se atravesó el hígado; fotografía número 73, señala que esta prótesis superior completa se removió, se fracturó, perdió las piezas anteriores y se fracturó casi paralelo a la línea media completamente. Explica que como es de resina, normalmente son estructuras muy resistentes e igual se quebró dentro de la boca, lo que significa que todo el macizo facial se deformó y colapsó hacia atrás y la prótesis terminó siendo el punto final de recepción de la energía; fotografía número 74, muestra la polera en la que detectó una serie de cortes básicamente asociados al abdomen y había correspondencia en número y en la localización, lo que significa que esta persona se encontraba vestida al momento de sufrir las lesiones y que la ropa estaba en posición normal de uso, sin tracciones o desplazamientos inusuales; fotografía número 75, muestra lo mismo, un detalle que muestra algunas de las manchas sanguíneas y estos cortes ya descritos.

Cabe señalar que al **ser contrainterrogada por el abogado Defensor**, la perito ratifica que en su informe consignó que **la causa inmediata de muerte fue el hemotórax y el hemoperitoneo, la suma de los dos sangrados**. Ratifica, además, que había logrado visualizar una lesión en la vértebra número 5 y eso quedó plasmado en el informe que evacuó, habiéndolo mencionado como daño en la columna vertebral a nivel de hueso.

En conclusión, conforme con los antecedentes previamente relacionados, se tiene por acreditado que **Aída de las Mercedes Fuentes Cofré falleció el 28 de enero de 2018, a las 06:00 horas y que la causa de muerte determinada fue “hemotórax y hemoperitoneo, cuya causa original fueron lesiones cortopunzantes penetrantes abdómino torácicas”**.

Que unido a lo anterior, estas sentenciadoras estimaron como conducente hacer alusión en esta instancia de algunos de los peritajes presentados por el ente persecutor que sirvieron de complemento al detallado informe de autopsia entregado por la médico legista doña Vivian Cecilia Bustos Baquerizo, para **corroborar que la víctima Fuentes Cofré se hallaba en completo estado de ebriedad al momento del fallecimiento** y al efecto el Ministerio Público acompañó **el informe de alcoholemia N° 2917**, el que según se consigna se encuentra asociado al protocolo de autopsia N° 260/18, antes mencionado y

fue incorporado de conformidad a lo previsto en el artículo 315 del Código de Procedimiento Penal, mediante lectura resumida, correspondiendo al formulario del Servicio Médico Legal de Informe interno de examen de alcohol N° 2917, con fecha de solicitud del 30/01/18, del Departamento de Tanatología, siendo la naturaleza de la muestra, sangre periférico, protocolo de autopsia N° 260/ 18, edad 67 años, nombre del fallecido: Aída de Las Mercedes Fuentes Cofré, **examen que consigna como resultado: 2,47g/l (dos como cuarenta y siete gramos por litro.** Hay dos firmas ilegibles, bajo los nombres Alexis Zagal Beltrán. Químico Farmacéutico Legista. Servicio Médico Legal y Víctor Vidal Pérez. Químico Farmacéutico. Firma y Timbre Perito Ejecutor. Timbre Servicio Médico Legal. Unidad de Alcoholemia Departamento Laboratorios. Chile.

Finalmente, para corroborar lo expuesto por la perito legista Vivian Bustos Baquerizo, en cuanto a que a la occisa se le realizó un informe toxicológico que tuvo resultados positivo para la presencia de metabolitos de cocaína en el cadáver de la víctimas, se contó también con **la declaración prestada por don Guy Neckelmann Muñoz**, perito bioquímico- químico farmacéutico Legista perteneciente al Servicio Médico Legal, quien dio cuenta de manera muy clara que le correspondió evacuar el informe toxicológico N° T-963 al 965/ 18 de fecha 08 de enero de 2019, mediante el cual ratifica que el día 31 de enero se realizó la autopsia número 260 del año 2018 por la doctora Vivian Bustos a la fallecida Aida del Carmen Fuentes Cofré y producto de ese protocolo se tomó muestras para análisis toxicológico, específicamente de 28 gramos de hígado, 9 ml. de sangre femoral y 11 ml. de sangre cardíaca para proceder a los estudios toxicológicos, siendo el N° de esta cadena de custodia el 448603.

Enseguida menciona que a dichas muestras se les hizo una prueba de campo o de tamizaje encontrando metabolitos de cocaína, correspondiéndole a él en su calidad de perito confirmador, a través de un examen de espectrometría de masa y extracción en benzoyl ergonina, hacer un toxicológico de un protocolo de autopsia, a través del cual logró confirmar la presencia de benzoyl ergonina, que es un metabolito de cocaína.

Finalmente, resulta oportuno hacer mención de la declaración de la perito **María Elena Soto Ramos, química farmacéutica del Servicio Médico Legal de Temuco**, quien dio cuenta respecto del Informe Bioquímico para detección de fluido seminal y espermio N° B-160-161/ 2018 de fecha 14 de febrero de 2018, antecedente que guarda relación con los dichos de la perito Bustos Baquerizo en cuanto al momento de realizar la autopsia al cadáver de la víctima, también levantó muestras de alrededor de los orificios naturales del cuerpo.

En ese sentido señaló que viene a comentar sobre el informe de bioquímica, el B-160-161 del 2018, antes mencionado, en el cual se le solicitó realizar la determinación de

fluido seminal y de espermio de una muestra bucal y vaginal del protocolo de autopsia 260 del 2018, muestra signada con el NUE 4428604.

Coherente con lo antes expuesto menciona que las muestras fueron tomadas por la doctora Vivian Bustos el día 30 de enero del 2018 y recepcionadas por ella en el Departamento Laboratorio en Santiago, el 31 de enero del 2018, y fueron recibidas por ella en la unidad el 06 de febrero del 2018.

Especifica que la muestra de contenido bucal, que fue signada con la sigla B160 del 2018, venía en un tubo plástico, rotulada como bucal, con el número 4428604 del protocolo 260 del 18 y la del contenido vaginal venía también en un tubo plástico y estaba rotulada como vaginal con el protocolo 260 del 2018 con el número 94428604.

Explica que en este análisis se realizó la determinación de fluido seminal por la confirmación de la presencia de gama semiproteína P30 por un método de confirmación, Avacar P30 específico, y la observación microscópica para confirmar espermatozoides, Precisa que ambas muestras fueron tratadas de la misma manera, dando resultados negativos de fluido seminal y de espermatozoides en el contenido bucal pero en el **contenido vaginal, la P30 dio resultados positivos y a nivel microscópico dio numerosos espermatozoides completos y varias cabezas.**

Finalmente indicó a modo aclaratorio que la P30 es una proteína que se encuentra en el fluido seminal y dentro del fluido seminal están almacenados los espermatozoides.

El Ministerio Público para corroborar la muerte de la víctima, además acompañó la **acta de levantamiento de fallecidos de fecha 28 de enero de 2018**, en la que se consigna que con esa fecha, a las 06:00 horas en la plaza de Peutrén Central con Peutrén Sur, por orden de la Fiscal Ana Quintana Olguín se levantó el cadáver de Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, causa basal, homicidio. Nombre Funcionario Responsable: Subteniente Camila Atallat Contreras.

A modo de resumen, conforme al mérito de los documentos acompañados y las pericias antes expuestas y analizadas, resultó plenamente acreditado que la occisa **Aída de las Mercedes Fuentes Cofré falleció el 28 de enero de 2018, a las 06:00 horas y que la causa de muerte determinada fue “hemotórax y hemoperitoneo, cuya causa original fueron lesiones cortopunzantes penetrantes abdomino torácicas “ y también respecto a las condiciones física que presentaba al momento de su fallecimiento se comprobó que se encontraba bajo los efectos del alcohol y las drogas y además su vagina contenía numerosos espermatozoides completos y varias cabezas, debiéndose si dejar claramente establecido en relación a este último aspecto que la Fiscalía no acreditó de manera fidedigna que dichos espermatozoides correspondieran al acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda al no haberse rendido una prueba precisa al respecto.**

DÉCIMO: Que, enseguida, corresponde determinar las circunstancias en que ocurrió **la muerte de Aída Fuentes Cofré** y para un mejor entendimiento, resulta útil destacar algunos aspectos que son importantes tener en consideración, como es que en este caso no existieron testigos presenciales del hecho punitivo, pero no obstante está importante carencia, el Ministerio Público rindió prueba suficiente que permitió salvar aquella, así se contó con prueba testimonial suficiente, la que consistió en las declaraciones de testigos tanto civiles, como de los funcionarios policiales, entre los cuales se contó con dos Carabineros y ocho funcionarios de la Brigada de Homicidios, los que fueron mencionados en el considerando octavo, más toda la prueba complementaria consistente en la exhibición de otros medios de prueba que este interviniente fue realizando a medida que iban declarando algunos de los testigos a modo de corroboración de sus dichos, unida además a la maciza probanza científica rendida por los diversos peritos también señalados en el considerando precedente, todo lo cual sirvió de base para que el Ministerio Público pudiera probar en forma clara, ordenada y precisa estas circunstancias, además de establecer a través de los mismos antecedentes el **carácter doloso de las múltiples acciones ejecutadas por el hechor en contra de la víctima, que demostraban un ánimo específico de causarle su muerte**, conducta que por lo demás, tal como, se expondrá más adelante, resultó agravada por la presencia de especiales condiciones en su accionar, las que resultaron idóneas para configurar las calificantes que más adelante se indicarán, todo lo que hace que el actuar del acusado superara al de la comisión de un simple homicidio simple, como lo pretende la Defensa, ya que considerando el enorme daño que le provocó en el cuerpo de la víctima, debido a la utilización de dos elementos para causarle la muerte, inicialmente un elemento cortante, con el que le provocó la gran cantidad de heridas cortantes que dio cuenta la perito tanatóloga al exponer su informe y para culminar su actuar delictivo usó un elemento contundente, como también quedó claramente corroborado por la precisa exposición de la perito legista mencionada, quedando evidenciado la crudeza del ataque y el daño sufrido por la víctima a través del detalle del protocolo de autopsia informado, las fotografías exhibidas y explicadas por dicha profesional, donde se pudo apreciar el cadáver y las lesiones que la víctima presentaba con acercamientos de ella y lo que además quedará establecido a través de la declaración prestada por el Inspector de la Brigada de Homicidios, Alberto Santiago Gutiérrez Piña, quien en este procedimiento cumplió el rol de la confección del informe científico técnico del sitio del suceso, tal como se dará a conocer más adelante, oportunidad en que además el Fiscal para afianzar su testimonio le exhibió un set con numerosas fotografías y a través de dichas imágenes el Tribunal pudo

observar en forma exacta las condiciones como quedó el cuerpo de la víctima, a raíz del ataque proferido por el acusado.

Que al haber realizado el enunciado de los aspectos básicos relacionados con este elemento, para acreditarlos a continuación se realizará una exposición de la prueba rendida por el ente persecutor para tal efecto, así fue que estas sentenciadoras tuvieron la oportunidad de escuchar el testimonio de **ANYIE TAMARA ÁVILA MOYA**, Teniente de Carabineros, perteneciente en la época de los hechos a la 31° Comisaría de San Ramón y en la actualidad en la DIPOLCAR, ubicada en Alameda N° 280, comuna de Santiago, quien fue la primera funcionaria policial que se presentó en uno de los sitios del suceso, así en forma muy clara y precisa mencionó que viene a declarar por un procedimiento que tuvo el **28 de enero de 2018**, ocasión en que se encontraba de servicio de segundo patrullaje en la comuna de San Ramón, en compañía del Cabo Primero David Muñoz Arévalo en el RP-3669 cuando siendo alrededor de las 06.35 horas de la mañana recibió un comunicado de la Central de Comunicaciones CENCO en que se les indica que en calle Peutrén Sur, frente al 9711, habría una persona fallecida, por lo que se dirigió hasta el lugar donde llegaron alrededor de las 06.45 horas momento en que se percató de la presencia de una mujer que tenía su rostro totalmente desfigurado.

Que el testimonio de esta testigo resultó muy didáctica en señalar que cuando le vio el rostro de esa forma, le dio la impresión de que le habían lanzado algún objeto contundente en su cara, ya que explicó que estaba irreconocible, además su cuerpo se encontraba lleno de sangre y con múltiples lesiones atribuibles a un arma blanca, en suma, se encontraba como apuñalada.

Añade que en un primer momento trató de determinar la identidad de la mujer y al efecto revisó sus vestimentas pero constató que no portaba documentos identificatorios, no obstante aquello, alrededor de las 07.10 horas de la mañana, llegó una mujer de nombre Estrella Toro, la cual le indicó que la persona que estaba en el lugar fallecida era su madre, cuyo nombre correspondía a Aída de las Mercedes Fuentes Cofré.

A continuación la deponente hace una descripción de ese lugar y así menciona que era como una plaza que está como al medio, rodeada de casas, era súper pequeña y el cuerpo de la mujer estaba cerca de una banca y a su lado había una piedra súper grande la que tenía sangre, por lo que se imaginó que con ella la habían golpeado en el rostro.

Enseguida menciona que como a las 07:13 horas se comunicó con el SAMU quienes constataron la muerte de la mujer. También se tomó contacto con el Fiscal de Turno, quien impartió instrucciones respecto al procedimiento, al sitio del suceso, así ordenó que la Brigada de Homicidio de la PDI se hiciera cargo del sitio del suceso y todo lo que conlleva hacer la denuncia por hallazgo de cadáver. Después de esto, entregó el turno

alrededor de las 09:00 horas de la mañana y siguieron otros funcionarios con este procedimiento, aislando el sitio del suceso.

La testigo a modo general señaló que tuvo conocimiento que después la persona culpable del hecho fue detenida, pero no sabe su identidad ni quién es y finalmente manifiesta que ella habría sido la primera persona que estuvo en contacto con el cadáver y en ese momento indica que alrededor de ella, no había nadie más, hecho que también le llamó la atención, de modo tal, que conforme lo destaca la propia testigo aquello fue lo relevante de su declaración, pues pudo señalar todos los detalles del lugar donde se encontraba la víctima, su estado físico, principalmente en lo relativo a la zona de su cara, la que estaba totalmente desfigurada e irreconocible, lo que ella atribuyó al hecho de haber sido golpeada con un objeto contundente, identificando a un objeto que estaba a su lado, correspondiente a una piedra, debido a que a su parecer tenía manchas de sangre en su superficie, señal inequívoca de que fue usada para tal fin, resultando también relevante que la testigo mencionó que al rato se presentó en la plaza una persona que se identificó como la hija de la occisa, Estrella Toro, quien le ratificó que la muerta correspondía a su madre y le entregó su nombre Aída de las Mercedes Fuentes Cofré.

Como segundo funcionario de Carabineros depuso el Cabo Primero de Carabineros, **GIOVANNI JEAN PIERE SOTOMAYOR ITURRA**, quien según indicó, a la fecha de los hechos pertenecía a la 41° Comisaría de La Pintana y en la actualidad pertenece a la dotación de la 28° Comisaría COP Oeste de Santiago y prestó una declaración presencial en el Tribunal, señalando claramente que su participación en este procedimiento se limitó a lo acontecido el día 29 de enero de 2018, es decir, al día siguiente del fallecimiento de la víctima.

Precisó también de una manera muy clara y precisa que su participación específica en este procedimiento por homicidio consistió en que el día 29 de enero de 2018, alrededor de las 19.50 horas, en circunstancia que se encontraba de servicio de segundo turno de población, el que estaba a cargo del Sargento Primero José Vargas Glacinovic, y se encontraban también acompañados por el Cabo Segundo, Michel Cortés Chabón, recibieron un comunicado de la Central de Comunicaciones, CENCO, en el que se les pedía que se trasladaran a la calle San Miguel N° 1039 , comuna de La Pintana, lugar donde se encontraba el autor de un homicidio que se entregaría de forma voluntaria. Atendido lo anterior se dirigieron de inmediato al lugar donde se entrevistaron en primera instancia con doña Edelmira Hurtado Pizarro, quien les manifestó ser hermana de Gustavo Hurtado Castañeda, quien se encontraba en el dormitorio del inmueble y que deseaba entregarse voluntariamente.

Enseguida el testigo menciona que procedió a entrevistarse con dicho imputado, quien manifestó libre y espontáneamente que le había quitado la vida a la víctima, anteriormente mencionada, Aída de la Fuente Cofré, hecho que había cometido el día 27 de enero de 2018 en la comuna de San Ramón, por lo que se procedió a su detención, se le dio lectura a sus derechos y se le trasladó a la 41° Comisaría de La Pintana para el procedimiento de rigor, conforme a las instrucciones dadas por el Fiscal de turno, con quien se contactó, con tal fin levantó las actas respectivas, le tomó declaración al detenido y posteriormente entregó el procedimiento a la Policía de Investigaciones.

A su respecto, resulta relevante mencionar que según señaló este testigo, ese mismo día 29 de enero, siendo las 21:00 horas en las dependencias de la 41° Comisaría de La Pintana, el imputado Hurtado Castañeda renunció a su derecho a guardar silencio, prestó declaración ante él y otros funcionarios, exponiendo que **específicamente el día 27 de enero del año 2018**, no recordando la hora exacta, en circunstancias que se encontraba solo en el domicilio de su padre, Omar Hurtado consumiendo drogas, en un momento al observar por la ventana hacia el exterior, se percató que una señora de edad a quien no conocía, estaba en el suelo, por lo que comenzó a prestarle apoyo, manifestándole si quería ingresar al inmueble para que durmiera, petición a la que accedió la señora, quien se quedó en el interior del inmueble, mientras que él siguió consumiendo drogas, pero ocurrió que en un momento dicha señora le manifestó si le podía convidar droga, a lo que no accedió, indicándole que eran sus vicios.

Enseguida esta mujer ante su negativa de compartir la droga, según mencionó, sacó un cuchillo, el que se lo puso en el cuello con la intención de matarlo, por lo que él comenzó a defenderse, le quitó el cuchillo de sus manos y con el mismo empezó a darle golpes a la señora, manifestándole que se le había pasado la mano, no recordando mayores antecedentes.

Añade el testigo que posteriormente este procedimiento fue derivado a la Brigada de Homicidios Metropolitana, conforme a las instrucciones dadas por el Fiscal de Turno, sin que él participara en ninguna otra diligencia.

Finalmente el testigo hace presente que el imputado Gustavo Hurtado en el momento en que le tomó declaración se encontraba con su hermana y estaba en un estado normal, no manteniendo incoherencia al hablar.

A continuación declararon dos testigos civiles, quienes correspondían a dos hermanos del acusado, **Omar Enrique Hurtado Cancino y Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro**, quienes advertidos de sus derechos, optaron por prestar declaración.

Así, en primer lugar, **Omar Enrique Hurtado Cancino**, de 47 años, quien manifestó realizar labores de consejería y mantención de edificio, al ser consultado por el motivo de

su comparecencia al juicio mencionó que no sabe nada de esa noche debido a que en esa oportunidad fue a ver a su hijo que vivía a pocas cuadras de la casa, luego llegó tarde y cansado, momento en que encontró en su casa a su hermano con quien vivía, el que estaba curado y drogado, por lo que él se fue a acostar, ya que al día siguiente debía levantarse temprano pues se había puesto de acuerdo con su pareja para ir al río Clarillo y cuando se levantó estaba la PDI y le hicieron las mismas preguntas que ahora en relación a una mujer que encontraron muerta en el exterior de su domicilio e incluso recuerda que les dijo que no había escuchado nada porque como desde cuando él se separó le dio como depresión y en la noche duerme con audífonos por lo que no escucha nada.

No obstante lo anterior, según el testigo junto con su hermana Edelmira como a los dos días fueron a ver a su hermano Gustavo que estaba viviendo con la señora en un domicilio ubicado en La Pintana, no recordando la dirección exacta y cuando llegaron lo encontraron en el lugar y se veía como drogado, oportunidad en que se entregó a la policía, mientras que tanto él como su hermana lo acompañaron a la Unidad policial.

En relación a lo sucedido, refiere que su hermano no le contó nada y si recuerda que en un momento cuando él estaba afuera, llegaron los Carabineros, quienes parece que se lo llevaron a la Comisaría donde también lo acompañó. Señala que no sabe quién llamó a Carabineros reiterando que no conversó con su hermano respecto a lo sucedido, ni cuando se lo llevaron ni tampoco cuando estaban en el cuartel, ni siquiera se alcanzó a despedir de él junto a su hermana Edelmira, ya que lo acompañaron al cuartel.

Precisa que a la casa donde estaba su hermano con su señora llegó Carabineros y se lo llevaron a la Comisaría y a esa unidad fue que llegaron los funcionarios de la Brigada de Homicidio de la Policía de Investigaciones, lo sacaron a su hermano y se lo llevaron a la Brigada de Homicidio donde quedó detenido, lugar donde también le tomaron declaración y dijo más o menos lo mismo que declaró acá.

Finalmente expone que el día cuando se levantó para ir al Río Clarillo, vio a su hermano y todavía estaba bajo los efectos de las drogas y del alcohol pero después señala que como ha pasado tanto tiempo, no se acuerda bien, pero si puede indicar que cuando lo acompañaron al Cuartel de la PDI habían pasado uno o dos días, desde cuando fue a la casa de él, momento en que aún estaba como drogado cuando él quiso entregarse, siendo esa la oportunidad en que lo acompañó a la PDI.

Por su parte, **Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro**, hermana también del acusado, 36 años, casada, quien se identificó como dueña de casa y en un comienzo se mostró reticente a declarar indicando que no sabe el motivo de su citación para declarar y en relación a lo sucedido con su hermano señaló que tampoco sabe nada porque ella no

estaba ahí al momento de la ocurrencia de los hechos y con posterioridad a los mismos tampoco tomó contacto con la policía, ni sabe que su hermano lo hubiese hecho.

Cabe señalar no obstante lo expuesto por la testigo, al ser consultada por el señor Fiscal respecto a si declaró en la Policía de Investigaciones responde que lo hizo cuando se llevaron a su hermano y ella se encontraba junto a su hermano mayor.

Vuelve a reiterar que no sabe nada, pero enseguida se muestra más abierta e indica que lo que sucedió fue que su hermano mayor la llamó el día que estaba la PDI en la casa de su papá y ella fue porque allí tiene hermanas más chicas, por lo que fue solamente a verlas a ellas y después fue a la casa donde vivía su hermano Gustavo con la señora y él se entregó, eso fue todo. Luego menciona que cree que hablaron de eso cuando él se entregó y por lo que ella supo le había pasado un accidente en la casa de su papá pero más allá de eso no sabe más, ella no vio nada ya que no estuvo ahí. Después fue a ver a Gustavo y él se quiso entregar pero en ese momento no le contó nada de qué es lo que había hecho porque él estaba drogado y cuando él dijo que se quería entregar llegó Carabineros y se lo llevaron detenido, por lo que ella con su hermano lo acompañaron a la Comisaría porque estaba asustado y tenía miedo, luego se fue a la casa de su padre para ver cómo estaban ellos, después los pescó la PDI y les dijeron que tenían que hacer esa declaración.

Precisa que ella se está refiriendo a su hermano Gustavo y aclara que él fue quien les señaló que se quería entregar, llegaron los Carabineros y se fueron a la Comisaría y posteriormente se lo llevaron a la PDI y en todas esas diligencias estuvo con su hermano Omar Enrique que corresponde a la persona que antes declaró.

Aclara que después de lo sucedido entiende que sus papás siguen viviendo en ese domicilio pese a que al momento de ocurrencia de los hechos debieron irse porque las personas “del asunto”, refiriéndose a los familiares y conocidos de la víctima, fueron a tirar balazos, los amenazaban, prácticamente tienen amenazado a toda la familia, por lo que ellos se fueron, pero cree que ahora volvieron.

A modo de comentario, respecto a esta testigo solo cabe señalar, que en todo momento se mostró renuente a prestar declaración, fue bastante poco su aporte, sin perjuicio de ratificar que junto a su hermano Omar , concurrieron a la casa donde se encontraba su hermano, el acusado Gustavo Hurtado Castañeda, quien estaba viviendo junto a su señora en la comuna de La Pintana, donde llegó Carabineros pues él deseaba entregarse y posteriormente fue trasladado al cuartel de la Policía de Investigaciones, donde lo acompañaron y ellos tuvieron que prestar declaración.

A continuación corresponde hacer alusión a las seis declaraciones prestadas por los funcionarios pertenecientes a la fecha de los hechos a la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones.

Así cabe mencionar, que directamente relacionado con las declaraciones prestadas tanto por el Cabo Giovanni Jean Piere Sotomayor Lira y los dos hermanos Omar Hurtado Cancino y Edelmira Hurtado Pizarro, se encuentra el testimonio del testigo **Fabián Enrique Pérez Moraga**, cédula de identidad N° 17.897.909-4, 33 años, soltero, Inspector actualmente de la Brigada Anticorrupción Metropolitana pero a la fecha de los hechos en el año 2018 trabajaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana, siendo su actual domicilio laboral calle Nueva York N° 9, Santiago Centro, quien en términos generales menciona que en el año 2018 cuando se desempeñaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana, en ese contexto que bajo las instrucciones de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, que el funcionario a cargo de turno del 28 de enero de 2018, le encomendó ir a buscar a Gustavo Hurtado Castañeda hasta la 41ª Comisaría de La Pintana, ya que él habría confesado a sus familiares y estos últimos se habrían comunicado con Carabineros señalando de que él era el autor del homicidio de doña Aída Fuentes Cofré, por lo que fue que bajo esas circunstancias que se trasladó junto a otros funcionarios hasta la mencionada comisaría y desde allí lo llevaron a esta persona hasta las dependencias de la Brigada de Homicidios Metropolitana y siendo ya el día 29 de enero de 2018, junto al comisario Navarro, procedieron a la entrevista del detenido.

Puntualiza que en primera instancia se le explicó al imputado los hechos por los que se le estaba investigando, la forma de comisión, cómo se encontró el cuerpo de la persona fallecida, se le explicó además que tenía derecho a guardar silencio, al que renunció, señalando que quería aportar todos los antecedentes necesarios para la investigación. En ese contexto, se le consultó de qué forma él participó en los hechos que se investigaban, ya que se mantenía el antecedente, por medio del comisario Navarro, de que esta persona habría testificado como testigo anteriormente, señalando que le habría prestado ayuda a la señora Aída.

Precisa que luego que ellos le hicieron todo ese preámbulo, el detenido Gustavo Hurtado Castañeda les indicó que en la primera declaración no había sido veraz y a continuación hizo mención a lo que supuestamente había sucedido en realidad, así mencionó que el día 28 de enero durante la noche salió de su domicilio con la finalidad de comprar drogas y que si bien esto fue en la noche, durante el día ya había consumido drogas, ocurriendo que cuando venía de regreso a su domicilio, se encontró con Aída Fuentes, se acercó a ella ya que se encontraba en la calle, le ofreció ayuda, indicándole si quería dormir, eso fue lo que expresó precisamente, por lo que junto a la víctima se

trasladaron hasta el domicilio del imputado ubicado en calle Peutrén Sur N° 9711 de la comuna San Ramón, donde reside junto a sus familiares y en el lugar, él indica que por el horario, todos sus familiares se encontraban durmiendo en el segundo piso y él se quedó en el primer nivel del domicilio junto a la víctima.

Comenta que en el lugar, precisamente en el living, mientras se encontraba con la víctima, estaba fumando pasta a base de cocaína, y en un momento determinado la víctima se le acerca y comienzan a mantener relaciones sexuales, le manifiesta que se arrepiente de este acto, finaliza y luego de esto la víctima se le acerca para solicitarle que le convide de la droga que está consumiendo y ante la negativa del imputado se torna violenta, procediendo a extraer un cuchillo, no sabe de dónde lo sacó, sin embargo reconoce que podría ser de su domicilio, ya que lo reconoce como de su propiedad y al describirlo refiere que tenía una empuñadura de madera, lo concreto fue que ella intentó agredirlo con ese objeto, pero él logró quitárselo y comenzó con esa arma a agredir a la víctima.

En primera instancia describe que la agrede en el cuello, en reiteradas ocasiones, y que como el imputado manifestó tener mucha rabia, dentro de sus comentarios, indicó que continúa agrediéndola, no solo en el cuello, sino que en diversas partes de su cuerpo, hasta que ya la víctima cae debido a sus lesiones. Seguidamente, menciona que al ver a la víctima herida, la toma en sus brazos, la carga y la traslada hasta una plaza pública frente a su domicilio, donde con el ánimo de encubrir este delito, sostiene una piedra que había a un costado de la víctima en la plaza, se la arroja en su rostro y la deja caer sobre su cabeza.

Un vez efectuado lo anterior, le indica que vuelve a su domicilio, procede a limpiar los restos de sangre que habían quedado en su casa, y finalmente al día siguiente, o en la madrugada del día 29 de enero, sus familiares notaron que fuera de su domicilio había bastante presencia policial, por lo que le comenzaron a preguntarle si sabía lo que había pasado, señalando que en primera instancia negó, pero finalmente les confesó que él era el autor del hecho, pero les pidió que no comentaran nada pero finalmente fueron sus propios familiares los que lo habrían incentivado a declarar y a manifestarle a la policía que él era el autor del hecho, habiendo sido en definitiva ellos los que se comunicaron con Carabineros para explicarle lo que es habría comentado el imputado, siendo trasladado hasta la Comisaría de La Pintana, donde finalmente concurrió para luego ser trasladado hasta la Brigada de Homicidios y posterior a eso, en mérito a los antecedentes, se tramitó su correspondiente orden de detención, la que fue materializada por los propios funcionarios de la Brigada de Homicidios.

Cabe mencionar finalmente que este testigo, consultado en relación a los hechos en sí, ratificó que éstos habrían ocurrido el día anterior al mencionado, el 28 de enero del año 2018 y aclaró que él no participa en esa primera instancia pero que con posterioridad si participó, específicamente de esta toma de declaración del imputado delegado por una parte del fiscal y luego por el encargado del turno y esta diligencia la realizó en presencia del comisario Navarro, que era uno de los jefes o integrantes del equipo que concluyó con las primeras diligencias del día anterior, oportunidad en que el señor Gustavo Castañeda, según tuvo conocimiento, prestó una primera declaración donde desconoce mayores antecedentes, es decir, en concreto menciona que existe esta primera declaración y por eso participa él posteriormente en las diligencias, ya que en las primeras diligencias de investigación el imputado compareció como testigo y es entrevistado por los mismos funcionarios que participaron de las primeras diligencias y al día siguiente es donde intervine él al concurrir a la 41° Comisaría de Carabineros de La Pintana, desde donde retira al imputado y posteriormente se le toma declaración con las advertencias legales propiamente dadas.

A continuación prestó declaración **Oscar Alejandro Painén Tabilo**, cédula de identidad N° 19.422.022-7, 28 años, casado, en la actualidad se desempeña como Inspector de la Brigada de Homicidios de Temuco, ubicada en Avenida Arturo Prat N° 19, comuna de Temuco y a la fecha de los hechos en la Brigada de Homicidios Metropolitana, testigo que menciona que viene a declarar al tenor a las diligencias que realizó por el homicidio de la señora Aída del Carmen Fuentes Cofré.

Particularmente indica que estuvo a cargo de la toma de declaración de la hija de la fallecida, la cual el día 28 de enero del 2018, a las 11.30 horas de la mañana es individualizada como Estrella Isabel Toro Fuentes, quien señaló que ella se había enterado esa misma mañana del fallecimiento de su madre, pero desconocía lo que había pasado.

En cuanto a su madre indica que ella vivía junto a un sujeto que lo apodaban “El Vampiro”, de quien no conoce su nombre y respecto a la última vez que vio con vida a su madre, señala que fue el 27 de enero del 2018, a eso de las 23.00 horas, ocasión en que cuando iba circulando por Avenida Central, en la comuna de San Ramón, pasa frente a un restaurante llamado “La Betty”, oportunidad en que mira hacia el interior y se percata que su madre se encontraba sentada sola en una de las mesas en un evidente estado de ebriedad. Ella refiere que se acerca, trata de hablar con ella y le da un abrazo. En ese momento también la testigo manifiesta que dentro del recinto se encontraban muchas personas, entre ellos hombres, los cuales eran alcohólicos del sector y hace referencia a que un sujeto moreno, de nacionalidad extranjera, se acercó, habló con ella y la testigo le solicitó que cuidara a su madre.

Luego de esto, la testigo refiere que se va al domicilio de su madre, respecto al cual ella manifiesta textual que se encuentra con desacato, pero que de todas maneras vive ahí, precisando que se trata de un domicilio que queda en calle Dolores, comuna de San Ramón, respecto al cual prefiere no saber el número, que es un lugar donde permaneció durante toda la noche y es al otro día, durante la mañana, cuando se enteró del fallecimiento de su madre, sin que pudiera aportar algún antecedente de la persona responsable de su muerte porque no tiene ninguno, habiendo sido esta la única diligencia en la que participó.

Enseguida, presta declaración el testigo **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, cédula de identidad N° 15.467.117-K, 42 años, casado, Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, ubicada en calle Williams Rebolledo N° 1717, comuna de Ñuñoa, quien precisa que viene a declarar por una diligencia que desarrolló el día 30 de enero de 2018, a las 03:00 horas de la madrugada, en el marco del homicidio de Aída Fuentes, ocurrido el día 28 de enero del 2018, oportunidad en que entrevistó al testigo civil antes individualizado, **Omar Hurtado Cancino**, hermano del acusado Gustavo Hurtado Castañeda, a quien se le dieron a conocer los derechos señalados en el artículo 302 del Código Procesal Penal, y en esa oportunidad menciona que el testigo indicó que residía en el domicilio ubicado en Peutrén Sur N° 9711, a la fecha de la entrevista, esto fue hace seis años aproximadamente, en compañía de su padre, su madrastra, dos hermanas menores, y también hacía una semana aproximadamente había llegado a vivir ahí a ese inmueble su hermano Gustavo Hurtado Castañeda.

Relata que el día 27 de enero, había salido temprano en la mañana a la casa de su ex pareja para visitar a sus hijos y que al regresar durante esa noche, encontró todo normal, pero recordó que en el living de la casa se encontraba su hermano Gustavo viendo televisión y tomándose una cerveza, procediendo el testigo a retirarse a dormir.

Al día siguiente, el testigo a eso de las 7.30 horas aproximadamente se levantó para dirigirse a visitar a sus hijos, pero en esta oportunidad él señaló que a través de las ventanas se percató que estaba personal de carabineros cercando a las afueras de su domicilio, por lo que salió a mirar qué era lo que ocurría y se percató que a un costado del pasaje, había como un bulto, por lo que asumió que correspondía a un cuerpo fallecido, observando que minutos más tarde llegó personal de la PDI, quienes le solicitaron permiso para ingresar al domicilio porque en la entrada de la casa habían observado sangre, de lo que él no se había dado cuenta y como no tenía ningún inconveniente, les autorizó el ingreso. Posterior le indicó el testigo que el personal policial le comenzó a consultar respecto de si tenía conocimiento del homicidio de una persona de sexo femenino, a lo

que él señaló que desconocía todo antecedente y que se estaba enterando en ese momento.

Luego le mencionó que cuando ya el personal policial dejó de realizar funciones en su casa, él se retiró y se fue hasta la casa de su ex pareja a visitar a los niños. Después relata que regresa a su casa, nuevamente y encuentra a su hermano Gustavo viendo televisión, pero en esta oportunidad, a diferencia de la noche anterior, lo encontró como nervioso y distante, pero igual él no le prestó mayor atención y se fue a acostar.

Al día siguiente, el testigo nuevamente sale de la casa y les dice que a eso de las 15:00 horas aproximadamente se comunica con él una hermana de nombre Carla, quien le comenta que en minutos previos había conversado con el hermano de ambos de nombre Gustavo y que éste le habría reconocido ser el autor del homicidio de esta persona que fue encontrada frente a la casa, por lo que entonces ambos se ponen de acuerdo que lo mejor sería que se entregara y hablara con la policía.

Y así fue, tal como lo mencionó este testigo también al prestar declaración en el juicio, que tomaron contacto con otra hermana de él, de nombre Edelmira, a quien le contó esta conversación, y ambos coinciden también en lo mismo y para cumplir con ese objetivo fueron a buscar a Gustavo a la casa de su pareja, procediendo Edelmira a hablar primero con él a solas, para luego de unos minutos procede Edelmira a llamar a carabineros para darles cuenta de esta información.

Resulta importante indicar que el testigo señala que Omar le mencionó que en ese momento también se le acercó Gustavo y le reconoció haber sido el autor de este homicidio pero sin embargo no le dio mayores detalles, los que sin embargo entregó a Edelmira y a Carabineros, pero no a él. A continuación menciona que llegan Carabineros quienes los trasladan hasta una Comisaría y posterior a ello llega personal de la PDI, quienes finalmente los trasladan a todos hasta la Brigada de Homicidios, siendo únicamente esta diligencia en la que le correspondió participar.

A continuación presta testimonio por zoom desde el Juzgado de Letras de Isla de Pascua, don **Julio Cristóbal Orellana Arce**, cédula de identidad N°15.123.827-0, 42 años, casado, en la actualidad se desempeña como Subprefecto de la Brigada de Investigación Criminal Isla de Pascua, ubicada en la calle Mataberi sin número, Isla de Pascua y a la fecha de los hechos en la Brigada de Homicidios Metropolitana.

Cabe indicar, que este testigo en el mismo tenor de lo declarado por el anterior, corrobora la declaración prestada por la otra civil que depuso en el juicio, la testigo Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro, hermana de Omar Hurtado Cancino, quien fue el testigo que fue interrogado por el funcionario antes aludido, el Comisario Sebastián Vergara Andrade. Así menciona, que el día 30 de enero del 2018, mientras se encontraba

cumpliendo funciones en la Brigada de Homicidios de Santiago, de la Región Metropolitana, le tocó simplemente colaborar con un equipo investigativo que estaba a cargo el comisario Navarro, tomando solamente la declaración a una testigo, que fue individualizada como Edelmira Hurtado, quien le manifestó que era familiar del imputado, ante lo cual ella accedió aportar los antecedentes, es decir, habría asumido una actitud colaboradora, diametralmente opuesta a la demostrada en este juicio oral, donde si bien señaló que ella junto a su hermano Omar acompañaron al acusado Gustavo Hurtado a las respectivas unidades de Carabineros y de la Policía de Investigaciones pero no sabía nada respecto a los hechos en sí.

Así menciona el testigo que doña Edelmira en relación a los hechos, le manifestó que el día 28, en hora de la mañana, se había enterado de lo ocurrido por un comunicado de su hermano Omar Hurtado, quien le indicó que Gustavo Hurtado Castañeda, su otro hermano, estaba declarando ante la policía por el hallazgo de una señora, a lo cual supuestamente Gustavo le había ayudado y la había ingresado a la casa para lavarse el rostro y posteriormente esta mujer fue hallada muerta afuera del domicilio, que correspondía al domicilio del padre de la testigo y del padre del imputado, ubicado en la calle Peutrén Sur N° 9711, de la comuna de San Ramón.

Sin embargo la testigo prosiguiendo con su declaración, le manifestó que al día siguiente, se enteró por las noticias que habían mencionado la dirección de su padre, razón por la cual fue ella a confrontar a su hermano Gustavo, enterándose además que los familiares de la fallecida lo estaban buscando con un arma, por lo que al tomar conocimiento que estaba en la casa de su pareja, en la comuna de La Pintana, se dirigió a ubicarlo, donde logró hablar con él y en esa oportunidad Gustavo le reconoció a la testigo que efectivamente lo había hecho, que efectivamente había matado a la señora pero que había sido en defensa propia, toda vez que ella tenía un cuchillo, por lo que la testigo le dijo a su hermano Gustavo que debía entregarse, señalándole la testigo que desconocía los detalles de cómo su hermano lo había hecho, argumentando además que Gustavo desde niño estaba metido en problemas por su adicción a la pasta base.

Por su parte, la testigo **Patricia Libertad Rivera Calfuquir**, cédula de identidad N° 17.318.733-5, 34 años, quien a la fecha de los hechos se desempeñaba como Inspectora de la Brigada de Homicidio Metropolitana y en la actualidad cumple funciones como Subcomisaria en el Instituto de Criminología de la PDI, ubicado en la calle Román Díaz N° 811, comuna de Providencia, señaló que viene a declarar específicamente respecto al homicidio con elemento contundente de doña Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, procedimiento respecto al cual se desempeñó como encargada del caso, de modo que esta funcionaria atendida la calidad en la que comparece pudo dar al Tribunal una visión

muy completa de los hechos, de las actividades realizadas por los diferentes funcionarios policiales en el procedimiento y de la forma como el acusado Gustavo Hurtado Castañeda enfrentó el procedimiento.

En primer lugar dejó claramente establecida su primera vinculación a este procedimiento y además distinguió sus diversas etapas, así mencionó que este hecho ocurre en la madrugada del día 28 de enero de 2018, oportunidad en que se encontraba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y fijando como las 07.35 horas el momento en que se recibe una solicitud del Ministerio Público de concurrencia específicamente hasta la intersección de pasaje Peutrén Central con Peutrén Sur, comuna de San Ramón, debido a que en el lugar había una mujer fallecida en la vía pública.

Precisa la testigo que a continuación, tal como ocurre normalmente en dicha Unidad, en razón a esta solicitud, de inmediato se organizó un equipo multidisciplinario conformado por funcionarios de la respectiva Brigada el que estuvo a cargo del comisario Marcelo Navarro y en él también participaron diversos peritos del Laboratorio de Criminalística Central y el doctor auxiliar del Departamento de Medicina Criminalística, Iván Pavez Viera.

Así fue que con este equipo investigador y multidisciplinario concurrieron hasta el sitio del suceso donde llegaron alrededor de las 08.30 horas aproximadamente. Precisa que se dividieron las funciones entre el grupo, por una parte, se efectúa el examen y el trabajo correspondiente al cuerpo de esta fallecida y por otra se realizó el levantamiento de evidencia, siendo el doctor Iván Pavez Viera quien examinó el cuerpo. En cuanto a la identidad de la víctima menciona que ésta ya había sido reconocida como Aída de la Mercedes Fuentes Cofré.

A continuación la testigo hace alusión en forma detallada a todas las lesiones que presentaba el cuerpo externamente, resultando al respecto su testimonio acorde con lo expresado por la perito tanatóloga, dona Vivian Bustos Baquerizo, así menciona que en su rostro presentaba una fractura viscerocranial que abarcaba las regiones frontal, nasal, cigomático y maxilar, además, pudo constatar que en la región lateral derecha del cuello presentaba otras cuatro lesiones cortopunzantes. En la región infraclavicular izquierda presentaba una lesión cortopunzante y en las regiones que abarca entre el tórax y el tercio superior del abdomen presentaba otras cinco lesiones más cortopunzantes y en la mano izquierda de la fallecida presentaba cinco lesiones más cortantes.

Precisa que estas lesiones cortopunzantes y cortante tenían distintas dimensiones, pero la mayor era de 2 centímetros y medio y la menor de 0,5 centímetros, siendo dicho el rango en el que fluctuaban las lesiones.

A continuación explica que a las 10.05 horas de la mañana finalizó el examen del cuerpo, concluyendo **el doctor examinados que la causa probable de fallecimiento sería un traumatismo craneo encefálico por elemento contundente, conclusión que a juicio del Tribunal resulta lógica teniendo en consideración que la inspección que hace este facultativo la hace desde el exterior del cuerpo y atendida la cantidad, naturaleza de las lesiones que presentaba la víctima en el rostro y la cabeza, resulta totalmente comprensible que hubiese sido esa su definición en ese momento, ya que se ignoraba cuál iba a ser la causa de muerte que informaría el servicio Médico Legal luego de haber practicado la autopsia al cadáver.**

En lo relativo al trabajo del sitio del suceso, esta testigo menciona en detalle que por lo demás tal como lo ordenan los protocolos de dicha Unidad, se inspeccionaron las vestimentas de la víctima y fue así que al momento de este examen, pudo constatar que vestía con una polera sin manga, mantenía sus sostenes, una falda y calzones.

Añade que resulta de relevancia criminalista indicar que en la polera que la fallecida vestía en su parte superior, tanto por el plano anterior como el posterior, presentaba manchas de coloración pardo-rojiza por impregnación, presumiblemente era sangre y por el plano anterior, **además tenía 12 desgarraduras** que eran compatibles con estas lesiones cortopunzantes que había nombrado el doctor en el plano del tórax y abdomen.

A continuación refiere que se comienza a la búsqueda de las evidencias circundantes al sitio del suceso, así fue que en primer lugar, a un costado del cuerpo se encuentra una piedra de unos 35 centímetros por 20 y 18 centímetros, la que es de gran tamaño y en su superficie tenía manchas pardo rojizas.

Añade que se fija fotográficamente, planimétricamente, y el perito bioquímico levanta muestras del sitio del suceso. También respecto al cadáver, el perito bioquímico levanta muestras de hisopado bucal y muestras de legrados subunguales.

Así también precisa un antecedente que resulta transcendental para dilucidar tanto los hechos como la participación que le correspondió al acusado Hurtado en los mismos, como es la circunstancia que se comienza a ampliar esta búsqueda de evidencia, así se logró por la calzada de Peutrén Sur apreciar que existían manchas pardo rojizas por goteo y estas tenían una direccionalidad hacia el poniente, específicamente hasta el domicilio signado con el número 9711, por lo que en dicha instancia el perito levanta muestras de estas manchas de sangre de la calzada y posteriormente se dirigieron hasta este domicilio asignado con el número 9711 donde primero se observó desde el exterior hacia el antejardín de este domicilio y se pudo ver también que existían manchas de

sangre, por lo que se solicitó la autorización del propietario para ingresar, éste accedió y se realizó la fijación dentro del inmueble.

A mayor abundamiento, la testigo afirma que tanto en el exterior como en el interior del inmueble también se encontraron vestigios importantes, como fueron las manchas de sangre de coloración pardo rojizo por goteo que se ubicaron específicamente en el antejardín. Añade que en el living también se encontraron manchas de sangre que estaban cerca de una escalera, más hacia el fondo del inmueble había una cocina, donde sobre el lavaplatos dentro de un contenedor plástico que mantenía líquido en su interior se encontró un elemento transcendente para esta investigación, como fue un cuchillo con manchas y fuera de esta cocina, ya en el patio posterior del inmueble, se ubicó otra mancha pardo rojiza por goteo, cuya muestra también se levantó.

Como es lógico, la testigo menciona que al tener todas estas evidencia, de inmediato tomaron contacto con dos personas de este inmueble y se les practicó un interrogatorio en calidad de testigos y así fue que la **primera declaración que se tomó en calidad de testigo fue justamente al imputado de esta causa, Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda**, quien según consta de las palabras vertidas por la testigo se pudo constatar por estas sentenciadoras, dicha declaración en gran parte resultó acomodaticia y carente de veracidad, , ya que indicó que estaba viviendo hace una semana en ese domicilio que es de propiedad de sus padres, que él pernoctaba y dormía en el primer piso, específicamente en un sillón, mientras que el resto de la familia dormía en el segundo piso y que el día 27 de enero del año 2018, durante la noche estuvo consumiendo pasta base dentro de su domicilio y ya en la madrugada, no recuerda horario , escuchó el sonido de la reja exterior, por lo que se asomó a ver de qué se trataba y vio a una mujer de tercera edad o de edad adulta que presentaba heridas en su cuello, que le estaban sangrando y le pidió ayuda, accediendo a socorrerla, así le abrió la puerta de su casa, esta mujer ingresa hasta la cocina, lugar donde se lava la cara y Gustavo en ese momento le dice que mejor se salga porque no se quería meter en problemas y observa que esta mujer obedece, sale de su domicilio y se dirige hasta la plaza que estaba justo al frente de su inmueble. Posteriormente, él se queda al interior de su domicilio, duerme y ya en horas de la mañana, por lo que le comentan sus padres, se entera que en esta plaza del frente habían encontrado a una mujer fallecida, por lo que él presume que se trata de esta misma mujer que había ayudado durante la noche.

Respecto a la mujer, indica que no la conoce y que por comentario de los vecinos se entera que es madre de una mujer que él si conoce como Estrella, que es una habitual consumidora de pasta base. Se le consultó si durante la noche habría escuchado algún ruido o algo extraño que le haya llamado la atención y el testigo en ese momento contestó

que solamente escuchó el sonido de un auto que llegó muy rápido y que posteriormente se retiró del lugar, pero que no salió a mirar, habiendo escuchado el ruido desde el interior y desconoce todo otro tipo de antecedentes.

Puntualiza que esta fue la primera declaración que se tomó en este domicilio.

Enseguida menciona que se tomó declaración al padre del acusado, **Omar Hurtado Labraña**, señala que vive en este domicilio, que duerme en su dormitorio que se ubica en el segundo piso y con respecto a Gustavo, les menciona que lleva un par de días durmiendo en este domicilio, que lo hace en el primer piso y que es un consumidor habitual de pasta base. Cabe destacar que este testigo si bien compareció al juicio oral en calidad de testigo, pero dada su calidad de padre del acusado, se asiló en lo previsto en el artículo 312 del Código Procesal Penal y no quiso prestar declaración, por lo que atendido el mérito de lo expuesto, estos dos testigos entrevistados por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, no implicaron en el primer momento ningún aporte efectivo para la investigación y en relación netamente al acusado Hurtado Castañeda se puede estimar que resultó una manera de haber dado una explicación lógica para justificar la presencia de las manchas pardo rojizas encontradas tanto como en el exterior como en el interior de dicho domicilio, **pero no reconoció por lo menos en esta instancia su participación en el ilícito.**

A mayor abundamiento, la testigo mencionó que también dentro de las primeras diligencias tomaron contacto con doña Estrella, que es hija de la fallecida, a quien se le entrevistó en la 31° Comisaría de Carabinero de San Ramón, debiendo indicar que cabe recordar que al momento de referirnos a lo declarado por la Teniente de Carabineros Anyie Tamara Ávila Moya, quien fue una de las primeras funcionarias que compareció en el sitio del suceso, específicamente en la plaza que estaba ubicada frente al domicilio del acusado, lugar donde encontraron el cadáver de la víctima, fue muy clara en señalar que estando ella en ese sitio se acercó una mujer que se identificó como Estrella Toro Fuentes y le señaló que la occisa era su madre y que su nombre era Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, además a través del testimonio que recogió esta funcionaria de esta persona se pudo conocer más de la vida de la fallecida, quien señaló que la última vez que vio a su madre fue el día 27 de enero del año 2018, ocasión en que ella concurrió hasta el restaurante Betty, en San Ramón, donde la vio que estaba en evidente estado de ebriedad, la abrazó, pero a los minutos posteriores se retiró del local, así que desconoce qué habría pasado y solo les menciona que la fallecida vivía con un sujeto al que lo apodan “ el Vampiro”.

Enseguida, la testigo menciona, que atendido los antecedentes recabados, el equipo investigador logró ubicar este restaurante “Betty” y se tomó declaración a dos

personas que atendían este local, don Jaime Parada Olivos y el segundo es Nick, que es una persona que recurrentemente consume alcohol y es conocida y muy querida en el lugar, según expusieron estas personas, exponiendo ambos que el día 27 de enero de 2018, alrededor de las 20:30 horas, habría llegado Aída a este restaurante, donde bebió alcohol, aparte que uno de los empleados vio que en algún momento está con una mujer, que es coincidente con lo que les menciona la señora Estrella, pero desconoce a qué hora se habría retirado la fallecida del local, debido a la concurrencia de la clientela, habiendo sido todas las diligencias que practicó el día 28 de enero en ese lugar, de manera que hasta ese momento las dos líneas investigativas con las que contaban eran la sangre que ubicaron dentro de este domicilio y la información que obtuvieron en el restaurante.

Luego la testigo hace una relación de lo que aconteció con el procedimiento el día 29 de enero, en horas de la tarde, ocasión en que menciona que como equipo investigador tomaron conocimiento que a las 19.35 horas aproximadamente, CENCO, la central de carabineros, recibió un llamado telefónico de doña Edelmira Hurtado, quien es hermana de don Gustavo Hurtado Castañeda, persona que les menciona que su hermano Gustavo le había confesado a ella que era el autor material de la muerte de esta mujer que fue hallada sin vida en la vía pública, información que le es transmitida a ellos mediante el fiscal Milibur Buqueño, quien toma contacto con funcionarios de la Brigada e impartió instrucciones precisas, tales como que se apersonaran en la 41° Comisaría de La Pintana, por cuanto Gustavo se encontraría en esta dependencia policial, debiendo proceder a su traslado hasta la Brigada de Homicidios para que se le tomara declaración en calidad de imputado, por lo que procedieron a cumplir con las instrucciones del señor Fiscal, se concurrió hasta la mencionada Comisaría y se trasladó a don Gustavo Hurtado hasta la Brigada de Homicidios en la comuna de Ñuñoa donde se le procedió a tomar declaración, previo a darle lectura y darle a conocer sus derechos que le asistían en su calidad de imputado, a los cuales él renuncia y declara de forma voluntaria.

Al hacer relación a lo antes señalado, cabe también recordar que lo expuesto por esta testigo, se encuentra perfectamente relacionado con lo expuesto por el testigo Giovanni Jean Piere Sotomayor Iturra, Cabo de Carabineros de la 41° Comisaría de La Pintana, quien según se expuso anteriormente se dio cuenta que ratificó que también en cumplimiento de lo ordenado por el Fiscal, debió concurrir en búsqueda del acusado Hurtado Castañeda al domicilio de su pareja, ubicado en la calle San Miguel 1097, comuna de La Pintana, lugar donde según manifestó estaba la hermana del acusado Edelmira Hurtado Pizarro, quien señaló donde estaba su hermano, quien quería entregarse por ser el responsable de la muerte de esta señora, procediendo de inmediato a trasladarlo a la 41 ° Comisaría de La Pintana, donde se contactó con el señor Fiscal, quien lo instruyó a

tomarle declaración a Gustavo Hurtado y posteriormente poner a disposición de la Brigada de Homicidios el Procedimiento, instrucciones que cumplió en su cabalidad, tal como anteriormente se consignó.

Ahora la testigo expresa que en esta segunda declaración, Gustavo Hurtado Castañeda indica que debía agregar varias cosas a su primera declaración, **reconociendo directamente que lo que él había manifestado en esa oportunidad, era mentira y que lo cierto es que él tenía participación directa en los hechos que se estaban investigando** y a continuación dio una exposición detallada de lo que habría acontecido.

Así, menciona que el día 27 de enero de 2018 estuvo consumiendo pasta base durante el día, y en la madrugada del día 28 salió hacia la comuna de La Pintana a comprar más pasta base para drogarse, y a un horario que desconoce, al volver a su casa hacia en San Ramón, se encuentra con una mujer que él observa que también estaba drogada y en evidente estado de ebriedad, por lo que le pregunta si quiere ir a dormir, esta mujer le dice que sí y se dirigen hacia el interior de su domicilio.

En cuanto a lo que sucedió en el interior del inmueble, Gustavo menciona que estuvieron compartiendo en el living del inmueble, que él mientras consumía pasta base, ella lo acompañaba, en un momento se le comienza a acercar y tienen relaciones sexuales; que una vez que finaliza, el imputado menciona que se arrepiente y que a la vez esta mujer comienza a pedirle pasta base y ante su negativa, esta mujer comienza a ponerse agresiva, toma un cuchillo, el que al parecer estaba dentro de la casa y lo empieza a amenazar con éste, en ese momento el imputado se lo quita y la comienza a agredir con el mismo en primera instancia en el cuello. Menciona que su estado de rabia era tal que continuó agrediéndola en distintas partes del cuerpo, por lo que cae al piso y que luego decide tomarla en brazo y sacarla hasta el exterior de la casa, dejándola en la plaza que está justo al frente. Una vez que ella está en la plaza, reconoce también que le lanza una piedra hacia el rostro y posterior a esto vuelve a ingresar al domicilio y una vez que entra observa que hay mucho desorden y además restos de manchas de sangre, por lo que comienza a ordenar y a limpiar.

Prosigue con el relato, refiriendo que en horas de la mañana, alrededor de las 07:00 u 08:00 horas de la mañana, sus padres que viven y duermen en el segundo piso, bajan al primer piso y le dicen que estaba Carabineros afuera y que habían encontrado el cuerpo de una mujer y además sus padres observan que hay manchas de sangre dentro del domicilio, así que le preguntan qué había ocurrido y en ese momento Gustavo les confiesa que había tenido un problema con esta mujer, pero que no contaran nada a la policía. Posteriormente, Gustavo menciona que les confiesa los hechos a otros familiares y

que son estos otros familiares los que lo convencen que se entregue a la autoridad, que es lo que finalmente realiza.

La testigo precisa que esa fue la declaración ya en calidad de imputado que prestó Gustavo y cuando se le toma, se le dieron a conocer de manera verbal estos hechos al fiscal Emilio Bugueño, sumado a todas las diligencias que se habían hecho el día anterior y además se solicita al Juzgado de Garantía de Santiago la orden de detención, y el día 30 de enero a las 00.05 horas se procede a su detención dentro de la Brigada de Homicidios y se le da la lectura de sus derechos ya en calidad de detenido y se continúa con el procedimiento policial.

Explica que así también en paralelo, dentro de la Brigada de Homicidios llegaron los hermanos de Gustavo, a quien también se le tomaron declaración en esa misma oportunidad.

Así **Edelmira Hurtado** menciona que recibe un llamado telefónico de su hermano Omar, que le señala que estaba la PDI en el domicilio tomándole declaración a Gustavo por cuanto habían encontrado a una persona fallecida justo al frente del domicilio. En ese momento ella no le da mayor importancia porque sabe que su hermano es drogadicto, sin embargo, horas más tarde, ve por las noticias que están mostrando el domicilio de sus padres, por lo que se dirige hasta la casa de sus padres, con el ánimo de confrontar a Augusto y una vez que están en la casa de ellos, donde no se encontraba su hermano, ya que le indican que estaba en la Pintana y fue en ese momento que se entera que familiares de la fallecida lo estaban buscando con un arma de fuego, por lo que preocupada se dirige hasta la Pintana, toma contacto con él, le pregunta qué había ocurrido y en estas circunstancias Gustavo llorando le confiesa que él le había pegado a esta mujer y que era el autor de estos hechos.

Añade que así doña Edelmira dice que Gustavo decide entregarse a la policía y es ella quien llama a Carabineros y posteriormente se realizan todas las diligencias de ir a buscarlo hasta el domicilio de La Pintana.

Por su parte, **doña Irma Ojeda Castañeda**, que es hermanastra de don Gustavo, también les presta declaración y les señala que ella vive en este domicilio de Peutrén Sur N° 9711, que el día 27 de enero del año 2018, en horas de la noche, salió hacia el paradero 31 de Santa Rosa, donde normalmente se junta con amigos a consumir pasta base. Horas más tarde, ya en la madrugada, específicamente alrededor de las 05.30 horas del día 28 de enero, regresa hasta su domicilio y antes de entrar a su casa, observa que en la plaza del frente había un bulto, que había una persona tendida en el piso, ella pensó que era una persona durmiendo y se acerca a ver de quién se trataba y en ese momento ella se percata que era una mujer que tenía su rostro deformado y que estaba fallecida, por lo

que comienza a gritar y a pedir ayuda. Mientras gritaba, también le grita a viva voz a su hermano Gustavo, que estaba al interior del domicilio y una vez que ingresa a su domicilio comienza a llamar a carabineros para dar cuenta de este hallazgo y observa que su hermano Gustavo estaba con una actitud nerviosa y se dirige hasta la parte posterior del domicilio e ingresa a la habitación de la testigo de doña Irma. Entonces una vez que doña Irma finaliza este llamado a carabineros, se dirige hasta su habitación y observa que estaba todo desordenado, que las sábanas de su cama tenían sangre y que el piso estaba totalmente mojado, también mira que su hermano Gustavo estaba ordenando, así que lo confronta y en ese momento Gustavo le reconoce que le había pegado a esta señora que estaba afuera, ante lo cual ella quedó en shock, así que se retira del lugar y vuelve ya el día siguiente a su domicilio, es decir, el día 29, en las horas de la tarde a buscar ropa, oportunidad en que nuevamente se encuentra con su hermano Gustavo, quien le señala que efectivamente él estuvo compartiendo con esta mujer en la casa y la agredió con un cuchillo, que la apuñaló, pero que fue en defensa personal.

Nuevamente la testigo dice que queda muy mal ante esta noticia y que decide retirarse del inmueble para finalmente concurrir de nuevo a su casa y ahí sus padres le informan que Gustavo se había ido a entregar ya a las autoridades por el delito que había cometido.

Finalmente, la tercera declaración de los hermanos que toman, es la correspondiente a don **Omar Hurtado Cancino**, quien indica que también vive en el domicilio de pasaje Peutrén Sur N° 9711 y señala que el día 27 en la noche cuando él regresa a su casa donde ve a su hermano Gustavo en el primer piso tomando cerveza y viendo televisión, no le da mayor importancia a aquello y una vez que en la mañana del día 28 cuando despierta se entera que al frente de su domicilio habían encontrado a una mujer fallecida y minutos más tarde llega la Policía de Investigaciones hasta el domicilio siguiendo este rastro de sangre que dirige hasta su casa, es el quien autoriza el ingreso de la policía para que se realicen ya el levantamiento de evidencias y las fijaciones y bueno respecto a su hermano no indica que no tiene mayor cercanía con él por su adicción a las drogas y que ese día una vez que llega la policía, él se retira, manifestando que desconocía la hora que habría ocurrido, pero ya al día siguiente por intermedio de una hermana se entera que su hermano Gustavo habría tenido participación directa en el hecho que se investiga y también les manifiesta que es una de las personas que convence a Gustavo para que se entregara a la policía.

Por otra parte, respecto a los resultados de las pericias biológicas y del levantamiento de evidencia, indica que también tuvo conocimiento. Así, mencionó que las muestras del legrado ungüéal de la fallecida, que se tomaron como de entre medio de las

uñas, explica específicamente que en la de la mano derecha se encontró ADN con dos orígenes, uno correspondiente a la propia fallecida y el segundo origen es del imputado y detenido don Gustavo Hurtado Castañeda; también la evidencia que se levantó tanto de la piedra, esta mancha de sangre, como la de la calzada de pasaje Peutrén Sur, las manchas de sangre que estaban al interior del domicilio donde vive don Gustavo, las manchas de sangre que estaban en el antejardín, en el living, en la cocina, científicamente se comprobó que correspondía a sangre que provenía de la fallecida.

También la testigo hace alusión a otro aspecto que también resulta relevante considerar y es que a través de lo declarado por los hermanos se tuvo la información que el hecho posiblemente habría ocurrido en esta habitación de la hermana Irma, situación de la que no había dado cuenta el acusado en sus declaraciones, por lo debió el equipo investigador concurrir hasta el domicilio para realizar una segunda inspección ocular a dicha habitación, que estaba situada en este último patio, era de material ligero y para entrar mantenía una cortina, en el interior estaba solamente el marco de la cama, sin colchón, lugar desde donde también se logró levantar desde la pared poniente manchas pardo rojizas por salpicadura y de una viga que estaba sujetando el techo, también se levantaron muestras de manchas pardo rojizas por contacto.

En cuanto a los resultados de las muestras tomadas a estas manchas que se encontraron en esta habitación, también a partir del peritaje bioquímico se logró determinar que provenían de la fallecida doña Aída Fuentes Cofré, lo que resulta una señal cierta que también el acusado estuvo en ese lugar con la víctima.

Indica que con toda esta información, tanto de los relatos testimoniales dentro del sitio del suceso, de los familiares y del propio imputado y el resultado de los peritajes, se logró establecer tanto la dinámica de los hechos como también acreditar que el autor material del homicidio con el elemento contundente y cortante de doña Aída Fuentes, era don Gustavo Hurtado Castañeda, a quien también se le tomó muestra biológicas de legrado unguéal, muestras de hisopado bucal, habiendo accedido voluntariamente a dichas tomas.

Finalmente la testigo menciona que conforme a lo señalado por el doctor Iván Páez, **la causa probable de la muerte es el traumatismo craneo encefálico por elemento contundente** pero deja constancia que desconoce la causa de muerte que otorgó el Servicio Médico Legal.

Íntimamente ligado con la amplia declaración de la Inspectora Patricia Libertad Rivera Calfuquir, quien en su calidad de encargada del sitio del suceso, hizo alusión en forma detallada a todas las manchas de sangre encontradas en ambos sitios del suceso, y otras muestras que le fueron levantadas tanto a la occisa como al acusado Hurtado

Castañeda, habiéndose dado a conocer científicamente el resultado de dichas pericias a través de la declaración de **Cristóbal Alexis Mejías Reyes**, perito de la sección bioquímica y biología del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, 39 años, soltero, quien en forma muy clara y precisa señala que va exponer respecto a dos informes periciales bioquímicos N° 372/019 de fecha 23 de mayo de 2019 y el N° 374/019 de fecha 24 de mayo de 2019.

Específicamente menciona respecto del informe pericial bioquímico 372 del año 2019, que es confeccionado dentro de la investigación de homicidio de la señora Aida Fuentes Cofré. Este informe detalla el peritaje bioquímico que se realiza a siete rótulos y formularios únicos de cadena de custodia, respecto a los cuales en adelante se referirá a ellos simplemente como NUE, vinculados con el delito mencionado.

Así menciona que la primera NUE en ser peritada describía como lugar exacto de levantamiento el lavaplatos de la cocina y sellaba un sobre de papel de color blanco, el que contenía un cuchillo con empuñadura de madera de color café. Menciona que la empuñadura medía aproximadamente 20,5 centímetros de longitud. La hoja era dentada y medía aproximadamente 11,1 centímetros de longitud y 1,7 de ancho máximo. La hoja tenía la inscripción Tramontina Inox Stainless Brasil. Puntualiza que en este cuchillo se observaron muy tenues manchas de color pardo rojizo en el extremo distal, hacia la punta, desde las que se levantó. En una muestra referían adelante como cuchillo, manchas, hoja. Adicionalmente, y pese a no observar manchas de interés criminalístico en la empuñadura, se levantó una muestra mediante el barrido de la empuñadura. Las Muestras referían adelante como cuchillo, barrido, empuñadura.

La segunda NUE en ser peritada consignaba como lugar de levantamiento frente a Peutrén N° 9711. Precisa que esta NUE sellaba, a su vez, un sobre de papel de color blanco, el que contenía tres sobres de papel de color blanco en su interior, con los siguientes rótulos que contenía, uno de ellos, rotulado como MPR Evidencia 1, la mención de MPR es la abreviatura de mancha pardo rojiza. Ese sobre contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, de las cuales se levantó una muestra. El segundo sobre estaba rotulado como MPR Evidencia 2, y también contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, desde las cuales se levantó una muestra. Y el tercer sobre como MPR, Evidencia 3, que también contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas desde las que se levantó una muestra. La tercera NUE en ser peritada mencionaba como lugar exacto de levantamiento u obtención el antejardín y el interior del domicilio. Esta NUE sellaba un sobre de papel de color blanco, el que contenía a su vez tres sobres de papel de color blanco con los siguientes rótulos que contenía. Uno de ellos como antejardín, que contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, desde las que se levanta una muestra. El segundo sobre, MPR

junto a Escalera, también contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas y de color gris, desde las que se levanta una muestra. Y el tercer sobre, mencionaba, estaba rotulado como MPR Salida Cocina, que también tenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, de las que se levanta una muestra. La cuarta NUE en ser peritada, describía que se había levantado desde una piedra ubicada junto al cuerpo NN femenino. Esta NUE lleva un sobre de papel de color blanco, el que contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, de las que se levantó una muestra referida en adelante como MPR Piedra. La quinta NUE en ser peritada, escribía la especie como legrado ungüal de ambas manos e hisopado bucal de occisa NN sexo femenino que posteriormente por medio de un oficio emitido por la Brigada de Homicidios Metropolitana pudo vincular que se trataba de las muestras obtenidas de la señora Aida de las Mercedes Fuentes Cofré. Esta NUE sellaba un sobre de papel de color blanco que a su vez contenía tres sobres de papel de color blanco con los siguientes rótulos de contenido. El primero de ellos se llamaba Legrado Mano Izquierda y contenía dos tómulas con manchas pardo rojizas, desde las cuales se levantó la totalidad de la muestra. El segundo sobre mencionaba Legrado Mano Derecha, que contenía dos tómulas con manchas cafés, desde las cuales también se levantó una muestra con todo el contenido disponible y el tercer sobre, que estaba rotulado como hisopado bucal, el cual contenía tres tómulas con manchas pardo rojizas, desde las que se levanta una muestra, referida en adelante como Aída Fuentes Cofré. La sexta NUE en ser peritada describía la especie como hisopado bucal de Estrella Toro Fuentes, y mencionaba también un RUN. Y esta NUE también adjuntaba formulario de autorización voluntaria de toma de muestra, conforme al artículo 197 del Código Procesal Penal, el que en el formulario se encontraba firmado. Esta NUE sellaba un sobre de papel de color blanco, el que contenía tres tómulas con manchas amarillentas, de tonalidad amarillenta, desde las que se levantó una muestra, referida en adelante como Estrella Toro Fuentes y la séptima NUE en ser peritada describía la especie como hisopado bucal de Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, mencionaba su cédula de identidad también y adjuntaba en el formulario de autorización voluntaria de toma de muestra conforme a artículo 197 del Código Procesal Penal. Esta NUE sellaba un sobre de papel de color blanco, el que contenía tres tómulas con manchas amarillentas y de las que se levantó una muestra referida en adelante como Gustavo Hurtado Castañeda.

Enseguida menciona que lo primero que se realizó fue la prueba para la detección de sangre humana en todas las muestras que no sean los legrados y los hisopados bucales, por lo que todas las demás muestras, fueron sometidas a la prueba para la detección de sangre humana, teniéndose resultado positivo en todas ellas.

Entonces obtuvo resultados positivos de sangre humana en MPR evidencia 1, MPR evidencia 2, MPR Evidencia 3, MPR Antejardín, MPR Junto Escalera, MPR Salida Cocina y MPR Piedra.

Explica que las muestras de los hisopados bucales y los legrados no fueron sometidos a pruebas de orientación ni certeza debido a que procedían todas de fuentes conocidas, se trata de las muestras que en las que se detectó presencia de sangre humana también en el cuchillo, hoja y empuñadura también y en ambas también se obtuvo resultado positivo. Todas las muestras fueron sometidas a extracción de ADN y se cuantificó, o sea, se determinó su concentración. De todas las muestras, solamente la muestra cuchillo barrido empuñadura no se logró obtener una cantidad de ADN suficiente para obtener su huella genética. Las demás todas sí se obtuvo y por lo tanto fueron sometidas a la obtención de su huella genética.

Del análisis de las huellas genéticas se obtiene lo siguiente:

El material genético humano obtenido desde las muestras Aída Fuentes Cofré y Estrella Toro Fuentes, ambas presentan genotipo femenino, son diferentes entre sí, por supuesto, pero no se puede descartar el parentesco entre ellas. Se observa una situación de parentesco entre ambas muestras.

Segundo, el material genético humano obtenido de la muestra Gustavo Hurtado Castañeda presenta genotipo masculino y es diferente su huella genética, a las otras dos mencionadas.

Tercero, el material genético humano obtenido desde las muestras MPR Evidencia 1, MPR Evidencia 2, MPR Evidencia 3, Antejardín, MPR Junto a Escalera, MPR Salida Patio y MPR Piedra, presentan genotipo femenino y coincidencia con la obtenida para Aída Fuentes Cofré.

El valor obtenido, el valor del coeficiente de verosimilitud, abreviatura, ¿cierto? Se abrevia como LR en inglés. El valor del coeficiente de verosimilitud obtenido para estas coincidencias es aproximado a la baja 181 trillones. Este valor indica que es, está redondeado, es al menos 181 trillones de veces más probable observar la huella genética obtenida para las muestras que acaba de mencionar, MPR evidencia 1, MPR evidencia 2, MPR evidencia 3, antejardín, MPR junto a escalera, MPR salida a cocina y MPR piedra, si provienen de Aída Fuentes Cofré que si provienen de otro individuo tomado al azar de la población.

La muestra, el material genético obtenido para la muestra legrado mano izquierda, se obtuvo una huella genética de fuente única, una huella genética pura, coincidente con la de Aída Fuentes. Por lo tanto, al ser obtenida desde la misma persona y presentar coincidencia, no se realiza análisis estadístico.

Ahora en relación con las mezclas obtenidas del material genético humano obtenido para la muestra Cuchillo-Manchas-Hoja corresponde a una mezcla de material genético de al menos dos contribuyentes, con al menos uno de ellos de genotipo masculino. Lo que se hizo enseguida fue realizar un análisis estadístico de esa huella genética en relación primero a Aída, luego a Estrella y luego a Gustavo. El valor del coeficiente de verosimilitud obtenido del análisis estadístico de esta mezcla de material genético, cuchillo, manchas, hoja, en relación a Aída Fuentes dio un valor de 3, 0,3. Este valor indica que es tres veces más probable observar la mezcla de material genético obtenida para la muestra cuchillos, manchas, hoja, si proviene de una mezcla entre Aída Fuentes y otro individuo, a que provenga de una mezcla entre otros dos individuos tomados al azar. Cabe señalar, que este valor no es concluyente, bajo los criterios establecidos por su laboratorio para acreditar una contribución de material genético, sin embargo, esto no obsta a que pueda ser ponderado este valor por el Tribunal.

Menciona que se realizó el mismo ejercicio, vale decir, la huella genética de Estrella Toro Fuentes y se obtuvo un coeficiente de verosimilitud aproximado también del orden de 10 elevado a menos 5. Explica que este valor indica que se excluye a Estrella Toro Fuentes como contribuyente de la mezcla de material genético obtenida para la muestra cuchillo manchas hoja y por supuesto también se realizó este mismo cálculo de esta misma mezcla de material genético, cuchillo manchas hoja, respecto a Gustavo Hurtado, para el cual da 953. Este valor indica que es 953 veces más probable observar la mezcla de material genético tenida para la muestra cuchillo-manchas-hoja si proviene de una mezcla de Gustavo Castañeda y otro individuo a que provenga de una mezcla entre otros dos individuos.

Aquí el perito hace hincapié que es importante mencionar que este valor bajo los parámetros del laboratorio no es un concluyente para establecer con certeza la contribución de un individuo. Se acerca mucho al valor límite, que es 1000, pero no alcanza a superarlo, sin embargo, esto no obsta que pueda ser ponderado este valor por el Tribunal, ya que es 954 veces más probable versus que no lo sea.

Y en cuanto a la otra mezcla de materiales, correspondiente a la última mezcla, material genético humano obtenido para la muestra Lgrado Mano Derecha, que fue obtenida desde Aída Fuentes, señala que corresponde a una mezcla de material genético de al menos dos contribuyentes con al menos uno de ellos de genotipo masculino. Explica que aquí, el ejercicio es un poco diferente, porque lo que se hace es evaluar en la mezcla Aída y una persona versus Aída y una persona al azar, luego con la segunda persona igual, Aída y un contribuyente versus Aída con una persona al azar porque como este ADN fue extraído desde las manos de ella, es presumible y esperable de que en esta mezcla ella

contribuya, porque fue sacado de sus mismas manitos, por lo que entonces, esta operación se realiza primero respecto de Aída y Estrella. Entonces se evalúa la contribución de Aída y Estrella en esta mezcla versus Aída y otra persona al azar de la población distinta de Estrella para lo que de este análisis se obtuvo un coeficiente de verosimilitud de 10 elevado a la menos 33 este valor indica que se excluye a Estrella Toro Fuentes como contribuyente de esta mezcla de material genético con esta salvedad cierto asumiendo a Aída Fuentes como contribuyente y por último se realiza este mismo ejercicio pero ahora con la muestra de Gustavo, entonces en esta mezcla de material genético se analiza en conjunto si ambos contribuyen a la vez Aída con Gustavo versus Aída y otro individuo al azar de la población, distinto de Gustavo y esto nos da un valor redondeado hacia abajo de un billón. Este valor indica que es al menos, un billón de veces más probable observar la mezcla de materialidad Fuentes Cofré y Gustavo Hurtado Castañeda, que si proviene de una mezcla entre Aída Fuentes Cofré y otro individuo, al azar de la población, distinto de Gustavo. Eso con respecto a ese informe.

En cuanto al segundo de los exámenes refiere que dentro de la misma investigación remitió estas NUES que fueron levantadas por la Brigada de Homicidios y remitidas al Laboratorio para ser analizadas y ser comparadas con ésta y tiene el peritaje bioquímico de un rótulo y un solo formulario único de cadena de custodia. La NUE, en su texto en sus diferentes partes, se señala la descripción de evidencia, lugar de levantamiento, consigna que se trata de cuatro muestras de manchas pardo rojizas y que son obtenidas desde el interior de la habitación ubicada en la vivienda en la misma calle mencionada anteriormente, de la comuna de San Ramón.

Refiere que esta NUE sella un sobre de papel de color blanco, el que contiene a su vez cuatro sobres de papel de color blanco con los siguientes rótulos y contenidos.

N° 1.- Que contiene una tórula con manchas pardo rojizas, de las cuales se levantó una muestra referida como Tórula 1.

El otro sobre estaba rotulado como 2, con el número 2. Desde el que se levantó también una muestra referida en adelante como Tórula 2.

El otro estaba rotulado como 3, con el número 3. Desde que se levantó una muestra referida al que contenía una Tórula con manchas pardo rojizas, desde la que se levantó una muestra refería como Tórula 3.

El último era el 4, con el número 4, y también contenía una tórula con manchas pardo rojizas desde que se levantó una muestra referida como tórula 4.

Precisa que estas cuatro muestras, fueron sometidas a las pruebas para detectar sangre humana, no detectándose sangre en la Tórula 1. Se detectó sangre en Tórula 2, 3 y 4. De todos modos, las cuatro muestras fueron sometidas a extracción de ADN. Este ADN

fue igual que anteriormente, fue cuantificado, fue determinada su concentración. Y de ese paso se establece que en Tórula 1 no se detectó una cantidad de ADN suficiente para ser amplificada. Tórula 2, 3 y 4, sí se obtuvo la huella genética de esas tres muestras y nuevamente, eliminando ciertos pasos intermedios de análisis, se establece que el material genético humano obtenido para las muestras TORULA 2, TORULA 3 y TORULA 4, presenta genotipo femenino y coincidencia en su huella genética con la obtenida a para Aída Fuentes Cofré y el valor del coeficiente de verosimilitud obtenida para estas coincidencias es de, redondeado también, 181 trillones. Este valor indica que es al menos 181 trillones de veces más probable observar estas huellas genéticas si es que estas muestras, Tórula 2, 3 y 4, provienen de Aída Fuentes Cofre, que si provienen de otro individuo, tomado al azar de la población.

Finalmente expone que las conclusiones que ha llegado a propósito de su peritaje son operaciones establecidas a través de un protocolo internacionalmente reconocido y al efecto explica que el laboratorio de bioquímica primero trabaja acreditado por el Departamento de Registro Nacional de ADN del Servicio Médico Legal. Hoy día, la sección bioquímica, nuevamente se encuentra acreditada bajo la norma ISO 9001, que es una norma de calidad, y en cuanto a los procedimientos, a todas las exigencias que plantea tanto el Departamento de Registro Nacional de ADN, el departamento que está a cargo de todo esto, como a los más altos estándares internacionales en la mayoría en todos los procedimientos involucrados desde huellas genéticas en adelante. Análisis estadísticos, tanto como la obtención de huellas genéticas propiamente tal. Entonces, se trata de un laboratorio, donde la sección está acreditada conforme a la ley de ADN.

Totalmente concordantes y complementarias con el testimonio prestado por la testigo Patricia Rivera Calfuquir, resultaron las declaraciones que prestó vía zoom desde el Tribunal Oral de Temuco el testigo **Alberto Santiago Gutiérrez Piña**, cédula de identidad N° 18.576.895-3, 31 años, quien a la fecha de los hechos se desempeñaba como Subinspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana y en la actualidad como Inspector de la Brigada de Homicidios de Curicó, con domicilio en calle Manuel Rodríguez N° 1041, de la ciudad de Curicó, deponente quien según manifestó en este procedimiento le correspondió hacer el informe técnico.

Así, corroboró que también el día 28 de enero del año 2018, a eso de las 07:35 horas, formó parte del equipo que recibió la comunicación por parte de la Fiscalía para concurrir hasta la plaza situada en la intersección de los pasajes Peutrén Sur con Peutrén Central de la comuna de San Ramón, donde se hallaba una persona fallecida, en este caso una mujer de 67 años de edad, habiendo llegado en compañía de personal del laboratorio, en este caso del área de foto, plano, sección bioquímica y huella, con el objeto de

proceder al trabajo del sitio del suceso y en este caso además al trabajo del cuerpo, habiendo arribado al lugar a las 08.25 horas.

En primer lugar visualizaron que el lugar se encontraba al resguardo de personal de la 31° Comisaría de Carabineros de San Ramón, quienes en este caso constataron que el cadáver permanecía en el extremo poniente de una plaza, por su parte ellos procedieron primeramente a fijar el lugar de acuerdo al hallazgo, situándolo según planimetría a 7 metros 45 del inicio de propiedad poniente y a 766 del inicio de propiedad norte, conforme a esto primeramente fijaron la posición en la cual se encontraba el cadáver, en este caso era de cúbito dorsal, con ambas piernas flexionadas.

Enseguida desvistieron el cadáver para realizar el examen externo, por el médico criminalista Iván Pavez Viera, perteneciente al Departamento de Medicina Criminalista y a continuación el testigo da un relato completamente coherente con lo expuesto por la testigo Rivera Calfuquir.

Así señaló que la fallecida vestía con una polera de algodón de color morado, sin mangas, un sostén de material sintético de color celeste, una falda con diseños florales, la que estaba en desorden porque estaba levantada hacia arriba, lo que dejaba entrever un calzón de material sintético negro.

Posterior a esto expone que desvistieron el cuerpo y efectuaron la fijación de las vestimentas, constatando de esta manera que en la polera se encontraba con diversas manchas pardo rojizas por impregnación, las cuales en este caso se ubicaban en la parte superior y en la parte anterior. De igual forma, evidenciaron que esta polera mantenía diversas desgarraduras compatibles con las lesiones que más adelante va a describir, eran 11 desgarraduras, las cuales todas estaban situadas en la parte anterior de la polera.

Hace presente también que las demás vestimentas no mantenían manchas pardas rojizas ni desgarraduras. Luego procedieron a efectuar el trabajo del cuerpo y de acuerdo a esto, evidenciaron primeramente que el cadáver mantenía una lesión contusa en el rostro, la cual fue descrita por el médico criminalista como una herida viscerocraniana expuesta, en este caso que comprende la zona frontal, nasal, geniana y mandibular. Y para el detalle, describió que mantenía una herida denudada a nivel de la región frontal con características que miden en un área de 8 por 4, mantenía además un estallido ocular en ambos globos oculares, en este caso el izquierdo con un desgarramiento ciliar de 4 centímetros y el globo ocular derecho con desprendimiento de iris. En cuanto a la región nasogeniana, el médico describe una herida contusa de forma irregular que mide 6 por 4 centímetros y en la zona mentoniana una herida también contusa de forma irregular de 3 por 1.

Tras esto indica que siguieron examinando el cuerpo y evidenciando diversas heridas cortopunzantes, **que en este caso suman la cantidad de 39, conforme al siguiente**

detalle, en la cara lateral derecha del cuello mantenía 17, que oscilan entre 2,5 y 0,4 o 0,5 centímetros de longitud, en la cara lateral izquierda del cuello, abarcando la zona infraclavicular, contaron 5 heridas cortopunzantes que también oscilan en un tamaño de 4 centímetros a 1,2, continuando y descendiendo en el examen del cuerpo, constataron que a nivel del abdomen, se podría decir en la región xifoides, mantenía tres heridas cortopunzantes, a su costado mantenía dos heridas, en este caso en el hemitórax inferior, anterior derecho, tercio inferior, cuadrante ífero derecho, mantenía 2. En la región epigástrica mantenía 3 heridas cortopunzantes más y desgarraduras que mantenía la polera, como indicó anteriormente.

Respecto a las extremidades en la mano izquierda, la fallecida también tenía heridas cortantes, las que en este caso se posicionan en el dorso del pulgar, también en la cara interna de este mismo, en el dedo índice, en la palma y en el dedo medio. Afirma que tales **heridas las atribuyeron a heridas de defensa** y como la causa de muerte se determinó que correspondía a un traumatismo craneo encefálico por elemento contundente, en este caso por la lesión que describía a nivel del rostro.

Seguidamente y resultando conteste en este aspecto con los dichos de la Inspectora Rivera Calfuquir expresa que en compañía del personal del área bioquímica, procedieron a levantar muestras del cadáver, en este caso hisopado bucal y muestras de legrado ungüéal. Estas muestras fueron levantadas por el perito según formulario de cadena de custodia N° 94517291. Indica que estas evidencias van en correspondencia después con las demás que procedieron también a levantar.

Que la data de muerte del cadáver la establecieron en unas 3 a 4 horas y conforme a la causa de muerte que indicó anteriormente.

Seguidamente manifiesta que procedieron a efectuar la inspección ocular del sitio del suceso, en este caso las inmediaciones del lugar donde se encontraba el cadáver, constatando de esta manera que hacia el costado norte, a nivel de la cabeza, a unos 30 centímetros más hacia el norte, se encontraba una piedra, es decir, un elemento contundente, que atribuyeron al elemento que se usó para causar la lesión a la fallecida en el rostro. La piedra en sí, al fijarla, medía 36 centímetros de longitud por 22 centímetros de ancho y 18 centímetros de alto. Esta piedra en la superficie mantenía manchas pardo rojizas por impregnación, hecho por el cual el perito bioquímico también procedió a levantar muestras mediante la cadena de custodia NUE 4517-293 para después ser remitidas al laboratorio.

Prosiguiendo la inspección ocular, constataron que desde donde se encontraba el cadáver, en dirección poniente, se observaron diversas manchas pardo rojizas, en este caso, en la arteria situada, en la calle, el pasaje Peutrén Sur, estableciendo que todas estas

manchas pardo rojizas presentes hacia el costado poniente se situaban hacia el frontis del inmueble número 9711, hecho por el cual al fijarlas usaron la dirección de, este inmueble, para en este caso posicionar uno en la solera oriente del pasaje y a 0,28 centímetros de la proyección sur del inmueble 9711, en este caso en un área de 10 por 10, desde donde continuando hacia el poniente se observa la continuación de estas manchas, las que también fueron fijadas en otra área, en este caso a 0.73 de la proyección sur del inmueble 9711 y a 1.5 metros del límite poniente del pasaje, correspondiendo a un área de 44 por 28 centímetros y en la misma arteria, en este caso, pero a 0,78 del mismo extremo poniente de la calle y si no se equivoca, a 0,48 del límite procedió a levantar muestras de las manchas pardo rojizas, según formulario de cadena de custodia N° 94517292, en este caso hacia el inmueble 9711, aquí explica que en ese mismo trayecto y hacia el interior de esta propiedad, también evidenciaron la presencia de manchas pardo rojizas.

En cuanto al inmueble, señala que corresponde a una edificación de dos plantas, en este caso material sólido, en cuyo frontis se observó la presencia de una reja metálica negra que en su costado sur mantenía en el acceso principal, una puerta que abre hacia el interior, dando paso primeramente al antejardín, lugar donde pudieron observar la continuación del trayecto de manchas pardo rojizas. En este caso, siguieron fijando y fotografiando las manchas pardo rojizas, y constataron que en este antejardín, específicamente a 078 del límite sur y a 152 del límite oriente, se encontraban un área de 55 por 10 con manchas por goteo de altura, al igual que las descritas anteriormente.

Continuando y siguiendo este mismo trayecto, constataron que en el acceso principal del inmueble, el que da acceso al living comedor, al interior de la propiedad también se encontraban manchas pardo rojizas, las cuales fueron fijadas, en la pericia planimétrica y fotográfica, y estas manchas pardo rojizas mantenían también un trayecto que continúa hacia el poniente, esto es, desde el living comedor hacia el área de cocina, a la cual se accede a través de un dintel de madera.

Hace presente que las manchas pardo rojizas que se sindicaron al interior de la propiedad fueron levantadas por el perito bioquímico también, según el formulario de cadena de custodia 4517 294. Precisa que el levantamiento efectuado a todas las manchas pardo rojizas que estaban al interior de esta dependencia fueron efectuados con esta fórmula de cadena de custodia y ya en la cocina pudieron constatar que en este caso mantenía elementos y muebles propios de una cocina y que en el vértice sur-oriental se encontraba un lavaplatos normal en cuyo interior había un recipiente de plástico transparente con líquido amarillento en su interior y también un cuchillo de cocina metálico con mango de madera, por lo que el área bioquímica lo levantó con la cadena de custodia N° 94517295.

En la cocina, además, específicamente en el muro poniente, mantenía una puerta de madera de color café que abría hacia el exterior, la cual permitía acceder a un patio posterior, con piso de concreto, donde también se observaron manchas pardo rojizas en el sector norte y a un metro con 0,8 centímetros del límite de propiedad poniente, en un área de 20 por 19 centímetros. Estas manchas pardo rojizas también fueron periciadas por la sección bioquímica y en este caso el perito también levantó muestras mediante el formulario de cadena de custodia 4517294, manchas que eran como las que indicó en el antejardín y en el living comedor.

Menciona además que en ese momento finalizaron el trabajo, pero al igual como lo expuso la testigo Rivera Calfuquir corroboró que el día 29 de enero de 2018 volvieron a concurrir al lugar al inmueble N° 9711, en este caso para efectuar la fijación de una dependencia situada en la parte posterior de la propiedad, se trataba de una dependencia de material ligero que correspondía a un dormitorio, lugar en que ellos con personal de la Brigada de Homicidios Metropolitana efectuaron la fijación de diversas manchas pardo rojizas situadas al interior de la propiedad y específicamente en este caso, constataron que se ubicaban en la pared poniente, la primera fue fijada a 0,4 metros del muro sur y a 0,8 metros del piso, también en un área, en este caso una mancha por salpicadura, que mide 24 por 23, si no se equivoca y de acuerdo a esto mismo y continuando, se observó que en este mismo extremo de la dependencia se encontraba un palo a modo de pilar del techo, en cuya estructura se puede decir, particularmente a 0,4 metros del muro norte y a 0,8 metros del piso, había como una mancha pardo rojiza por contacto y finalmente en la pared norte también se fijó una mancha pardo rojiza, en este caso a 0.4 del muro poniente y a 0.68, si no me equivoco, del piso. Esta mancha pardo rojiza fue tipificada como salpicadura y particularmente desde estas cuatro manchas procedieron a levantar muestras, las cuales fueron levantadas, mediante formulario de cadena de custodia 4507-733.

Todas estas evidencias que se levantaron del cuerpo y las que se levantaron desde todas estas manchas pardo rojizas, fueron enviadas al Laboratorio de Criminalística Central, sección bioquímica, para efectuar el peritaje de comparación y de esta manera establecer si mantienen correspondencia entre sí y en este caso con muestras que se pudieron haber levantado en la misma investigación.

Afirma que finalizaron la pericia con la fijación del sitio de suceso y en este caso con su ramificación el día 30 de enero a las 00 horas, habiendo sido esta su participación en esta investigación.

Para reforzar la declaración de este testigo, el ente persecutor le exhibe de los **otros medios de prueba el N° 2, consistente en un set fotográfico** correspondiente a

imágenes que fueron levantadas en el sitio del suceso ante su presencia, para una mayor claridad y comprensión fue incorporado en el informe científico técnico confeccionado por él mismo, fotografías que fueron exhibidas una a una al funcionario, hasta completar las 40, mientras que al mismo tiempo iba realizando las explicaciones de rigor, empezando en primer término con las correspondientes al cadáver, en la posición en la cual se encontraba y que describió anteriormente; también se fijaron las vestimentas, las que fueron descritas también en la forma antes señalada, destacando la presencia de las manchas pardo rojizas, las 11 desgarraduras en la polera que estaban en correspondencia con las lesiones que mantenía el cuerpo y además en sus bordes mantenían manchas pardo rojizas por impregnación, producto de las mismas lesiones; fotografía número 4, en el plano posterior de estas imágenes se exhibe el rostro de la fallecida donde queda visible la lesión que el doctor del DEMECRI describió como una lesión contusa, la cual habría causado la muerte a la víctima; fotografía número 12, se observa la cara lateral derecha del cuello donde se pueden observar las lesiones que describieron que en este caso eran 17; fotografía número 13, aquí se observa la cara lateral izquierda del cuello y en este caso la región infraclavicular y el detalle que serían cinco lesiones las cuales también describió; fotografía número 14, en estas imágenes se observa la región torácica y abdominal de la fallecida donde se ven 11 heridas cortopunzantes que fueron fijadas dentro de los círculos rojos y amplificadas para su mayor entendimiento y apreciación. Estas lesiones explica que son concordantes con las desgarraduras que mantenía la polera que vestía la fallecida; en la fotografía número 15 se observa la herida cortopunzante que la víctima sufrió a nivel del dedo pulgar. Al igual que las otras que mostró anteriormente, todas las que están en la mano izquierda las que describieron como heridas de defensa; fotografía número 17, es el dedo índice el cual también presenta una herida cortante; fotografía número 18, corresponde la imagen a una herida cortante a nivel del dedo medio; fotografía número 19, muestra la cara anterior del dedo medio donde se ve una herida cortante también; fotografía número 20, se observa el cadáver por plano posterior, para dar a entender que todas las lesiones que sufrió la víctima fueron por el plano anterior, dado que según se observa no se encuentra ninguna lesión, ninguna herida cortante, ninguna equimosis ni nada relacionado con algún tipo de lesión o agresión por el plano posterior; fotografía número 21, en esta imagen se observa la plaza donde se encontraba la fallecida cubierta por una sábana de esas que pone Carabineros; fotografía número 22, en esta imagen se observa el trabajo que habían iniciado, en los costados izquierdo y superior, se observan los paños azules, ya en este caso posesionaron la carpa PDI para efectuar un trabajo más reservado y fuera de la visión del público y ahí ya se observa el cadáver en la posición que lo encontraron al llegar y a su costado la piedra que describió anteriormente; fotografía

número 23, aquí se observa en un mayor detalle la piedra que estaba al costado del cadáver, y particularmente las manchas pardo rojizas que se encontraban en la superficie de la piedra, circunstancia que les dio a entender que fue el elemento con el cual se provocó la herida contusa a nivel del rostro de la fallecida; fotografía número 24, corresponde a la imagen tomada desde el cadáver hacia el inmueble N° 9711, donde se pueden ver las manchas que también deben haber consignadas en el informe planimétrico, ya que dicho perito asistió dentro del equipo del Laboratorio de Criminalística y de hecho las medidas que consignaron en su informe son las que él les entregó y de acuerdo a lo observado se estableció que la proyección de esta sangre va desde el cadáver hacia el inmueble de calle Peutrén N°9711; fotografía número 25, señala que en esta imagen se observa el frontis del inmueble 9711, específicamente la reja en su frontis; fotografía número 26, afirma que aquí ya se está en el antejardín del inmueble y se observa el acceso principal de la propiedad, lugar donde se puede ver una escalera que da hacia el segundo piso y parte del comedor de esta misma dependencia; fotografía número 27, estas son las manchas pardo rojizas que ubicaron y fijaron en el antejardín de la propiedad; fotografía número 28, muestra la fijación desde el marco de la puerta del inmueble hacia adentro pudiendo observar nuevamente la escalera que conecta al segundo piso y parte del living de la propiedad; fotografía número 29, dice que aquí se observa nuevamente el living y en este caso el trayecto que da hacia el poniente donde está la cocina; fotografía número 30. En estas imágenes se observa la cocina y particularmente el lavaplatos que indicó anteriormente. Precisa que en este lavaplatos se observa el recipiente de plástico en cuyo interior permanecía el cuchillo que levantaron y que fue enviado al área bioquímica del laboratorio; fotografía número 31, aquí se observan en mayor detalle el cuchillo que fijaron y que se encontraba al interior del recipiente de plástico; fotografía número 32, muestra la contracara del mismo cuchillo; fotografía número 33, señala que en esta imagen se observan las manchas pardo rojizas que encontraron en el patio posterior de la propiedad; fotografía número 34, menciona que se observan las dependencias de la parte posterior del inmueble; fotografía número 35, se observa como el eventual trayecto que da hacia la dependencia que ellos fijaron el día 29 de enero del 2018 a las 23.30 horas; fotografía número 36, aquí se observa la dependencia que describieron donde ese mismo día 29 de enero encontraron manchas pardo rojizas; fotografía número 37, aquí se observa más cerca esta dependencia; fotografía número 38, ahí se observa en mayor detalle la mancha pardo rojiza primera, que describieron como una mancha pardo-rojiza por limpiamiento, que estaba en la pared poniente; fotografía número 39, esta es la fotografía que se mostró anteriormente de la piedra, que tiene manchas pardo-rojizas y que se encontraba al lado del cadáver y la

fotografía número 40, aquí se observa la pared norte del inmueble y en este caso las manchas pardo rojizas también por salpicaduras si no se equivoca, que se encontraban en la última dependencia de dicho inmueble y que fijaron el día 29 de enero.

Con respecto al diagnóstico de la causa de muerte y coincidiendo plenamente con lo expuesto por la testigo Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, señaló como uno probable el correspondiente **a un traumatismo cráneo encefálico por elemento contundente,** en este caso por la lesión que describía a nivel del rostro pero advierte que la causa de muerte real debió haber sido asignada por el informe del Servicio Médico Legal.

Finalmente cabe sostener que con el objeto de afianzar el mérito probatorio de las completas declaraciones prestadas tanto por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir como el Inspector Alberto Santiago Gutiérrez Piña y además para externalizar sus dichos, el ente persecutor, presentó a declarar como último perito a **David Hans Zamorano Aranda,** perito jefe de la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, cédula de identidad N° 13.252.738-5, 47 años, quien respecto al motivo de su citación manifiesta que en este caso, el informe que le correspondió evacuar hace alusión al sitio de suceso del 28 de enero del 2018, donde alrededor de las 08:38 horas se concurre en conjunto a peritos de la especialidad y acompañados de la Brigada de Homicidio Metropolitana, a un sitio de suceso por homicidio de Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, el que estaba ubicado en la intersección de pasaje Peutrén Sur con Peutrén Central, frente al inmueble signado con el N° 9711. Resultando coincidente con lo expuesto por los funcionarios Rivera Calfuquir y Gutiérrez Piña en cuanto se trata de una plaza pública con árboles y pasto, en este caso, lugar donde se encontraba el cuerpo. Así se procede a la fijación y al levantamiento de evidencias, en su caso, le correspondió el levantamiento planimétrico, registrando todo el sitio de suceso, tanto externo como interno, partiendo por la fijación del cadáver, el cual se encontraba sobre el pasto y en su costado izquierdo había una piedra, la cual también es fijada. Precisa que se procede a hacer el levantamiento como tal, de ocho evidencias del sitio de suceso que fueron designadas por el oficial investigador del caso, evidencias que contaban de manchas pardo rojizas, además de la piedra que mencionó, evidencias que fueron descritas en este informe planimétrico de acuerdo al orden de importancia. Partiendo por el cadáver, se fueron fijando tres manchas pardo rojizas en la calzada frente al inmueble. Posteriormente, un área de manchas pardo rojizas en el antejardín del inmueble. Ingresando al inmueble, se fijan otras manchas pardo rojizas frente a la escalera y a su alrededor y posteriormente se fija un área de manchas de la misma naturaleza en el patio posterior.

Añade que a este inmueble como tal se realiza un levantamiento planimétrico de las dependencias del primer piso, según lo consignado y posteriormente a eso se elabora el informe planimétrico que consta de una parte escrita y una parte gráfica planimétrica que se divide en tres planos, correspondiendo el primero a un plano de emplazamiento a 1 a 500, donde se refleja el sitio de suceso desde una vista aérea, donde aparecen descritas todas las evidencias ya mencionadas de la 1 a la 8 y además de eso con su respectiva descripción. Siguiendo con eso, expone que se puede observar que el informe planimétrico, la segunda parte, tiene un plano de planta del inmueble, donde aparecen descritas las evidencias tanto como en el antejardín y como en el interior de él (tercer plano) y esa es la descripción de tres planos, además se adjunta un detalle de la posición y la ubicación de cómo se encontró el cadáver y la evidencia número 4 al lado de él, correspondiendo lo narrado al informe como tal, resultando concluyente en sí mismo, por ser un informe descriptivo y planimétrico con las dimensiones y las escalas respectivas.

El ente persecutor para corroborar el relato del perito, **le exhibe el otro medio de prueba N° 7, reconociendo que corresponden a las tres láminas planimétrica contenidas en el informe pericial expuesto, N° 468/018 de fecha 17 de abril de abril de 2018.**

Así explica que **en la lámina 1 y 2**, en la parte superior central, se observa el emplazamiento como tal en una vista satelital que es aérea, donde se trabaja las evidencias descritas de la 1 a la 4 y se señala con una flecha la ubicación del cuerpo de la víctima en este caso con la evidencia número 4 que está a su costado izquierdo. Precisa que todo está señalado en relación al inmueble N° 9711 que se hace mención también y frente a la plaza pública como tal. También en la gráfica se observa el N° 4 que se refiere a la piedra, cuyas dimensiones son de 36 centímetros por 0,22 por 0,18 de altura, afirma que se trata de una piedra bastante contundente, la que se fijó al costado del cadáver.

Refiere que los números que aparecen con el guarismo 321 corresponderían a manchas pardos rojizas sobre la calzada de la calle Peutrén Sur frente al inmueble signado con el N° 9711 y finalmente en relación a la lámina N° 3, indica que se señala la misma descripción que hizo anteriormente respecto a las evidencias 1, 2 y 3 que se encuentran en la calzada. Posteriormente, en el antejardín del inmueble se puede observar el numerador 5, el cual se refiere también a manchas pardo rojizas. Indica que ingresando al inmueble se puede observar la evidencia número 6, que también corresponde a un área de manchas pardas rojizas. Pasando a la parte más posterior del inmueble, indica que se tiene el número 7, que corresponde a la cocina, donde se encuentra ubicado un lavaplatos, señalado con el punto número 7. En este punto número 7 menciona que se fija el cuchillo, que como tal estaba con manchas pardo rojizas alrededor, el cual es fijado y sus dimensiones corresponden como tal a 20.5 centímetros por 1.5 de la parte más ancha

de la hoja y llegando al punto número 8 que es la zona con manchas parda rojizas en el patio posterior.

UNDÉCIMO: Que, todo lo anteriormente expuesto , corresponde a la **prueba producida en el juicio de acuerdo con las formalidades legales y protocolos vigentes**, las que fueron valoradas por el tribunal en forma integral, con libertad, pero sin transgredir las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, condujo a tener por acreditado, según se expuso precedentemente, el hecho de la muerte de Aída de las Mercedes Fuentes Cofré ocurrida el 28 de enero de 2018, a las 06:00 horas, estableciéndose como causa de ella: “hemotórax y hemoperitoneo/ Lesiones cortopunzantes y penetrantes toraco abdominales/, lesiones que fueron vitales, necesariamente mortales y de tipo homicida.

Que, asimismo, conforme al mérito de toda la innumerable prueba rendida por el Ministerio Público, correspondiente a las diversas naturalezas mencionadas y no obstante no haber un testigo presencial del homicidio de Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, tal como se dio cuenta latamente se pudo determinar fehacientemente cuales fueron sus últimos momentos de vida, donde se encontraba en ese instante, la forma como perdió su vida, o más bien cómo le fue quitada su vida y esto se logró exclusivamente por la contundencia y lo completa de la prueba rendida por el Ministerio Público, la que ponderada en conjunto, considerando fundamentalmente el análisis del arduo trabajo que realizaron todos los funcionarios policiales, los que cumplieron las diversas labores de acuerdo a la forma como se distribuyeron los equipos y la especialización de los peritos, todo lo que permitió encontrar el hilo conductor para resolver el puzzle que implicaba la muerte de doña Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, ya que la gran cantidad de lesiones hablaron por sí mismas, resultando evidente, tal como lo señaló claramente la perito Vivian Cecilia Bustos Baquerizo, fueron ocasionadas por dos elementos distintos, atendida la diversa naturaleza de las mismas, ya que en su cara y cráneo tenía las originadas por un elemento contundente y en el resto del cuerpo, las heridas cortantes que afectaron diversos órganos vitales, resultando fundamental la labor cumplida por los funcionarios de la BH, quienes según lo dejaron plenamente establecido los dos Inspectores, Rivera Calfuquir y Gutiérrez Piña, en el mismo lugar, a un costado del cuerpo de la víctima se encontraba la enorme piedra, la que a mayor abundamiento tenía en sí misma la huella genética de la fallecida, conforme al análisis de ADN realizado por el perito Cristóbal Alexis Mejías Reyes.

Por otra parte, en relación a las lesiones en la cara y el cráneo, no existió duda alguna que fue con ella que el hechor golpeo a la víctima en esa zona y en relación a las lesiones de tipo cortantes, también conforme a las probanzas rendidas, se acreditó que un

cuchillo fue ubicado en el interior del domicilio del acusado Gustavo Hurtado Castañeda, específicamente en una cubeta de plástico que estaba en el lavaplatos de la cocina, habiendo también resultado positivas las pruebas de ADN obtenidas de dicho cuchillo, tanto respecto al acusado como en relación a la víctima, conforme lo expuesto por el perito antes mencionado, señal inequívoca que corresponde a la segunda de las armas empleadas para cometer el ilícito, teniendo en cuenta los datos proporcionados por la perito médico legista, doña Vivian Bustos Baquerizo, en cuanto a las dimensiones de las heridas encontradas en el cuerpo de la víctima, eran de diversos tamaños y que las mismas guardaban estrecha relación el ancho y largo de la hoja del cuchillo recuperado, conforme lo indicó específicamente por el funcionario Gutiérrez Piña, quien dio una larga explicación al respecto al momento haberle sido exhibida la fotografía respectiva, señalando que fue la persona que lo recuperó del interior de la cocina.

Otro punto que cabe considerar y que resultó fundamental destacar y que también quedó comprobado, más allá de cualquier duda que pudiera surgir, es el aspecto latamente explicado por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir y también por el Inspector Alberto Gutiérrez Piña, en cuanto a que al observar el sitio del suceso, desde la ubicación donde se encontraba el cuerpo de la occisa, se pudieron percatar que las manchas pardo rojizas que estaban en la calzada de la calle Peutrén Sur se encontraban direccionadas hacia el inmueble signado con el N° 9711, comuna de San Ramón, que corresponde justamente al domicilio del acusado, inmueble en cuyo antejardín también se hallaron manchas de este tipo, siendo ese el motivo por el cual concurrieron a conversar con sus moradores, específicamente con el dueño de casa, Omar Armando Hurtado Labraña, según lo ratificado por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, quien señaló que fueron autorizados para entrar al inmueble, pudiéndose dar cuenta que en el interior del mismo, cerca de la escalera, en la cocina, en el patio posterior también había este mismo tipo de manchas pardo rojizas, las que según la prueba científica antes mencionada pertenecía a la occisa.

Hace presente que en una segunda oportunidad debieron ir a inspeccionar la casa, el día 29 de enero de 2018, debido a que los mismos familiares del acusado, mencionaron que posiblemente el lugar del suceso en el interior del inmueble, se encontraba en una habitación de material ligero que estaba en el patio y que correspondía al dormitorio de la hermana del acusado Irma Ojeda Castañeda, en la que los funcionarios aludidos, conforme lo señalaron latamente en su declaración referida en el considerando décimo, en dicha habitación solamente estaba el catre de una cama, sin los colchones y en diferentes partes del muro también había manchas de color pardo rojizo y además en un viga que estaba como colgando, las que conforme a la prueba pericial de ADN,

correspondían a la víctima, de lo que se puede deducir que fue en ese lugar donde el acusado la atacó con el cuchillo.

En el mismo sentido, lo anterior guarda estricta relación con lo que en su oportunidad le expuso la hermana del acusado Irma Ojeda Castañeda, la que sin perjuicio que no compareció al juicio oral, no obstante haber estado incluida en la lista de testigos, el tribunal conoció de sus dichos, a través del testimonio de la Inspectora Rivera Calfuquir, quien tal como se indicó precedentemente, le tomó declaración a esta persona, oportunidad en que le reconoció que ella fue quien que en la madrugada del día 28 de enero de 2018 cuando se dirigía a su casa de vuelta, luego de estar reunida con unos amigos, al aproximarse a su domicilio, se percató que en la plaza había un bulto y al acercarse a mirar lo que era se dio cuenta que se trataba de una mujer que estaba muerta, que presentaba golpes en su cara que la dejaron totalmente deforme, por lo que se puso a gritar y procedió a entrar a su casa para llamar a los Carabineros, acción que efectivamente realizó pero también agregó que al ingresar se encontró que su pieza con su hermano Gustavo , quien estaba muy nervioso, tenía todo desordenado, estaba limpiando su habitación porque estaba el piso mojado y en sus sabanas había sangre.

La testigo señaló que ante dicho escenario, el acusado le reconoció que le había pegado a la señora que estaba afuera, pero le pidió que no dijera nada, atendido lo cual ella sacó su ropa y se fue de la casa por miedo, regresando al día siguiente, encontrándose nuevamente con su hermano quien en esta oportunidad le reconoció que efectivamente estuvo compartiendo con esta mujer en la casa, que la agredió con un cuchillo, que la apuñaló pero que había sido por defensa personal.

En relación a lo anteriormente expuesto, también resulta relevante considerar que la funcionaria aludida, dio cuenta en su declaración, que el día en cuestión, 28 de enero de 2018, se entrevistó con el acusado Gustavo Hurtado, quien al percatarse de la existencia de esas manchas de sangre, si bien reconoció haber mantenido un contacto con la víctima en esa oportunidad, le entregó a la Inspectora una versión totalmente distorsionada para justificar la presencia de dichas manchas, le indicó que la mujer venía previamente lesionada y él le prestó ayuda, permitiendo que entrara a la casa pero indicó que en dicha oportunidad solo se lavó la cara y que luego para evitar problemas le ordenó que abandonara el inmueble, pretendiendo con aquello engañar a la policía.

En el procedimiento también se contó con las declaraciones de dos de los hermanos del acusado Gustavo Hurtado, Omar Enrique Hurtado Cancino y Edelmira del Carmen Hurtado Labraña, siendo el primero de ellos, el que compartía domicilio con el imputado a la fecha de los hechos, mientras que su hermana no vivía con él en casa de sus padres, pero en definitiva ninguno de ellos aportó algún antecedente directo respecto a la

participación que tuvo el acusado en este hecho, ratificando el primero de ellos la veracidad que en la mañana del día 28 de enero de 2018, supo del hallazgo del cadáver de esta señora en la plaza frente a su domicilio, percatándose de la presencia de la policía en el lugar, por lo que le respondió dos días después y a los dos días acompañó a su hermano junto a su hermana Edelmira al Cuartel de la Policía de Investigaciones, debido a que él se entregó.

Por su parte Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro, al momento de prestar declaración en el juicio oral, se mostró como incómoda y prácticamente indicó no saber nada, reconociendo sí que supo de su entrega a la PDI debido a que había sufrido “un accidente” en la casa de su papá pero más allá de eso no sabe nada.

Que en definitiva, tal como se mencionó en el considerando décimo, esta situación se finiquitó el día 29 de enero de 2018, fecha en la que ya el acusado Gustavo Hurtado Castañeda no se encontraba en la casa de sus padres, sino que estaba en el domicilio de su pareja en la calle San Miguel N° 1039 , comuna de La Pintana, tal como lo ratificó en su declaración el Cabo Primero de Carabineros, Giovanni Jean Piere Sotomayor Iturra, quien fue muy claro en señalar que por instrucción del Fiscal de turno, debió concurrir a dicho inmueble a buscar al imputado, quien deseaba entregarse a la policía, debido a su implicancia en estos hechos, y así cumplió este cometido, trasladándolo hasta la 41° Comisaría de La Pintana para el procedimiento de rigor , esto es, por instrucción del Fiscal de Turno, le tomó declaración, oportunidad en que confesó ser el autor del homicidio de esta señora y después derivó el procedimiento a la Brigada de Homicidio, quienes prosiguieron con las indagaciones de este ilícito, con los resultados latamente analizados y expuestos en el considerando mencionado.

Que así las cosas, los testimonios analizados conducen a dar por establecido que en horas de la madrugada del 28 de enero de 2018, la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, mujer de 67 años a la fecha, luego de haber concurrido al restaurant Betty, el que se encontraba en la comuna de San Ramón, donde llegó a horas de la tarde y permaneció hasta horas de la noche, recinto en el que bebió una gran cantidad de alcohol, específicamente vino, habiendo sido vista en el lugar por su hija Estrella Toro, quien permaneció un lapso de tiempo con ella, para luego abandonar dicho negocio antes que lo hiciera su madre, la que se retiró del lugar a una hora no determinada, para en un momento, ignorándose el lugar exacto y la hora en que ocurrió, encontrarse con el acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, quien a la fecha de los hechos tenía 20 años de edad, sin que ambos se conocieran previamente, momento en que esta mujer se encontraba con sus capacidades disminuidas por el consumo de alcohol y las drogas, con un deterioro físico evidente conforme a su edad, lo que se pudo observar en las

fotografías exhibidas por la Fiscalía tanto a la médico legista Vivian Bustos Baquerizo y el Inspector Alberto Santiago Gutiérrez Piña, correspondiente al cadáver de la víctima, ignorándose la forma en que el imputado logró que ella ingresara a su domicilio ubicado en calle Peutrén Sur N° 9711, comuna de La Granja, ya que conforme las probanzas rendidas parte de los familiares que vivían a la fecha allí, padres y hermanos, estaban durmiendo en el segundo piso y su hermana Irma Ojeda Castañeda, no se encontraba en la casa, de manera que teniendo en consideración su edad, cerca de los 70 años, unido a su estado de intemperancia por el consumo de alcohol y además consumo de droga, a su físico deteriorado, unido a que en ese momento no estaban visibles y disponibles otros moradores del inmueble para poder auxiliarla, ella se encontraba objetivamente en una condición de desprotección, frente a la juventud del acusado y a una evidente superioridad física, produciéndose entre ellos una discusión, cuyo origen no fue determinado, cuando estaban en la habitación que por lo demás también se encontraba aislada respecto a las demás, ya que estaba en el patio posterior del inmueble, momento en que el acusado teniendo en su poder un cuchillo que se extrajo de la cocina del propio inmueble, procedió con él a enterrárselo en repetidas oportunidades, una cantidad exacerbada de veces, lo que queda en evidencia con la gran cantidad de lesiones que pudo pesquisar tanto la perito médica legista, doña Vivian Bustos, como los funcionarios policiales Rivera Calfuquir y Gutiérrez Piña, quienes asesoraron al médico criminalística, Iván Pavez Viera, al momento en que examinó el cuerpo de la occisa.

Cabe indicar también que los aspectos antes resaltados dan cuenta de un comportamiento frío, cruel y desalmado por parte del acusado, en relación a una persona mucho mayor que él y que se encontraba en un estado disminuido desde el punto de vista físico y neurológico, teniendo en cuenta que el resultado de la alcoholemia que se le practicó después de fallecida dio un valor altísimo de 2,47 de gramos de alcohol por litro en la sangre, lo que es constitutivo de un estado de ebriedad que provoca per se la disminución de la conciencia y reflejos, agravado además con el hecho que también había consumido droga, lo que le impidió defenderse, salvo ejercer una pequeña oposición con su mano izquierda, al tratar de poner algunos de sus dedos para evitar la acción del cuchillo que fue utilizado por el acusado en su contra, mientras que por su parte el agresor, según consta del **dato de atención de urgencia, emitido por el SAPU- Rosita Renard, con fecha 30-01- 2018**, al haber sido atendido en dicho recinto asistencial no presentaba ninguna lesión.

A lo anterior también se debe añadir, que el acusado no solo le provocó estas heridas a la víctima, sino que enseguida, atendido el estado en que debía encontrarse la mujer producto de las lesiones sufridas pero estando aún viva, la trasladó en brazos hacia

el exterior del inmueble, dejando a su paso manchas de sangres, que corresponden a las advertidas posteriormente por los funcionarios policiales que inspeccionaron el domicilio, y la tendió en el suelo de la plaza que se encontraba ubicada justamente al frente de su domicilio, para proceder enseguida a tomar la piedra que se encontró en el lugar para luego lanzársela con mucha energía a la cara y cabeza, resultando producto del impacto a nivel de cara con tres amplias heridas, que incluso dejaban ver los huesos subyacentes y fracturaron los huesos de la cara, estos mismos golpes, además provocaron una fractura en la base del cráneo y una hemorragia en la zona occipital del encéfalo, hemorragia en la zona del cuero cabelludo y marcaron el hueso en seis ocasiones, siendo un hecho objetivo que de esa manera el acusado aumentó deliberadamente su dolor, teniendo en cuenta la magnitud, profundidad de las lesiones y el daño asociado, que fue latamente explicado por la perito mencionada, llegando incluso a quebrar una placa dental en varios pedazos.

Unido a lo anterior también se debe considerar que la víctima, conforme a lo expuesto por la perito legista, Vivian Bustos Baquerizo, estuvo en las condiciones mínimas para ejercer una defensa en contra de su agresor, indicando que las lesiones eran fundamentalmente de agresión y los gestos efectivos de defensa fueron muy pocos, aproximadamente 5, mientras que tenía más de 45 lesiones con daño profunda y estas cinco lesiones, estaban por la cara palmar de la mano izquierda, fundamentalmente sobre los dedos y una en la base del pulgar, las que no eran profundas, heridas que se pudieron ver en la fotografía N° 30 del set correspondiente al otro medio de prueba N° 3.

Que en relación a lo anteriormente expuesto, estas sentenciadoras conforme a los antecedentes antes vertidos, que resultan del análisis lógico y racional de los medios probatorios señalados, algunos de ellos con un estándar científico, como corresponde al mérito del informe de autopsia emitido por la médico Vivian Bustos Baquerizo, el informe de alcoholemia, **estiman que se encuentran acreditadas las circunstancias calificantes primera y cuarta del artículo 391 N° 1 del Código Penal**, esto es, la alevosía como el ensañamiento, ya que, a su respecto se reúnen cada uno de sus requisitos para su acreditación.

Así tenemos, **que para que se configure la alevosía la doctrina exige un elemento objetivo que es la indefensión y también un elemento subjetivo, sostenido por la jurisprudencia, consistente en que “esa indefensión sea decisiva para el hecho”**, elementos que conforme a lo anteriormente expuesto ambos se encuentran presente, porque el agente buscó y procuró deliberadamente las circunstancias para actuar en contra de la víctima y asimismo se aprovechó de ellas, no fue que solo ejecutó la acción matadora en las condiciones que se dieron y con el medio que eligió, por lo que este tribunal concluye que si existió indefensión y el ánimo alevoso y que ambos quedaron acreditado,

principalmente con los antecedentes enumerados anteriormente, esto es, que el imputado fue el que entró a la víctima a su domicilio, en las condiciones deplorables en que se encontraba, lo que hacía que estuviera en un estado de indefensión, debido a su edad, condiciones físicas y neurológicas en que estaba debido al consumo de alcohol y drogas, aparte también corresponde considerar la hora en que sucedieron los hechos en que no había ninguna otra persona circulando en la casa ni tampoco en la calle, por lo que es posible deducir que buscó o se aprovechó de una posible indefensión de la víctima, elementos que le permitieron al acusado obrar a traición y sobre seguro, tal como lo prescribe el artículo 12 N° 1 del Código Penal.

Que, igualmente **la circunstancia calificante del artículo 391 N°1 circunstancia cuarta, esto es, que el homicidio haya sido ensañamiento**, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor a la ofendida, el Tribunal estima que también existen probanzas suficientes de las cuales se pueda colegir esa disposición del imputado, unido al hecho que conforme a la declaración de la médico legista, científicamente es posible establecer que las lesiones sufridas en la cara y cabeza que presentaba la víctima, fueron causadas hallándose ella con vida, de modo que atendida la naturaleza brutal de este ataque, que demuestra la intención del acusado de imponerle una gran energía a ese bloque de piedra, para causarle el mayor daño posible a la víctima y a lo mejor acelerar su muerte, si se percató que aún estaba con vida, como de hecho se encontraba, le provocaron esas lesiones de carácter brutal mencionadas anteriormente, las que debieron aumentar deliberadamente el dolor a la víctima, como lo corroboró la perito legista, tal como lo exige la norma del artículo 391 circunstancia número 4 del Código Punitivo.

Que así las cosas, en relación a este punto, el Tribunal disiente con lo expuesto por la Defensa en el sentido de estimar que la conducta desplegada por su representado solo es constitutiva de un homicidio simple, compartiendo los planteamientos esgrimidos por la Fiscalía al respecto, ya que la dinámica de los hechos dan cuenta de una especial predisposición del acusado para aprovecharse de todas las debilidades de la víctima, latamente expuestas, que sobrepasan el tipo penal del homicidio simple, considerando que todas las lesiones le fueron provocadas estando ella viva.

Por otra parte el Tribunal estima que no resulta procedente el parecer de la Defensa en cuanto se deben considerar solamente las lesiones que le provocaron la muerte a la víctima, más en este caso en que las lesiones que sufrió estando en el exterior, fueron igual o más graves que las primeras, que le ocasionaron la muerte, siendo aquello algo lógico, considerando que a raíz del elemento cortante empleado para su ejecución, conforme a los conocimientos científicamente afianzados, se conoce que al haber alcanzado a vasos, venas, arterias y órganos vitales, rápidamente se provocan

hemorragias que causan la muerte, lo que efectivamente en este caso ocurrió, pero no obstante aquello, antes que la víctima muriera a consecuencia de las primeras lesiones, el acusado quiso rematarla o precipitar dicho desenlace , ocasionándole este otro tipo de lesiones, igualmente graves y que podrían haber sido mortales.

Para reforzar lo antes expuesto, el Tribunal hace presente que dentro de la prueba rendida por el ente persecutor, también hizo comparecer a dos peritos psiquiatras, **don Claudio Melo Alarcón y don Danilo Castro Pizarro**, habiendo éste último reemplazado al perito Rodrigo Dresdner Cid quien formaba parte del listado original del auto de apertura, profesionales que en su oportunidad le realizaron exámenes de facultades mentales al acusado, con el objeto de determinar la existencia de alguna enfermedad o alteración de dicha naturaleza que pudiera haberle afectado su imputabilidad en este ilícito , habiendo resultado negativo ambos exámenes, según lo dieron a conocer ambos profesionales en sus exposiciones, de modo que las pericias en sí para el objetivo que fueron decretadas no cumplieron su cometido, lo que también resulta evidente considerando que las alegaciones y objeciones efectuadas por la Defensa a su respecto, dicen relación a la calidad de pericia evacuada por el psiquiatra don Claudio Melo Alarcón, habiéndole objetado el escaso tiempo que utilizó para realizar la entrevista al acusado, esto es, una hora y media y tampoco el haber tenido a la vista antecedentes de la carpeta investigativa de atenciones que habría tenido su patrocinado en el Cesfam.

Puntualizado lo anterior, el tribunal considera que ambas pericias resultan un antecedente relevante para conocer la personalidad del acusado y para entender su forma de comportamiento en la comisión de este ilícito, aspectos que están directamente relacionados con el punto debatido de la configuración de las circunstancias calificantes alegadas, de modo que teniendo claro lo anterior, se procederá a su análisis y ponderación.

Así, **el perito psiquiatra Claudio Héctor Melo Alarcón**, manifestó desempeñarse en el Instituto Doctor José Horwitz Barak, expuso que le realizó un peritaje psiquiátrico forense a Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda, específicamente un informe de facultades mentales con el objeto de determinar su imputabilidad en los hechos que se le ha formalizado y peligrosidad para sí mismo y terceras personas.

La metodología aplicada fue una entrevista pericial realizada con una duración de 1 hora y 30 minutos el día señalado, habiendo efectuado una lectura del expediente de la causa, como antecedente relevante indicó que el evaluado habría recibido tratamiento de salud mental durante la época escolar, a raíz de conductas violentas que se habían iniciado a los 10 años de edad.

A continuación menciona que el examinado para fundar lo anterior le señala que cuando se le cruza a alguien lo mata, que también le gusta, siente felicidad al golpear a las mujeres y le agrada el sufrimiento de las personas. También indica que no le gusta ver a las personas tranquilas, no obstante señala que sabría comportarse, aparte que le gustaría ver sangre y que además a los 15 años de edad habría realizado conductas auto lesivas y un intento suicida mediante ahorcamiento. También dentro de los antecedentes de salud mental, refiere que estaría loco, que en las noches vería a las personas que él ha matado, que unas voces le dirían que agrede a otras personas y que mate a otras personas, además de sentir a un espíritu y que vería una cara endiablada. Señala que habría hecho tratamiento hasta séptimo básico pero posteriormente lo abandonó. Reconoce consumo de alcohol y consumo de sustancias psicoactivas. También ha presentado episodios de compromiso de conciencia producto del alcohol y en base al relato que indica, se tornaría también agresivo. Reconoce consumo de marihuana, el cual sería 5 pitos al día, consumo que también mantiene mientras ha estado privado de libertad, consumo de pasta base de cocaína, que serían 500 mil pesos por día y cocaína, consumo entre 100 a 200 mil pesos al día, lo que habría realizado hasta antes de haber estado privado de libertad.

Agrega que tendría consumo de medicamentos, como chicota y para obtener dinero para su adquisición cometería conductas ilícitas.

En su infancia, refiere que habría sido pura droga y mujeres. Desertó del sistema escolar, ya que era problemático, amenazaba a los profesores. También reconoce conductas de tipo pirómanas y conductas compatibles con maltrato animal, tendría uso de arma blanca y habría usado arma de fuego.

Ha tenido un total de 15 convivencias y al momento de la evaluación ya tendría una pareja que mantiene desde hace 6 años atrás, con quien tendría dos hijos, no recordando el nombre de uno de ellos; explica que ha realizado múltiples conductas de infidelidad con su pareja, pero sin embargo la habría amenazado con lesionarla si la sorprendía a ella. Reconoce haber concurrido en robos violentos en que amarraba a las personas a la cama y también a las asesoras del hogar.

Con respecto a los hechos que se investigan, reconoce que se trata de un homicidio, que estaba drogado, con alcohol, con fiesta y que habría matado a la persona.

Le refirió que en ese momento se encontraba borrado con chicota y que no tendría recuerdo para añadir que le dio 10 puñaladas y golpeo a la víctima con un piedrazo, lo que ella se lo tendría merecido por haber sido metida, botó el cuerpo, dio una declaración falsa, estuvo arrancado y prefiere estar 10 años fuera de Chile.

Al examen mental, expone que el evaluado representa su edad cronológica, presenta una actitud desfachatada, exhibicionista, desafiante, chancero, en su

psicomotricidad no muestra alteraciones, comprensión y concentración conservadas, escamotea información, sin ideas patológicas. En el lenguaje, usa lenguaje carcelario, coprológico y en su afectividad, muestra frialdad afectiva no psicótica. En el juicio de realidad, en la sensopercepción, refiere fenómenos alucinatorios que no configuran como un fenómeno psicopatológico genuino y su memoria conservada.

En las conclusiones mencionó que los diagnósticos son los siguientes, presenta un trastorno por dependencia de sustancias psicoactivas y alcohol, simulación de psicosis y narcisismo maligno. Los diagnósticos mencionados no comprometen su responsabilidad en los hechos en investigación y su peligrosidad no depende de su enfermedad mental.

Al ser consultado por la Defensa indica que para poder arribar a las conclusiones anteriores se basa en distintas características, tales como el relato de lo que va informando el evaluado y la conducta que mantiene en la entrevista, para posteriormente hacer el análisis psiquiátrico forense que realizan los cuatro firmantes del informe. Aparte revisó la carpeta investigativa pero no recuerda si había algún elemento que diera cuenta, de algún tratamiento en el CEFAM.

A continuación el profesional respecto a lo que es la simulación de psicosis explica que es falsear síntomas como si estos fueran reales, por ejemplo en este caso son las alucinaciones que manifestó haber tenido esta persona, son síntomas que no son genuinos, desde allí llegó al diagnóstico de la simulación de psicosis.

Finalmente en relación al concepto de narcisismo maligno, explica que está relacionado con un padrón de conducta y comportamiento y relación interpersonal con otras personas, en la cual se puede observar a lo largo del peritaje, que no respeta la integridad de otro ser humano, sentir felicidad o agrado por la tortura, las conductas del maltrato animal, no logra respetar los códigos sociales, y dentro de eso la particularidad sobre la preferencia en la conducta heteroagresiva, es decir, agredir a un otro y el placer o el agrado que eso le genera. También sobre el desinterés sobre el otro ser humano, sumado además al dañar y el tener goce por esto, el desinterés por sobre la edad, condiciones de sus padres, sobre el nombre, edad de uno de sus hijos, el respeto con a su pareja, cometer múltiples conductas de infidelidad y amenazarla a ella y esto se ve también en el afecto, con esta frialdad en la que cuenta y desinterés por el afecto o preocupación del otro, en la frialdad afectiva no psicótica, al momento cuando se describe en el examen mental.

A mayor abundamiento, también se contó con la declaración **del doctor Danilo Castro Pizarro**, perito psiquiatra que se desempeña desde el año 2012 en el Servicio Médico Legal, expone que viene a declarar en su calidad de perito psiquiatra en remplazo del psiquiatra doctor Rodrigo Dresdner Cid, quien se acogió a jubilación y objetivamente

entonces viene a exponer el informe que dicho profesional realizó el 18 de enero del año 2019, relativo a la evaluación fue solicitada por el Ministerio Público en relación a la pregunta médico legal sobre imputabilidad, peligrosidad y facultades mentales del imputado Gustavo Adolfo Hurtado, de 21 años a la fecha del examen, la causa de los hechos era un homicidio, informó ser soltero, tener estudios básicos incompletos, solo indicó que en la infancia había sufrido una caída con pérdida de conciencia, pero que no había tenido repercusiones ni secuelas.

Hace presente que la metodología de la evaluación primeramente está basada en la normativa pericial de salud mental del Servicio Médico Legal, que está registrado en el Diario Oficial, que consiste en un conjunto de entrevista semiestructurada, con el objetivo de identificar algún signo o síntoma que oriente a alguna patología médica, psiquiátrica, y que desde ahí caminar o acercarse a conceptos médicos legales.

Dentro del procedimiento señala que está contemplado la revisión de la carpeta investigativa, pero en este caso se dejó constancia que el doctor no dispuso de los antecedentes de la carpeta investigativa.

De los registros autobiográficos generales el doctor consigna que el examinado una historia de vida dinámica, donde había crecido junto a los padres y hermanos. Se negaron antecedentes de disfunción familiar importante. También se negaron antecedentes de violencia intrafamiliar. Señala también que desde la infancia se observan dificultades y ajustes conductuales que el examinado expresa verbalmente y de cierta forma de lo que ostenta, desde conductas que desde la infancia estaban en estos límites de la dificultad adaptativa, pero también transgresora, siendo el mismo examinado quien describe las situaciones en que se observan dificultades, distancia afectiva y una frialdad respecto a la vinculación con los otros, especialmente cuando él aborda la temática que tiene que ver con los vínculos de pareja, donde él destaca conductas que son ya desde una estructura de personalidad donde él consigna rasgos asociales, impulsividad y elementos no conforme al diagnóstico, reconociendo que hay elementos psicopáticos en el desarrollo.

Respecto a los hechos de la causa donde el imputado está acusado de la muerte a una mujer, el doctor lo confronta con estos hechos y el examinado usa como argumento que no tienen pruebas suficientes para demostrar eso y además usa un argumento para algo que tiene una connotación afectiva tremenda, precisa que en su caso hay más bien una racionalización respecto a esos hechos, no aparece ninguna movilización de afecto concordante respecto a culpa, arrepentimiento, remordimiento, y esto él lo tipifica como frialdad afectiva.

En cuanto al examen mental, el doctor no encontró en ninguna de las esferas que se exploran en el examen mental ningún elemento que oriente a psicosis, discapacidad

intelectual, al menos moderada o severa tampoco lo consigna u otra patología mental que pudiese ser o no considerada respecto al compromiso de la capacidad de discernimiento o la capacidad de auto determinarse acorde a la condición de enajenado mental.

Finalmente menciona que como conclusión el doctor consignó que el examinado no presenta ninguna patología mental ni causa que haya interferido en la capacidad de discernir ni auto determinarse acorde a derecho, no equivale a la condición de enajenación mental y sus facultades mentales están dentro de ramos normales. En la personalidad se observaron rasgos asociales, frialdad afectiva y elementos generales de psicopatía. Ratifica que en el acusado no hay ninguna patología que en el fondo sea de importancia médico-legal, habiendo sido el doctor muy categórico para sostener que no hay ningún elemento que comprometan la imputabilidad y al ser consultado por la defensa señala que tener rasgos de tipo narcisista, eso no es enfermedad ni aún siendo un trastorno grave del tipo narcisista no constituye una enfermedad, es una anormalidad de la forma de ser y eso no tiene ninguna implicancia médico-legal.

Que, conforme al mérito de estas dos pericias psiquiátricas presentadas por la Fiscalía, el Tribunal estima que cumplen con todas las exigencias legales, descartando de esta manera las objeciones que planteo la Defensa desde el punto de vista formal respecto a la emitida por el psiquiatra Claudio Melo Alarcón, considerando que la forma de realizar los exámenes resultaron acordes a los protocolos de las respectivas instituciones a las que pertenecen los respectivos médicos psiquiatras, y es más en el caso de la pericia del doctor mencionado, la misma resultó respaldada por tres médicos más que firmaron el informe, además, como aspecto que avala lo anterior, hay que considerar como signo de calidad e idoneidad el hecho que ambas conclusiones concluyen lo mismo, aunque utilizaran para decirlo distintas palabras, resultando más explícita en cuanto a diagnóstico la primera, al momento en que señala que el imputado tiene trastorno por dependencia de sustancias psicoactivas y alcohol, simulación de psicosis y narcisismo maligno, habiendo dado una extensa explicación de lo que significa cada uno de dichas condiciones, siendo lo importante que ninguna de ella es constitutiva de una enfermedad mental, y es más, el psiquiatra Danilo Castro Pizarro fue muy claro en señalar que el narcisismo maligno no constituye una enfermedad, sino que puntualizó que es una anormalidad de la forma de ser y eso no tiene ninguna implicancia médico-legal, diagnóstico que a juicio de estas sentenciadoras dejan más claramente establecido y explican el comportamiento extremadamente violento y cruel que mantuvo el acusado con la víctima de este proceso, que conforme lo expresado en estos informes, no es más que su forma de ser, que se vio reflejado en su dolo de actuar que vienen a justificar la

conurrencia de las dos circunstancias calificantes, de manera que no queda más que desestimar las alegaciones de la parte Defensora al respecto.

DÉCIMO SEGUNDO: Que, con la prueba ya señalada en el apartado anterior, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se concluye más allá de toda duda razonable que la Fiscalía ha acreditado los siguientes hechos:

“Que el día 28 de enero de 2018, en horas de la madrugada, en el domicilio ubicado en calle Peutrén Sur N° 9711, comuna de San Ramón, **GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA**, agredió con un arma blanca tipo cuchillo a Aída De Las Mercedes Fuentes Cofré en diversas partes del cuerpo aprovechando la indefensión de esta y actuando sobreseguro, para luego, trasladarla hasta una plaza contigua, golpeándole la cara con una piedra de gran tamaño, aumentando el dolor e hiriéndola de muerte.

A raíz de lo anterior, la víctima falleció a consecuencia de “**HEMOTÓRAX Y HEMOPERITONEO**”, y cuya causa original fueron lesiones cortopunzantes penetrantes y abdómino torácicas”.

DECIMOTERCERO: Que los hechos antes descritos, a juicio de este Tribunal, son constitutivos de un delito de **HOMICIDIO CALIFICADO, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1, causales primera y cuarta del Código Penal**, en carácter de consumado, desestimándose de esta manera la petición de recalificar el hecho punible materia de la acusación, como constitutivo del delito de homicidio simple, por estimar el Tribunal que el Ministerio Público con la probanza rendida aparte de haber logrado establecer la acción homicida dolosa de parte del hechor al usar un arma blanca para agredir a la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, incurrió en las causales calificante de alevosía y de ensañamiento, conforme se concluyó en el considerando precedente.

DÉCIMO CUARTO: Que, **respecto a la participación en el ilícito por parte del acusado**, cabe mencionar en primer lugar que este no fue un elemento controvertido por los intervinientes, claro que la Defensa en relación a un delito de homicidio simple, sin perjuicio que se comprobó con los mismos elementos probatorios ya mencionados, toda vez que si bien no se contó con la presencia de ninguna persona que lo haya visto cometiendo el ilícito, a través de la prueba pericial rendida principalmente, existieron varias muestras de evidencias que fueron levantadas desde el sitio del suceso y contenían ADN del acusado, según lo ratificado por el perito bioquímico Cristóbal Mejías Reyes, tales como el cuchillo que fue levantado desde un envase de plástico que estaba en la cocina del domicilio, además que resultó positivo la presencia de material genético del acusado Gustavo Hurtado Castañeda en la muestra de legrado ungüéal extraído de la mano derecha

de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, lo que resulta demostrativo que tuvo con ella un contacto muy directo.

Asimismo cabe consignar que en las muestras de ADN extraída de las manchas pardo rojizas levantadas de los muros y viga de la habitación posterior ubicada en el patio trasero del inmueble ubicado en calle Peutrén Sur N°9711 dieron resultados positivos para sangre de la víctima Aída Fuentes Cofré, unido también a la sindicación que le realizó su hermanastra Irma Cataldo, según lo expuesto por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir al momento en que le toma declaración a esta testigo, en el sentido que cuando ella ingresó a su habitación en la madrugada del día 28 de enero de 2018, encontró a su hermano muy nervioso tratando de limpiar y ordenar la dependencia, habiendo mucha sangre en la sábana que cubría su cama, lugar donde conforme al mérito de las probanzas rendidas, el acusado Hurtado Castañeda dio inicio a su accionar homicida en la persona de Aida de las Mercedes Fuentes Cofré.

Que con todos estos antecedentes, conforme a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, se tiene por acreditada la participación atribuida al imputado en calidad de autor del delito de homicidio calificado consumado en la persona de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa.

DÉCIMO QUINTO: Que en la **audiencia efectuada en conformidad al artículo 343 del Código Procesal Penal**, el **Ministerio Público** señala que habiéndose arribado a un veredicto condenatorio en un delito de homicidio calificado, acogándose dos circunstancias calificantes, los números 1 y 4 del artículo 391 del Código Penal, estima que respecto del imputado concurren dos circunstancias atenuantes, que establece el artículo 11 del Código Penal, esto es la número 6, irreprochable conducta anterior, para lo cual, acompaña el extracto de filiación y antecedentes del acusado emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, el que no registra anotaciones pretéritas de ningún tipo y además expone que va a reconocer la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del texto legal citado, básicamente porque el imputado no solamente prestó declaración en esta audiencia, sino que también lo hizo desde el primer día en que se inició a esta investigación, tanto en sede de Carabineros, como también ante la Policía de Investigaciones de Chile, de modo que concurriendo estas dos circunstancias atenuantes y no existiendo ninguna agravante, va a solicitar que se le imponga una pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio, accesorios legales e incorporación de la huella genética en el Registro de Condenados.

Por su parte la Defensa del acusado señala que al haber el tribunal arribado a un veredicto condenatorio, esta parte, va a solicitar que se le reconozca en primer lugar las circunstancias atenuantes del artículo 11 números 6, 7 y 9 del Código Penal.

En relación a la primera y tercera circunstancia atenuante, no hará mayor alegación, al haber sido ya reconocidas por la Fiscalía.

En cuanto a la correspondiente al artículo 11 N° 7, hace presente que se realizaron diversas consignaciones en el Tribunal de Garantía con fecha 26 de septiembre de 2019, por \$ 100.000, la que está fue certificada por el Tribunal con fecha 30 de septiembre del mismo año. Posteriormente, el día 10 de octubre de 2019 también se realizó una consignación por el mismo monto, la que fue certificada con fecha 14 de octubre del mismo año y finalmente, el 14 de febrero del año 2022, se realizó una consignación por la suma de \$800.000 pesos, la que también fue certificada con fecha 18 de febrero del mismo año, por lo que en atención a lo dispuesto, va a hacer una petición principal y una subsidiaria.

Primero, la solicitud principal es que en atención a lo dispuesto en el artículo 68, inciso segundo del Código Penal, si el tribunal tiene a bien reconocer en favor de su representado, dos o más circunstancias atenuantes, solicita rebajar la pena en dos grados y que se condene a su representado a la pena única de siete años. En subsidio de ello, si el tribunal estima que no concurre alguna de las atenuantes, va a solicitar respetuosamente que se rebaje en un grado y que sea condenado a la pena de 10 años y un día, además pide que se le compute el tiempo que su representante ha permanecido privado de libertad con la ocasión de esta causa, esto es, del 30 de enero del año 2018, equivalente al día de hoy a 2.449 días y finalmente solicita que no se le condene en costas.

DÉCIMO SEXTO: Que, compartiendo las peticiones de ambas partes, el Tribunal **acoge en favor del sentenciado Hurtado Castañeda, la atenuante contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal**, esto es, la irreprochable conducta anterior, la que se encuentra acreditada conforme **al extracto de filiación y antecedentes emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación**, acompañado por el ente persecutor, en el que consta que el sentenciado carece de antecedentes pretéritos tanto en el Registro General de Condenas como también en el Registro Especial de Condenas por Actos de Violencia Familiar.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, en lo referente a la circunstancia atenuante del artículo 11, N° 7 del Código Penal, esgrimida por la defensa del acusado, la que fundamenta en la consignación de tres cantidades de dinero, \$100.000, \$100.000 y \$800.000 efectuadas con fechas 26 de septiembre de 2019, 11 de octubre de 2019 y 14 de febrero de 2022, respectivamente, los que hacen un total de \$800.000, cabe tener en consideración en

cuanto al sentido de esta minorante, que lo exigido por la ley es que el culpable procure, trate, haga lo posible por reparar el mal causado o impedir sus ulteriores perniciosas consecuencias, demostrando celo en su actuar.

Así, conforme lo deja sentado el profesor Cury, respecto a la exteriorización efectiva de un propósito serio, el legislador no reclama resultados exitosos (Cury, cit., p. 494), de modo que queda descartada que la exigencia de una reparación sea total e íntegra del daño, no solo porque resulta materialmente imposible de lograr en ciertos delitos, como por ejemplo, en este caso en el homicidio calificado consumado, ya que nadie ni nada va a volver a la vida a doña Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, sino porque el legislador al haber utilizado en el texto legal la forma verbal procurar, con dicha acepción permite desestimar tal interpretación.

En el mismo sentido, la doctrina y jurisprudencia son absolutamente coincidentes en este punto, pero no obstante aquello también hay que considerar que la circunstancia minorante de responsabilidad criminal descrita se funda en consideraciones de política criminal, cuyo ámbito de aplicación es general, siendo necesario para que opere la existencia en el proceso de cualquier forma de reparación del daño causado con el delito o que se haya procurado su reparación, pero no obstante aquello, la norma también exige el cumplimiento de otro requisito “ celosa reparación del mal causado”, esto es, que el acusado demuestre una actitud, una conducta, una decisión posterior al delito, de arrepentimiento y de un propósito cierto y efectivo, de conseguir la mayor reparación, racionalmente posible, de modo que en este caso cabe dilucidar si las consignaciones de dinero efectuadas por el acusado, cumplen con dicha exigencia, no solo en cuanto a su cuantía como en la oportunidad en que fueron efectuadas.

Por su parte cabe considerar que como elementos objetivos tenemos que por parte del acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda se efectuaron en el proceso las tres consignaciones por los montos y en las fechas antes mencionadas, las que totalizan la suma de \$1.000.000, tales desembolsos, a juicio de estas sentenciadoras, no revelan un ánimo efectivo de reparación, y por lo contrario, tan solo constituyen un acto unilateral de voluntad, sin que se aprecie en ellas vinculación efectiva alguna con el mal causado, puesto que las dos primeras consignaciones se realizaron transcurrido más de un año desde la comisión del delito y la última ya transcurridos más 4 años desde el inicio de este proceso, lo que no se condice con la efectividad material objetiva de la reparación que exige la atenuante para su reconocimiento y por lo contrario es del parecer del Tribunal que únicamente buscan hacerse de una circunstancia minorante para efectos de morigerar la pena a imponer, lo que está lejos del espíritu que tuvo el legislador para su reconocimiento, por lo que en consecuencia, no procede en la especie reconocer al

sentenciado Hurtado Castañeda la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N° 7 del Código Penal, consistente en la reparación celosa del mal causado o de sus ulteriores perniciosas consecuencias, por no cumplirse en su caso con los presupuestos de procedencia que establece la ley.

DÉCIMO OCTAVO: Asimismo, este Tribunal por unanimidad, no obstante aún la petición en contrario formulada por el Ministerio Público, estima que no obra a favor del acusado Hurtado Castañeda la circunstancia minorante de responsabilidad prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que tampoco se dan a su respecto los requisitos previstos en dicha disposición legal para acoger dicha minorante, atendido el hecho que no todas las declaraciones efectuadas por el acusado Hurtado Castañeda en el curso de la investigación las realizó con la intención de prestar una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos y para la determinación de su participación en ellos, por lo contrario cabe considerar que tanto la acreditación del delito como la participación del acusado en él, tal como se consignó en los considerandos décimo y décimo cuarto fueron logradas fundamentalmente con la multiplicidad de probanzas rendidas por el ente persecutor, principalmente de índole testimonial como pericial, las que se caracterizaron por su oportunidad, calidad científica y correspondencia entre ellas, de modo tal, que las declaraciones y las conductas asumidas tanto en el período de investigación como en el curso del juicio oral por el imputado no tuvieron una transcendencia tal para considerarlas que contribuyeron al esclarecimiento de los hechos materia de este juicio de manera importante, tal como lo exige tanto la antigua como también la reformada norma del artículo 11 N° 9 del Código Penal.

A mayor abundamiento sobre la materia se debe considerar lo expuesto por nuestra doctrina nacional, así los profesores Sergio Politoff L., Jean Pierre Matus A. y María Cecilia Ramírez G., en el libro “ Lecciones de Derecho Penal Chileno”, parte general, en lo pertinente señalan que esta atenuante en conjunto con la del N° 8, se fundamentan en atendibles razones de política-criminal, que favorecen aquí no a la víctima del delito, sino la acción de la justicia, que de otro modo se vería retardada, resaltando que resulta muy necesaria en el nuevo proceso penal, particularmente para recompensar a quien, reconociendo su responsabilidad por los hechos imputados, acepta soluciones diferentes al juicio oral (suspensión condicional del procedimiento, procedimiento abreviado, etc.).

Por su parte, el profesor Enrique Cury Urzúa, en su libro Derecho Penal, parte general, refiere que la colaboración debe ser sustancial, esto es, no debe limitarse a proporcionar datos intrascendentes sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación.

Así además, los autores Vivian R. Bullemore G y John R. Mackinnon R. en su obra Curso de Derecho Penal, Tomo II. Teoría del Delito. Tercera Edición, también analizan esta minorante dentro de las atenuantes fundadas en la conducta del autor con posterioridad al delito y sostiene, que se exige del autor o partícipe que haya colaborado “**sustancialmente**” al esclarecimiento de los hechos, mediante un aporte efectivo al éxito de la investigación y en cuanto a su naturaleza señala que su fundamento está más bien, por razones de política criminal, en la utilidad que presta la colaboración a la administración de justicia.

Que, acorde a lo antes expuesto, el Tribunal para tomar la decisión en relación este punto tomó en especialmente en consideración cuál fue la actitud que asumió el acusado Hurtado Castañeda en el período inmediato de ocurrencia de los hechos y en los días posteriores, así tenemos, que conforme a las probanzas analizadas en el considerando octavo, la testigo Patricia Libertad Rivera Calfuquir, Inspectora de la Brigada de Homicidios, señaló en forma muy precisa y clara que el día 28 de enero de 2018, a las 08:30 horas, en cumplimiento de la orden impartida por el Fiscal de Turno de la Fiscalía Metropolitana Sur, se constituyó junto al equipo de la Brigada de Homicidios en la intersección de las calles Peutrén Sur con Peutrén Central, lugar donde se encontraba el cuerpo de la víctima Aída de las Mercedes Fuentes Cofré y luego de realizar las inspecciones junto a los peritos y funcionarios especializados, tanto al cuerpo como al lugar donde se encontraba y a las inmediaciones, se percataron que por la calzada de Peutrén Sur había manchas pardo rojizas por goteo, las que tenían direccionalidad hasta el inmueble ubicado en el N° 9711 de dicha arteria, que conforme a las probanzas rendidas correspondía en esa época al acusado, por lo que tal como antes se expuso, solicitaron autorización al dueño de casa para ingresar al interior, observando también la existencia de las mismas manchas en las diferentes partes antes especificadas, además que en la cocina dentro de un recipiente plástico con agua había un cuchillo, el que recogieron y luego llegaron hasta el patio posterior donde también encontraron ese tipo de manchas, evidencias claras que en tal inmueble pudieron haber ocurrido acciones que debían estar relacionadas con la muerte de la mujer que estaba en la plaza frente a dicho domicilio, de manera que por lógica, tal como lo indicó la testigo, entrevistaron a dos personas que en ese momento se encontraban en el lugar, siendo la primera de ellas justamente **el acusado Gustavo Hurtado Castañeda**, quien sin perjuicio de las evidencias encontradas dio a la funcionaria una versión antojadiza para justificar la presencia de esas manchas de sangre en el interior y exterior de la casa, sin haber asumido en ningún momento, haber tenido una implicancia en los hechos, versión de la que se dio cuenta latamente en el considerando décimo, de modo que ya con esa primera actuación el acusado demostró

una clara intención de no cooperar en el esclarecimiento de los hechos, pese a que desde un primer momento incluso antes de la llegada de funcionarios de la PDI, en la madrugada del día 28 de enero, había reconocido su participación en la muerte de esta señora a su hermanastra Irma Ojeda Castañeda, como se tomó conocimiento a través de lo señalado por la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, quien según consta de lo consignado en el considerando décimo, refirió haberla entrevistado el día 29 de enero de 2018, en el Cuartel de la Brigada de Homicidios, donde había sido trasladado el acusado Gustavo Hurtado Castañeda, dándose por reproducido lo expuesto al respecto.

En cuanto a esta declaración prestada por Irma Ojeda Castañeda a la funcionaria encargada del caso, Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, tal como oportunamente se consignó, el tribunal le otorga relevancia pese a ser un testigo de oídas, por el contenido de la misma y la concordancia que tuvo con las demás probanzas rendidas, no obstante no haber declarado en el curso del juicio oral, a pesar de aparecer mencionada en la lista de testigos presentada por el Ministerio Público en el auto de apertura.

En el mismo sentido, de lo anteriormente expuesto por la testigo Rivera Calfuquir se puede deducir que la hermana del acusado de nombre Irma Ojeda Castañeda, desde el primer momento tuvo conocimiento que Gustavo Hurtado Castañeda era el autor de este delito, hecho del que se enteró de la propia boca de él y además por los indicios claros existentes en el lugar, tal como se lo señaló en la entrevista que le hizo la funcionaria Rivera Calfuquir, pero no obstante el acusado estando con pleno conocimiento de aquello, al momento en que es indagado por los funcionarios de la Brigada de Homicidios que concurrieron a su domicilio, a primeras hora del día de los hechos dio una versión falsa.

Unido a lo anterior, se debe considerar que conforme a los testimonios de los otros dos hermanos del acusado, Edelmira del Carmen Hurtado Pizarro y Omar Enrique Hurtado Cancino, prestados en el curso de este juicio oral, los que además fueron corroborados por las declaraciones de los funcionarios de la PDI, Subprefecto Julio Orellana Arce y Comisario Sebastián Andrés Vergara Andrade, pertenecientes a la fecha de los hechos a la Brigada de Homicidios, conforme a los antecedentes consignados en el considerando décimo, que se dan por enteramente reproducidos, quedó claramente establecido que el acusado Gustavo Hurtado Castañeda, no se presentó de “motu proprio” ante la Policía para confesar su participación en estos hechos, sino que lo hizo por la insistencia de los dos hermanos antes mencionados, especialmente por Edelmira, quien tal como lo describió el Comisario Vergara Andrade ella al momento de prestar declaración ese día 29 de Enero, le relató que cuando advirtió que por la televisión estaban mostrando la casa de sus padres a raíz de estos hechos, además que los familiares de la occisa habían ido a amenazar a su familia, al punto que sus padres tuvieron que abandonar dicha casa,

decidió ir a confrontar a su hermano Gustavo, quien ya incluso había abandonado ese casa en el que estaba residiendo en la última semana y se encontraba en ese momento en el domicilio de su pareja en la comuna de La Pintana, lugar donde en definitiva Edelmira lo logró convencer que debía entregarse y ella se comunicó con Carabineros de la 41° Comisaría de dicha comuna para comunicar aquello y fue que ante ese hecho, tal como lo corroboró el Cabo Primero Giovanni Jean Piere Sotomayor Iturra, perteneciente a dicha Unidad, quien fue muy claro en señalar que el día 29 de enero de 2018, a las 19: 50 horas cuando se encontraba cumpliendo servicio de segundo turno en la población junto a dos compañeros, recibió un llamado de Cenco en que le comunicaban que debían trasladarse a la calle San Miguel 1039, comuna de La Pintana, donde se encontraba el autor de este homicidio, quien se entregaría, dirigiéndose a ese lugar donde efectivamente en uno de los dormitorios fue ubicado Gustavo Hurtado Castañeda, momento en que recién al ser entrevistado por este funcionario manifestó que el día 27 de enero de 2018 le había quitado la vida a la víctima Aída Fuentes Cofré, en la comuna de San Ramón, motivo por el cual fue trasladado a la 41° Comisaría de La Pintana donde se comunicaron con el Fiscal de turno, quien dio las instrucciones pertinentes, conforme a lo que anteriormente se consignó, entre ello la de tomarle declaración al imputado, quien sin perjuicio de haber reconocido haber dado muerte a la víctima, entregó antecedentes distintos, a los que le proporcionó a la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir el día 28 de enero, cuando lo entrevistó al momento de haberse constituido en la plaza en horas de la mañana.

En concreto el testigo manifestó que el acusado le señaló específicamente que el día 27 de enero de 2018, a una hora que no recuerda, en circunstancias que se encontraba solo en el domicilio de su padre Omar Hurtado consumiendo drogas, al observar por la ventana hacia el exterior, se percató que se encontraba en el suelo una señora de edad, de quien desconocía su nombre, por lo que comenzó a prestarle apoyo, ofreciéndole que ingresara al inmueble para dormir, quedándose en el interior del inmueble, mientras que él siguió consumiendo drogas, en un momento esta señora le pidió que le convidara droga, a lo que él no accedió aduciendo que los vicios eran de él, procediendo en ese momento la señora a sacar un cuchillo, el que se lo puso en el cuello con la intención de matarlo, por lo que él comenzó a defenderse, así le quitó el cuchillo de sus manos y con el mismo empezó a darle golpes a la señora, manifestándole que se le pasó la mano, llegando hasta ahí su relato, conforme la declaración de este testigo, de modo que de tal antecedente, se puede derivar que el acusado nada le dijo al funcionario de Carabinero del traslado de la víctima hasta la plaza y del hecho de haberle lanzado una piedra a su rostro, como quedó acreditado que lo hizo, constituyendo por lo tanto está una declaración totalmente parcial y antojadiza, entregada con el fin de que si bien reconoce

su participación en el hecho, alega que lo habría cometido en defensa propia y que él fin de su interacción con la señora fue más fin humanitario y de prestarle apoyo al verla en el suelo.

En el mismo sentido, otro aspecto que corresponde resaltar para fundamentar la posición del tribunal en el sentido de considerar que el acusado con su conducta hubiese prestado una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, son los dichos del **Inspector Fabián Enrique Pérez Moraga** perteneciente a la Brigada de Homicidios, quien manifestó ser el funcionario que el día 29 de enero de 2018 trasladó junto al comisario Navarro al acusado Hurtado Castañeda desde la 41° Comisaría de Carabineros de La Pintana hasta el Cuartel de la Brigada de Homicidios, donde procedieron entrevistarlos, oportunidad en que ya teniendo conocimiento que esta persona había testificado anteriormente y que había reconocido o que le prestó ayuda a la señora Aída, sin embargo en esta ocasión reconoció que en esa oportunidad no había sido veraz, habiendo entregado la declaración que se expuso en detalle en el párrafo respectivo.

A mayor abundamiento, cabe señalar que los dichos del testigo anterior, **Inspector Fabián Enrique Pérez Moraga**, fueron ratificados por la **Inspectora Patricia Rivera Calfuquir**, en lo relativo a lo acontecido el día 29 de enero de 2018, a las 19:35 horas, procediendo a corroborar todos los antecedentes previos a que el acusado Gustavo Hurtado Castañeda fuera trasladado desde la 41 ° Comisaría de La Pintana al Cuartel de la Brigada de Homicidios, lugar donde reconoce que le tomaron declaración al imputado, ratificando que éste manifestó que lo que habría señalado en su primera declaración era mentira, ya que efectivamente él habría tenido participación directa en estos hechos, ratificando la testigo, asimismo, lo expuesto por el testigo anterior en cuanto a lo que habría manifestado en esa oportunidad el imputado pero si agrega esta testigo otros antecedentes que no fueron aludidos por el Inspector Fabián Pérez Moraga, en cuanto a que el acusado Hurtado Castañeda les señaló que al momento en que se encontró en la vía pública con esta mujer, la misma estaba drogada y en manifiesto estado de ebriedad y que en esas condiciones él la invitó a su casa para que fuera a dormir, siendo en el living de la casa donde habrían acontecido estos hechos, para luego narrar lo sucedido en los mismos términos que lo hizo el testigo anterior, habiendo discrepancia además entre ambos testimonios, en cuanto a que esta testigo manifiesta que el acusado reconoció que en la misma mañana del día 28 de enero de 2028, ante el interrogatorio que le hicieron sus padres, quienes por lo demás, habrían advertido la presencia de Carabineros en la plaza y de manchas de sangre en el domicilio, les reconoció en ese momento que tuvo problemas con esa mujer pero les pidió que mantuvieran silencio ante la policía, antecedente que no resulta concordante con las probanzas rendidas y que se dieron

cuenta con antelación, y además, señaló la testigo que posteriormente le contó lo sucedido a otros familiares quienes fueron los que lo convencieron para que se entregara a la autoridad.

Finalmente cabe señalar que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal en este juicio oral, el acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda prestó declaración en los términos que se consignaron en el acápite sexto, los que se dan por reproducidos, dichos que no guardan absoluta coincidencia con las declaraciones antes consignadas, ya que en esta oportunidad entregó una declaración muy ambigua, limitándose a señalar que no recordaba mucho lo sucedido, enfatizando en todo momento que estos hechos sucedieron cuando se encontraba “ volado “ en pastillas y también con “copete” y que está aquí por un error que cometió por haber tomado drogas y que fue la propia víctima la que se le acercó e ingreso a su domicilio y él “ la tomó”, sin explicar que quiere decir con eso, aparte que indicó que los hechos ocurrieron en su pieza y ese día no había nadie más en la casa, que no recordaba tampoco si tuvo contacto con Carabineros o con la PDI y se le tomaron declaración y termina pidiendo perdón a los familiares de la víctima.

Que, conforme a todo lo anteriormente expuesto, queda en evidencia que el acusado Gustavo Hurtado Castañeda, tanto en el curso de la investigación, como durante del juicio oral prestó diversas declaraciones que fluctuaron entre no reconocer su participación en los hechos hasta reconocerla pero en forma parcializada, ya que a los funcionarios policiales no les dijo el lugar exacto donde ocurrieron los hechos, pues en dicha oportunidad habló que estuvo con la señora en el living, sin hacer alusión para nada del hecho que habría estado compartiendo con ella en la pieza que se encontraba en el patio posterior del inmueble, como se logró acreditar con las probanzas rendidas, habitación que además se probó que correspondía a su hermana Irma, dependencia que en primera instancia incluso no fue examinada por los funcionarios que intervinieron en el procedimiento, tal como lo adujo la Inspectora Patricia Rivera Calfuquir, quien fue muy clara en señalar que solo cuando se tuvo la información en base a la declaración de estos hermanos, que el hecho posiblemente habría ocurrido en la habitación de la hermana Irma, este hecho obligó al equipo investigador a concurrir nuevamente al inmueble para realizar una nueva inspección ocular, fijando el lugar, detallando las evidencias de lo que encontraron en dicha dependencia, conforme se expuso en detalle al momento de hacer referencia a lo declarado por esta testigo, lo que se da por enteramente reproducido, quedando científicamente establecido que ese fue el lugar donde el imputado agredió a la víctima, de una manera tan brutal que las muestras de su sangre quedaron impregnadas incluso en las paredes de dicha dependencia, sin que el acusado durante el periodo

investigativo cuando fue entrevistado por diversos funcionarios hiciera alusión de dicha situación, e incluso lo omitió cuando declaró en calidad de testigo ante los funcionarios de la Brigada de Homicidios que concurrieron a dicho inmueble a pocas horas de la mañana del día 28 de enero de 2018 en que se sucedieron los hechos, todo lo que implica que el acusado en forma objetiva más que tener una intención clara de cooperar con el esclarecimiento de los hechos, su conducta ocasionó un retardo en esclarecerlos y lo mismo al declarar en el tribunal, oportunidad en que si bien de una manera muy errática reconoció que los hechos se habrían desencadenado en esa habitación, circunstancia que sin embargo no dio a conocer al momento en que fue entrevistado por los diversos funcionarios policiales.

De esta forma, a modo de conclusión, corresponde señalar que la acción en la que la defensa y la Fiscalía fundamenta la cooperación que habría prestado el acusado para la investigación, esto es, el haberse entregado voluntariamente a la policía, no cumple con las condiciones básicas que establece el artículo 11 N° 9 del Código Penal para ser acogida dicha minorante, **al carecer dichas acciones del elemento de sustancialidad exigido por la norma legal**, atendida todas las circunstancias referidas anteriormente, especialmente en lo relativo a la diversidad de declaraciones prestadas, en las que señaló diferentes versiones, en las que por lo demás no proporcionó toda la información de lo sucedido, lo que implicó que los policías tuvieran que volver a concurrir al sitio del suceso para recoger más evidencias, y que finalmente si bien se entregó, dicha decisión la tomó por la presión ejercida por la familia, quien se vio amenazada por los familiares de la occisa, de modo que haciendo una ponderación racional de todos esos elementos, más considerando el contenido de la declaración que prestó en el juicio oral, oportunidad en que primó en sus dichos de no recordar lo sucedido por las condiciones en que se encontraba el día de los hechos, llegando incluso a desconocer haber tenido contacto con Carabineros y funcionarios de la PDI, de manera que lo único que cabe a este Tribunal sentenciadora es desestimar que el sentenciado haya cooperado al esclarecimiento de los hechos, por lo que se rechazará también dicha atenuante invocada tanto por el Ministerio Público como por la Defensa.

Que, así las cosas, cabe considerar que al acusado Gustavo Adolfo Hurtado Castañeda le beneficia una sola circunstancia atenuante y no obra en su contra circunstancia agravante alguna.

DÉCIMO NOVENO: Que el acusado ha sido castigado como autor de un delito de homicidio calificado en carácter de consumado y la pena señalada para este delito en el artículo 391 N° 1 es la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo y favoreciéndole una atenuante de responsabilidad penal, no se aplicará la pena en su

grado máximo, en el quantum que se dirá en lo resolutivo, teniendo presente la atenuante acogida y la extensión del mal producido por el delito, que significó afectar el bien jurídico más valioso, como es privar de la vida a un ser humano.

VIGÉSIMO: Que en cuanto a la forma de cumplimiento, atendido el quantum de la pena que se le impondrá al condenado, la deberá cumplir en forma efectiva, conforme lo dispuesto en la ley 18.216.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que se exime al sentenciado del pago de las costas, por encontrarse privado de libertad por esta causa, conforme lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que conforme lo previsto en el artículo 31 del Código Penal se decreta el comiso del cuchillo incautado, por ser el instrumento con que se cometió el delito.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 28, 30, 31, 50, 59 y siguientes, 68, 69, 74, 76 y 391 N° 1, causal primera y cuarta del Código Penal; 47, 108, 109, 111, 295, 297, 314, 315, 323, 324, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal, 593 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.-Que se condena a **GUSTAVO ADOLFO HURTADO CASTAÑEDA**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO** y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **AUTOR DEL DELITO DE HOMICIDIO CALIFICADO COMETIDO EN GRADO DE CONSUMADO**, en la persona de Aída de las Mercedes Fuentes Cofré, el día 28 de enero de 2018, en la Comuna de San Ramón, Región Metropolitana.

II.- Atendido lo resuelto en el considerando vigésimo, no se aplicará respecto del condenado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la ley 18.216, por lo que la sanción la deberá cumplir de manera efectiva, debiendo imputársele a cómputo el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa de manera ininterrumpida desde el 30 de enero de 2018, según consta del certificado emitido por don Eliel Jehu Sandoval Sobarzo, Jefe de Unidad de administración de causas del Tribunal, con fecha 14 de octubre de 2024

III.- Que, se exime al acusado del pago de las costas de la causa, conforme lo expuesto en el considerando vigésimo primero.

IV.- Se dispone el comiso del cuchillo incautado, conforme se indica en el considerando vigésimo segundo.

V.- Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y conforme lo dispone el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, tómese muestra biológica al sentenciado a fin que se incluya en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

VI.- Asimismo, ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistema De Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificado por la Ley N° 20.568 de 31 de enero de 2012.

Devuélvanse en su oportunidad al Ministerio Público los documentos incorporados en la audiencia de Juicio Oral.

Sentencia redactada por la magistrada doña Virginia Rivera Álvarez.

RUC 1.800.097.061-8

RIT 352-2024.

DICTADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA ESPERANZA CARMONA ARAYA EN CALIDAD DE PRESIDENTA DE SALA E INTEGRADA POR DOÑA VIRGINIA RIVERA ÁLVAREZ COMO JUEZA REDACTORA Y POR DOÑA GABRIELA CARREÑO BARROS COMO TERCERA INTEGRANTE.